



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO  
ESCUELA DE POSTGRADO

**CARACTERIZACIÓN Y DIFERENCIACIÓN PRODUCTIVA DE  
LAS COMUNIDADES MAPUCHES DE LA REGIÓN DE LA  
ARAUCANÍA DE ACUERDO AL DESARROLLO COMERCIAL DE  
SU PRODUCCIÓN AGROPECUARIA**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGISTER EN GEOGRAFÍA  
MENCIÓN RECURSOS TERRITORIALES

ALUMNO:  
ANGEL MARCELO GALLEGOS CASTRO

PROFESOR GUÍA:  
DR.FERNANDO PINO SILVA

SANTIAGO DE CHILE  
2016

## TABLA DE CONTENIDO

	Página
<b>INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>CAPÍTULO I.- ANTECEDENTES</b>	
1.1.- Contexto histórico sobre la relación Estado de Chile y población mapuche.	3
1.1.1.- “Pacificación de la Araucanía” y Proceso de Reducción (1866 – 1920)	4
1.1.2.- Sub división de Títulos de Merced (1924 -1994)	5
1.1.3.- Ley Indígena y conformación de comunidades “jurídicas” (1994 a la fecha)	5
1.2.- Situación actual de la población mapuche rural en la Araucanía: Las Comunidades Jurídicas.	6
1.2.1.- Localización de las comunidades mapuche	6
1.2.2.- Principales características socio productivas de las comunidades indígenas.	9
1.3.- La agricultura de la Región de la Araucanía	12
1.4.- La acción política del Estado al sector indígena rural	15
1.4.1.- Cobertura de los servicios de fomento y financieros	17
1.4.2.- Avances en adecuación de oferta pública a la agricultura indígena	18
<b>CAPÍTULO II.- OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS</b>	
2.1.- Objetivo General	21
2.2.- Objetivos Específicos:	21
<b>CAPÍTULO III.- PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN</b>	22
<b>CAPÍTULO IV.- MARCO TEÓRICO</b>	
4.1.- Postmodernismo	23
4.2.- Transformación del espacio rural en la Araucanía	25
4.2.1.- Desarrollo y dependencia en la Araucanía	25
4.2.2.- Neoliberalismo Económico	27
4.2.3.- Nueva Ruralidad	29
4.3.- Comunidad, territorio e identidad territorial indígena	30
4.3.1.- La comunidad Jurídica como unidad de análisis espacial	30
4.3.2.- Territorio e Identidad Territorial Indígena	33
4.4.- La Agricultura Familiar Campesina (AFC) y la Agricultura Mapuche	37
4.4.1.- La Agricultura Familiar Campesina (AFC)	38
4.4.2.- La Agricultura Mapuche	38
4.4.3.-Criterios para la segmentación de productores agrícolas	42
<b>CAPÍTULO V.- HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN</b>	45
<b>CAPÍTULO VI.- METODOLOGÍA</b>	
6.1.- Identificación de las unidades de análisis (comunidades indígenas jurídicas)	50
6.2.- Caracterización de la Agricultura Mapuche de la Araucanía	54
6.3.- Diferenciación productiva de las comunidades de acuerdo a la orientación productiva dominante en los productores que la integran.	54
6.4.- Diferenciación de las comunidades de acuerdo a su grado de desarrollo comercial de la producción.	59

## TABLA DE CONTENIDO

	Página
6.5.- Análisis de Factores Explicativos	61
6.6.- Localización espacial de las comunidades de acuerdo a rubros dominantes y grado de vinculación al mercado	64
<b>CAPÍTULO VII.- RESULTADOS Y DISCUSIÓN</b>	
7.1.- Caracterización de la agricultura mapuche en la Araucanía	65
7.1.1.- Características sociales de los productores mapuche en la Araucanía	65
7.1.2.- Superficies y uso del suelo	66
7.1.3.- Características tecnológicas de las explotaciones	70
7.1.4.- Producción predial	71
7.1.5.- Principales transformaciones socio productivas de los productores mapuche en la Araucanía (1997 – 2007)	73
7.2.- Diferenciación de las comunidades a partir de la orientación productiva dominante y grado de desarrollo comercial alcanzado en sus rubros principales.	79
7.2.1.- Diferenciación productiva de las comunidades de acuerdo a la orientación productiva dominante	80
7.2.2.- Diferenciación de las comunidades de acuerdo a su grado de desarrollo comercial de la producción.	85
7.3.- Factores explicativos	87
7.3.1.- Nivel Educativo y Edad del Productor	88
7.3.2.- Distancia a centros urbanos	90
7.3.3.- Acceso a Maquinaria Mecanizada	91
7.3.4.- Infraestructura Productiva	92
7.3.5.- Grado de formalización de la producción	94
7.4.- Factores que no estarían incidiendo en el grado de vinculación al mercado de las comunidades	95
7.4.1.- Sexo del responsable de la explotación agrícola	95
7.4.2.- Disponibilidad de suelo	96
7.4.3.- Acceso al Crédito	97
7.4.4.- Acceso a Servicios de Fomento	99
7.4.5.- Ingreso desde el predio	99
7.5.- Localización de las comunidades de acuerdo a rubros productivos dominantes y vinculación diferencial al mercado	101
7.5.1.- Localización de acuerdo a los rubros productivos dominantes	101
7.5.2.- Localización de acuerdo a su vinculación diferencial al mercado.	106
<b>CAPÍTULO VIII.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE POLÍTICA RURAL INDÍGENA</b>	
	117
<b>CAPÍTULO IX.- BIBLIOGRAFÍA</b>	
	129
<b>ANEXOS</b>	
	139

## INDICE DE TABLAS

	Página
<b>Tabla N°1:</b> Número de comunidades constituidas en cada comuna de la Región de la Araucanía y su peso respecto al total de Comunidades	8
<b>Tabla N°2:</b> Superficie (Ha) y porcentaje para cada categoría de uso del suelo, Región de la Araucanía.	14
<b>Tabla N°3:</b> Resultados Proceso de Depuración de Explotaciones y Comunidades Mapuches	53
<b>Tabla N°4:</b> Número de comunidades que desarrolla cada actividad agropecuaria (%)	56
<b>Tabla N°5:</b> Definición de Grado de Desarrollo Comercial para Cada Rubro de la Comunidad	58
<b>Tabla N°6:</b> Definición de Grado de Vinculación al Mercado	61
<b>Tabla N° 7:</b> Comparación productores mapuche versus no productores no mapuche en la región de la Araucanía	65
<b>Tabla N°8:</b> Uso del suelo Región de la Araucanía; total regional y total mapuche (Ha)	67
<b>Tabla N°9:</b> Comparación superficie promedio y % de uso del suelo para productores mapuche y no mapuche.	68
<b>Tabla N°10:</b> Características tecnológicas de las explotaciones mapuche y no mapuche en la Región de la Araucanía.	70
<b>Tabla N°11:</b> Importancia de la producción predial agropecuaria mapuche en la Araucanía	72
<b>Tabla N° 12:</b> Número y porcentaje de comunidades “especializadas” para cada rubro productivo	81
<b>Tabla N°13.</b> Número de comunidades y explotaciones por cada categoría de vinculación al mercado	86
<b>Tabla N°14.</b> Superficie total y utilizada de las comunidades para cada Categoría de Vinculación al Mercado (Ha).	96
<b>Tabla N°15:</b> Número de comunidades de acuerdo al nivel de vinculación al mercado y área homogénea en donde se encuentra ubicada	108
<b>Tabla N°16:</b> Número y % de comunidades comerciales y no comerciales por comuna.	110

## INDICE DE ILUSTRACIONES

### INDICE DE MAPAS

	Página
<b>Mapa N° 1:</b> Localización de las comunidades indígenas en la Araucanía	7
<b>Mapa N° 2:</b> Porcentaje de productores mapuche respecto del total de productores en las comunas de la Región de la Araucanía	9
<b>Mapa N°3:</b> Comunidades mapuche de la Araucanía de acuerdo a la superficie promedio de plantaciones forestales	78
<b>Mapa N°4:</b> Comunidades indígenas con más del 75% de los productores con cultivos de trigo, papas, avena o lupino.	102
<b>Mapa N°5:</b> Comunidades indígenas en donde más del 75% de los productores desarrolla la ganadería bovina, ovina y caprina.	105
<b>Mapa N°6:</b> Localización de las comunidades mapuche de la Araucanía de acuerdo a la presencia o ausencia de producción comercial en su interior	107
<b>Mapa N°7:</b> Ubicación de las comunidades con nivel de desarrollo comercial de alguno de los 8 rubros productivos analizados.	111
<b>Mapa N°8:</b> Ubicación de las comunidades con nivel de desarrollo comercial y no comercial y cercanía a caminos.	112
<b>Mapa N°9:</b> Sector del Área de Desarrollo Puel Nahuelbuta (Comunas de Galvarino y Chol Chol) con alta concentración de comunidades sin nivel comercial.	115
<b>Mapa N°10:</b> Sector del Área de Desarrollo del Lago Budi (Comuna de Pto. Saaverdra) con alta concentración de comunidades sin nivel comercial.	116
<b>Mapa N° 11:</b> Propuesta para asociar las identidades territoriales de acuerdo a las áreas ambientales homogéneas que habitan.	127

## INDICE DE ILUSTRACIONES

### INDICE DE GRÁFICOS

	Página
<b>Gráfico N°1:</b> Actividad económica y fuente de ingreso principal de las comunidades beneficiarias del Programa Chile Indígena	10
<b>Gráfico N°2:</b> Actividad cultural de las comunidades beneficiarias del Programa Chile Indígena, de acuerdo al año de constitución de la comunidad en CONADI	11
<b>Gráfico N°3:</b> Número de explotaciones por rango de tamaño (Ha), Región de la Araucanía.	12
<b>Gráfico N° 4:</b> Comparación en el número de explotaciones en el decenio 1997 – 2007 por tramo de tamaño (ha)	13
<b>Gráfico N°5:</b> Comparación del IDH en población Mapuche y No Mapuche en 22 comunas de la zona sur de Chile.	17
<b>Gráfico N°6:</b> Distribución de la propiedad según estructura de tamaño (Ha)	68
<b>Gráfico N°7:</b> Variación (1997 – 2007) de los cuatro principales cultivos mapuche (en número de explotaciones, superficies, producción y rendimiento)	75
<b>Gráfico N°8:</b> Variación en la masa ganadera mapuche 1997 – 2007	76
<b>Gráfico N°9:</b> Diferenciación productiva en las comunidades indígenas de la Araucanía, en relación a la orientación productiva y nivel comercial.	83
<b>Gráfico N°10:</b> Nivel educacional de los productores de las comunidades en relación al grado de vinculación al mercado de las mismas	88
<b>Gráfico N° 11:</b> Nivel educacional de acuerdo a la edad de los representantes de las explotaciones indígenas en la Región de la Araucanía.	90
<b>Gráfico N°12:</b> Grado de mecanización de los productores indígenas de acuerdo al grado de vinculación al mercado de su comunidad.	91
<b>Gráfico N°13:</b> Presencia de invernaderos en explotaciones indígenas (%), de acuerdo al grado de vinculación al mercado de su comunidad.	93
<b>Gráfico N°14:</b> Productores con agricultura formal (%), de acuerdo al grado de vinculación al mercado de su comunidad.	94
<b>Gráfico N°15:</b> Productores con acceso al crédito (%), de acuerdo al grado de vinculación al mercado de su comunidad.	97
<b>Gráfico N° 16:</b> Productores que acceden al crédito de la banca (%), de acuerdo al grado de vinculación al mercado de su comunidad.	98
<b>Gráfico N°17:</b> Porcentaje de usuarios de crédito INDAP y Banco Estado de acuerdo a la superficie de sus predios	99
<b>Gráfico N° 18:</b> Productores con asistencia técnica de INDAP (%), de acuerdo al grado de vinculación al mercado de su comunidad.	100
<b>Gráfico N°19:</b> Productores en donde el ingreso predial es el ingreso principal de las familias (%), de acuerdo al grado de vinculación al mercado de la comunidad.	101

## **DEDICATORIA**

A Paloma por su amor y comprensión en este camino juntos.

A su madre, Soledad, por el apoyo incondicional y permanente.

A mis hijos Fernando, Julián y Lorenzo, para que comprendan y aprecien la riqueza de la diversidad.

## RESUMEN

Se analizó la situación de la producción agropecuaria mapuche dentro de las reducciones en la Región de la Araucanía en Chile central, utilizando la información del VII Censo Nacional Agropecuario Forestal del año 2007. Se utilizó la localización de las comunidades jurídicas como unidad espacial de análisis dentro de las reducciones mapuches de la Región. Con dicha información, se procedió a caracterizar la agricultura de productores mapuches, comparando su situación con los productores no mapuches de la región, así como también, las principales transformaciones en el periodo inter-censal (1997-2007). Posteriormente, se realizó un trabajo metodológico orientado a determinar la existencia de procesos de especialización y estatificación productiva por parte de las comunidades indígenas en relación a su mayor o menor grado de desarrollo comercial de sus producciones agropecuarias. Finalmente, se indaga sobre la manifestación espacial y factores socioproductivos que podrían estar incidiendo en estos procesos de especialización y segmentación productiva.

Los resultados dan cuenta de 3 situaciones interesantes; i) la agricultura mapuche es importante para la Región en cuanto a cantidad de productores y volúmenes de producción en algunos sub-rubros, ii) la realidad de la producción agropecuaria al interior de las reducciones mantiene patrones productivos asociados a actividades tradicionales dentro de las respectivas áreas ambientales homogéneas y iii) no obstante lo anterior, se observa que cerca de un 30% de las comunidades jurídicas tiene productores con niveles comerciales de producción en alguno de los 8 rubros analizados.

Estos resultados se manifiestan espacialmente dentro de las territorialidades indígenas (reducciones), lo que permitiría profundizar en el análisis de las desigualdades espaciales y el desarrollo de las variables explicativas en futuras investigaciones, que permitan apuntar a la convergencia territorial sub regional y al

desarrollo de políticas sectoriales culturalmente pertinentes en la región de la Araucanía.

## INTRODUCCIÓN

Uno de los temas que con mayor o menor fuerza ha estado presente en las agendas políticas desde la recuperación de la democracia en Chile, ha sido la demanda histórica del Pueblo Mapuche. Desde el Acuerdo de Nueva Imperial<sup>1</sup> hasta nuestros días, la Araucanía (principalmente las provincias de Arauco en la Región del Bio Bio y Malleco en la Región de la Araucanía), ha sido testigo de una serie de actos de reivindicación de predios por parte de comuneros y manifestaciones de denuncia respecto del abuso, discriminación y vulneración de derechos básicos al que han sido sometidos por la sociedad chilena.

Este panorama complejo, es la manifestación concreta de una problemática subyacente que arrastra el país desde la anexión del territorio mapuche al Estado Chileno a fines del siglo antepasado y que se agudizó fuertemente con la liberalización económica implementada durante la dictadura militar y la expansión del modelo durante los gobiernos democráticos. A modo de síntesis, en los últimos 150 años los mapuche perdieron el control territorial de su pueblo, fueron víctimas de un proceso de reducción de sus tierras, se desarticuló su estructura y entramado social, sufrieron la usurpación y despojo de las tierras entregadas por el Estado, se vieron forzados a expulsar a parte importante de su población a los centros urbanos, pasando a ser, en la actualidad, un pueblo con población mayoritariamente urbana.

A pesar de lo anterior, la reducción territorial significó la conformación de guetos rurales indígenas (Durstón et al, 2015), que hasta cierto punto han sido la unidad de refugio que les ha permitido mantener a lo largo de esta historia reciente, su cosmovisión, cultura y tradiciones. El pueblo mapuche ha generado

---

<sup>1</sup> El Pacto de Nueva Imperial consistió básicamente en un acuerdo de apoyo de las organizaciones indígenas del país para la elección del candidato presidencial de la Concertación de Partidos por la Democracia, con el compromiso de que, una vez obtenido el gobierno, se avanzaría en sus demandas (principalmente reconocimiento constitucional de los Pueblos Indígenas y creación de una Corporación Nacional de Desarrollo Indígena)

una serie de estrategias de subsistencia en donde el principal ente cohesionador de sus demandas ha sido su vitalidad cultural.

Los antecedentes bibliográficos indican (Bengoa, 2012; Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato, 2008; Gundermann et al, 2008 y 2009), que las comunidades mapuche de la zona sur del país están en un proceso de desintegración de sus unidades campesinas, aplicando estrategias que les permitan complementar los ingresos familiares y mantener sus pequeñas producciones silvoagropecuarias, vendiendo mano de obra de manera temporal y permanente, expulsando fuerza de trabajo y actuando como unidad de refugio cultural, social y económico para una población en constante movilidad.

Por otra parte, existe un fuerte cuestionamiento a la política de compra de tierras del Gobierno, lo que sumado a un desconocimiento generalizado de la realidad de la agricultura mapuche actual de la región, genera las condiciones para promover la silvicultura como estrategia de desarrollo al sector. Tal como señala Bengoa *et al* (2012), “Muchas comisiones han diagnosticado que la economía agrícola mapuche es inviable, y ha habido varias que han señalado la necesidad de subsidiarla de tal modo que esas tierras se dediquen exclusivamente a la actividad forestal”. Lo anterior tiene un correlato en artículos de prensa que tendenciosamente apuntan a validar dicho argumento<sup>2</sup>.

Por lo tanto, se requiere disponer de antecedentes específicos respecto a la agricultura mapuche de la región, conocer sus características más diferenciadoras en relación a la agricultura no mapuche, las principales transformaciones que ha tenido durante los últimos años, analizar los patrones de especialización y penetración de la agricultura comercial en las reducciones mapuches de la región con la finalidad de orientar la política indígena, rural y agrícola de manera pertinente e integrada a la compleja realidad territorial de la Araucanía.

---

<sup>2</sup> ¿Funciona la política indígena? 13 de enero del 2013.  
<http://www.elmercurio.com/blogs/2013/01/13/8343/Funciona-la-politica-indigena.aspx>.

## **CAPÍTULO I.- ANTECEDENTES**

Este capítulo busca entregar antecedentes históricos y de política económica y sectorial, tendientes a contextualizar el análisis respecto a las transformaciones en la agricultura indígena que permitan definir y justificar la importancia de realizar este estudio.

### **1.1.- Contexto histórico sobre la relación Estado de Chile y población mapuche.**

Duhart (2001), citando a Góngora (1981), señala que en el siglo XIX, luego del proceso de independencia y la formación del Estado chileno, se produjeron importantes transformaciones que tienen directa relación con la situación actual de los mapuches.

La expansión militar del Estado chileno (1866-1883), el posterior proceso de radicación de las comunidades (1884-1920) y la sub división de los Títulos de Merced entregados (1927 a 1994), significó una profunda transformación en i) la estructura social mapuche, pasando de familias extendidas semi-nómades a familiar nucleares sedentarias y ii) los sistemas productivos, pasan, en menos de un siglo, desde una economía ganadera en proceso de expansión a agricultores empobrecidos<sup>3</sup>.

A continuación se entrega una breve reseña de estos procesos claves en el devenir del pueblo mapuche.

---

<sup>3</sup> Se estima que los mapuche controlaban 10 millones de ha antes de la Pacificación de la Araucanía y luego del proceso de radicación sólo disponían de 500 mil ha

### 1.1.1.- “Pacificación de la Araucanía” y proceso de reducción (1866 – 1920)

Luego de la conformación del Estado Chileno, a mediados del siglo XIX, este inicia un proceso de expansión territorial que le permitiera consolidar la nación chilena. La expansión militar hacia los territorios “de frontera”, impulsado por intereses económicos y geopolíticos, terminó con la documentada larga relación de frontera (desde fines de XVII hasta 1866). Norambuena (1998), señala entre los motivos la necesidad de abastecer el mercado alimenticio de las minas del norte chico y la necesidad de ocupar su territorio “nacional” y afirmar sus dominios

Esta incursión militar, con tropas provenientes de la Guerra del Pacífico, significó la derrota definitiva del pueblo mapuche. Se produjo rápidamente la refundación de ciudades, un proceso de modernización (construcción de ferrocarril), la radicación de las comunidades, así como un fuerte proceso de colonización europea (Larrére, 2007).

Concluida la campaña militar de 1881, el Estado reafirma la política legislativa de declarar las tierras indígenas como ‘baldías’ para luego declararlas “fiscales” y seguidamente entregarlas en enormes concesiones a través del Decreto de 20 de mayo de 1896 y los Decretos de Concesiones (1896-1920), a empresas colonizadoras que promovieron la colonización extranjera. Como resultado de esto, a los colonos extranjeros se les entregó, 500 Hás. per cápita como mínimo, más aperos y animales (Larrére, 2007).

Para realizar lo anterior, fue necesario relegar a las comunidades a espacios acotados de territorio, lo que se llevó a cabo mediante la conformación de la Comisión Radicadora de Indígenas en 1883. A partir de ese año, y hasta 1929, el Estado chileno hace entrega a cada lonko de un *título de merced* (reducción indígena), lo que para la actual Región de la Araucanía se tradujo en la entrega de 3.078 títulos (Programa Orígenes, 2001). Duhart (2001), citando a Aylwin y Castillo, señala que los mapuche recibieron 510.386 ha. de tierra, lo que equivale

a 6,3% del total del territorio que habitaban anteriormente. Por lo tanto, se estima que el proceso implicó la radicación de 77.841 personas, con un promedio de superficie para cada mapuche radicado de 6,1 hectáreas (Bengoa, 2012)

Este proceso, sin lugar a dudas implicó un profundo cambio en los sistemas productivos y la organización social de los mapuche, así como también un incipiente proceso de modernización (Programa Orígenes, 2001).

#### 1.1.2.- Sub división de Títulos de Merced (1924 -1994)

Una vez finalizado el proceso de radicación de las comunidades, se inicia un largo periodo en el que las comunidades han visto disgregada su propiedad y en algunos periodos, por amparo de las leyes chilenas, sufrieron de la usurpación. La Ley de 1927 crea los Juzgados de Letras de Indios que tenían la misión de dividir los Títulos de Merced y entregar adjudicaciones familiares o individuales. Pese al espíritu de dicha ley y del proceso divisorio, las tierras de las adjudicaciones no perdieron su condición de tierras comunitarias indígenas. Luego sucedieron las Leyes del año 30 y 47, los procesos de Reforma y Contrarreforma Agraria, para finalmente llegar a la Ley de 1979, mediante la cual se radicaliza el proceso divisorio y subdivisorio, el que en la práctica pone término con la casi totalidad de las comunidades surgidas del proceso reduccional mapuche (Larrère, 2007).

#### 1.1.3.- Ley Indígena y conformación de comunidades “jurídicas” (1994 a la fecha)

Con la llegada de la democracia, se inicia un proceso institucional con participación indígena, que desemboca en la creación de la Ley Indígena de 1993. Esta Ley hace un reconocimiento explícito por parte del Estado de 9 etnias indígenas en Chile<sup>4</sup> y en su artículo noveno indica lo que para los efectos de esta Ley se entenderá por “comunidad indígena”, esto es “toda agrupación de personas

---

<sup>4</sup> Mapuche, Aymara, Licanantay, Quechua, Rapa Nui, Colla, Alacalufe, Yámana y Diaguita.

pertencientes a una misma etnia indígena y que se encuentre en una o más de las siguientes situaciones:

- a) provenga de un mismo tronco familiar,
- b) reconozcan una jefatura tradicional,
- c) posean o hayan poseído tierras indígenas en común, y
- d) provengan de un mismo poblado antiguo.

Independientemente de todas las discusiones con respecto a lo acertado o no de dicha estrategia, lo concreto es que para el año 2006 aproximadamente un 91% de la población indígena rural del país estaba incorporada a estas comunidades jurídicas<sup>5</sup>.

## **1.2.- Situación actual de la población mapuche rural en la Araucanía: Las comunidades jurídicas.**

La unidad espacial de análisis de esta investigación corresponde a la comunidad jurídica definida en la Ley Indígena, organizaciones que como vimos en el punto anterior, incluyen en su interior a la mayor parte de la población mapuche rural de la Región de la Araucanía. Lo anterior queda claramente demostrado en Caniguan et al (2013) y Durston et al (2015), al observarse la coincidencia entre: la ubicación de las localidades rurales con más del 90% de habitantes indígenas; la localización de las comunidades indígenas y la ubicación de los antiguos títulos de merced.

### **1.2.1.- Localización de las comunidades mapuche**

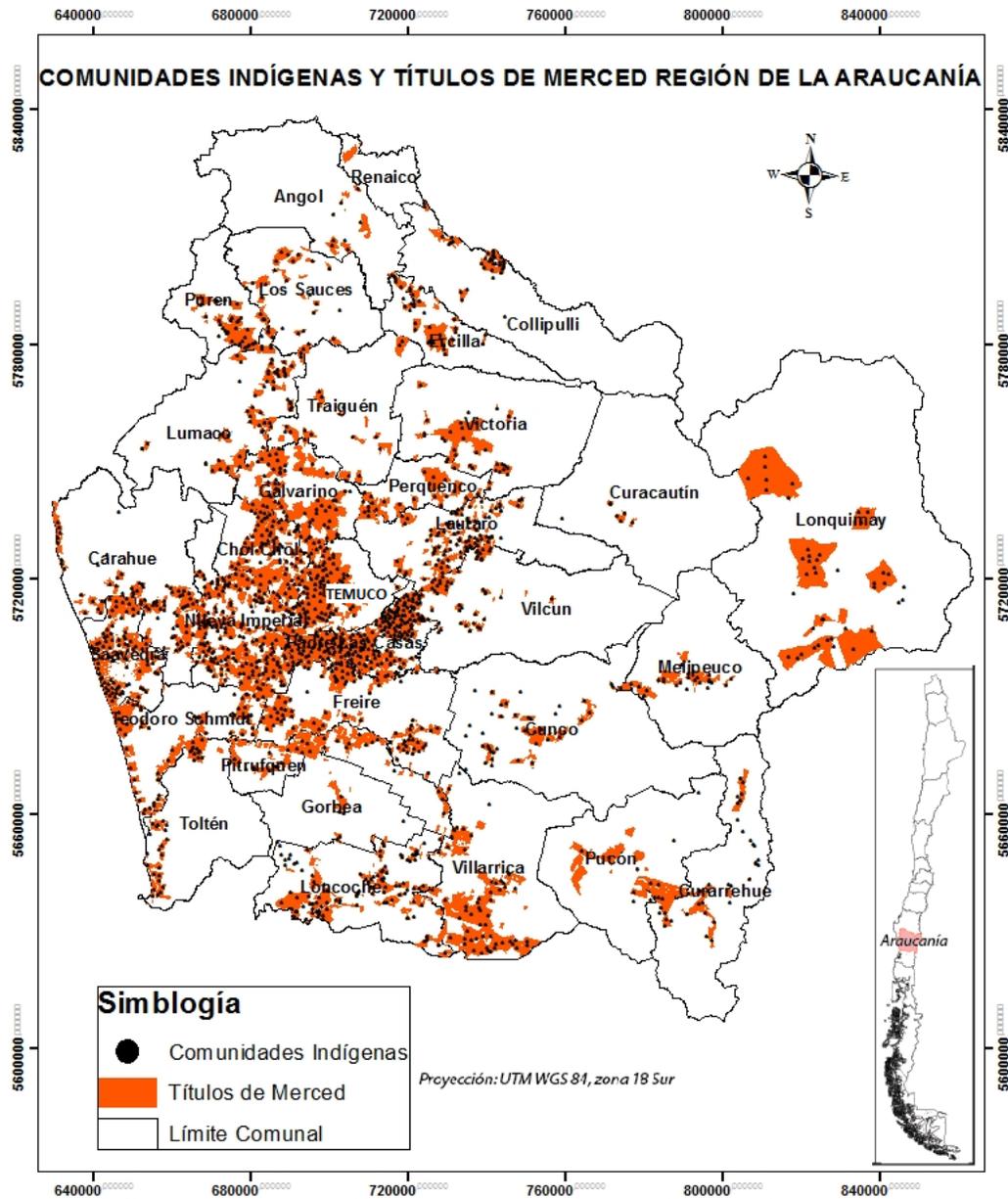
Como se observa en el Mapa 1, las comunidades indígenas (jurídicas), de la Región de la Araucanía, se han ido constituyendo dentro de los títulos de merced entregados por el Estado de Chile como parte de la reducción territorial Mapuche

---

<sup>5</sup> CASEN (2006) dimensiona en 79.668 los hogares indígenas rurales del país. Por su parte, el Registro Nacional de Agrupaciones indígenas de CONADI, incluye para el caso de comunidades indígenas un total de 72.247 hogares en ese mismo año.

(con la excepción de los predios adquiridos por CONADI a partir del año 1994). Esto significa que, a pesar de la venta de tierras indígenas a personas no indígenas, las usurpaciones y despojos, la propiedad individual de cada familia mapuche se ha mantenido, en términos globales, dentro del espacio territorial donde fueron confinados desde fines del siglo XIX.

**Mapa N° 1:** Localización de las comunidades indígenas en la Araucanía



Fuente: Elaborado por el autor sobre la base del Sistema de Información Territorial Indígena de CONADI.

Como se puede apreciar en el mapa N° 1, las comunidades indígenas se ubican principalmente en el valle de secano de la región (comunas de Padre las Casas, Nueva Imperial, Lautaro, Freire y Temuco); en la zona costera (comunas de Puerto Saavedra, Carahue y Teodoro Schmidt); en el secano interior (comunas de Galvarino, Chol Chol y Lumaco) y en la precordillera y cordillera (Vilcún, Villarrica, Lonquimay y Curarrehue).

En la tabla N° 1 se entrega el detalle con el número de comunidades constituidas en cada comuna y el porcentaje que representa respecto al total de comunidades constituidas en la región.

**Tabla N°1:** Número de comunidades constituidas en cada comuna de la Región de la Araucanía y su peso respecto al total de Comunidades

<u>Comuna</u>	<u>N° Comunidades</u>	<u>% del Total</u>	<u>Comuna</u>	<u>N° Comunidades</u>	<u>% del Total</u>
PADRE LAS CASAS	228	11,3	COLLIPULLI	47	2,3
NUEVA IMPERIAL	190	9,4	ERCILLA	45	2,2
LAUTARO	112	5,6	CUNCO	43	2,1
LONCOCHE	110	5,5	VICTORIA	40	2,0
FREIRE	107	5,3	PUREN	39	1,9
TEMUCO	106	5,3	TOLTÉN	39	1,9
PUERTO SAAVEDRA	91	4,5	PITRUFQUÉN	34	1,7
CARAHUE	84	4,2	MELIPEUCO	31	1,5
GALVARINO	82	4,1	LOS SAUCES	30	1,5
VILLARRICA	81	4,0	TRAIGUÉN	26	1,3
CHOL CHOL	80	4,0	PERQUENCO	19	0,9
LUMACO	77	3,8	PUCÓN	19	0,9
VILCÚN	69	3,4	CURACAUTÍN	12	0,6
TEODORO SCHMIDT	55	2,7	ANGOL	10	0,5
LONQUIMAY	52	2,6	GORBEA	8	0,4
CURARREHUE	48	2,4	RENAICO	1	0,0
			<b>TOTAL</b>	<b>2015</b>	<b>100</b>

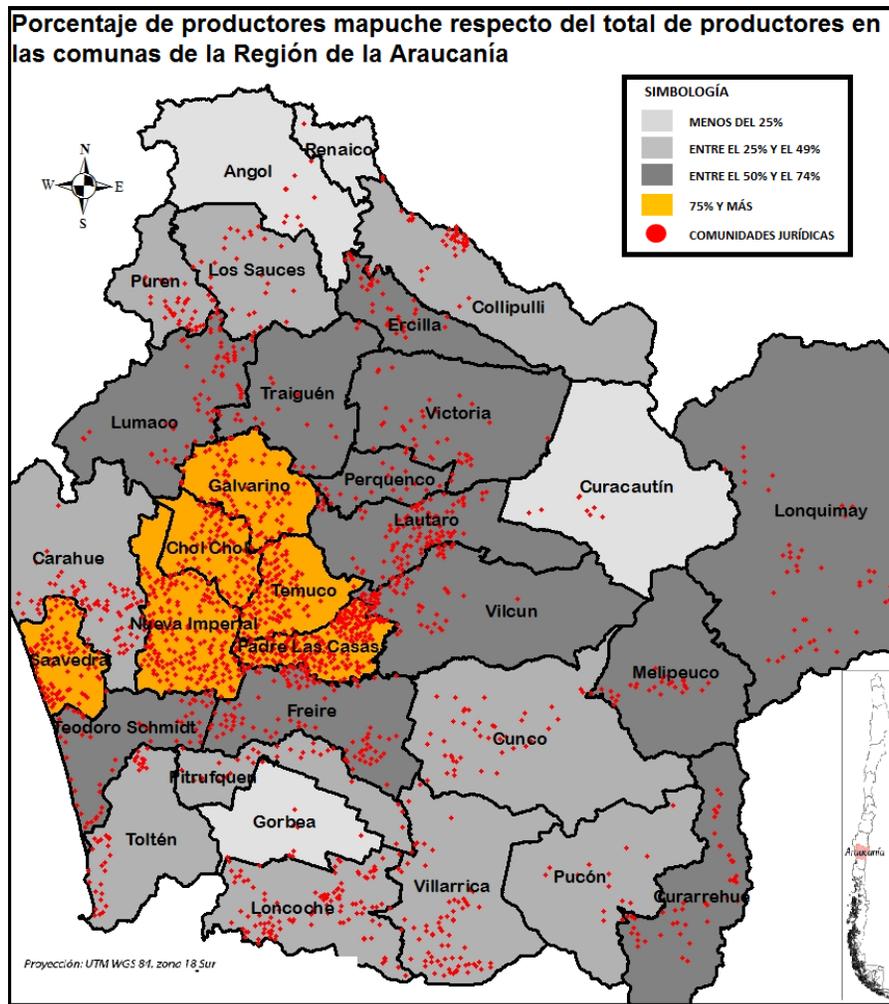
Fuente: Elaborado por el autor sobre la base del Registro Nacional de Comunidades de CONADI (1994–2013)

La Tabla N°1 muestra que las comunidades están presentes en todas las comunas de la Región, pero se concentran mayormente en algunas. De las 32 comunas de la Región, en 8 comunas se concentra el 51% de las comunidades constituidas en CONADI hasta el año 2013.

Por otra parte, de acuerdo a la información que entrega el VII Censo Nacional Agropecuario (2007), es posible determinar el porcentaje de explotaciones agrícolas en manos de productores mapuches respecto al total de explotaciones

agrícolas de cada comuna. El Mapa 2 entrega el peso relativo de la agricultura mapuche en las comunas de la Región, en lo que respeta a número de productores.

**Mapa N° 2:** Porcentaje de productores mapuche respecto del total de productores en las comunas de la Región de la Araucanía



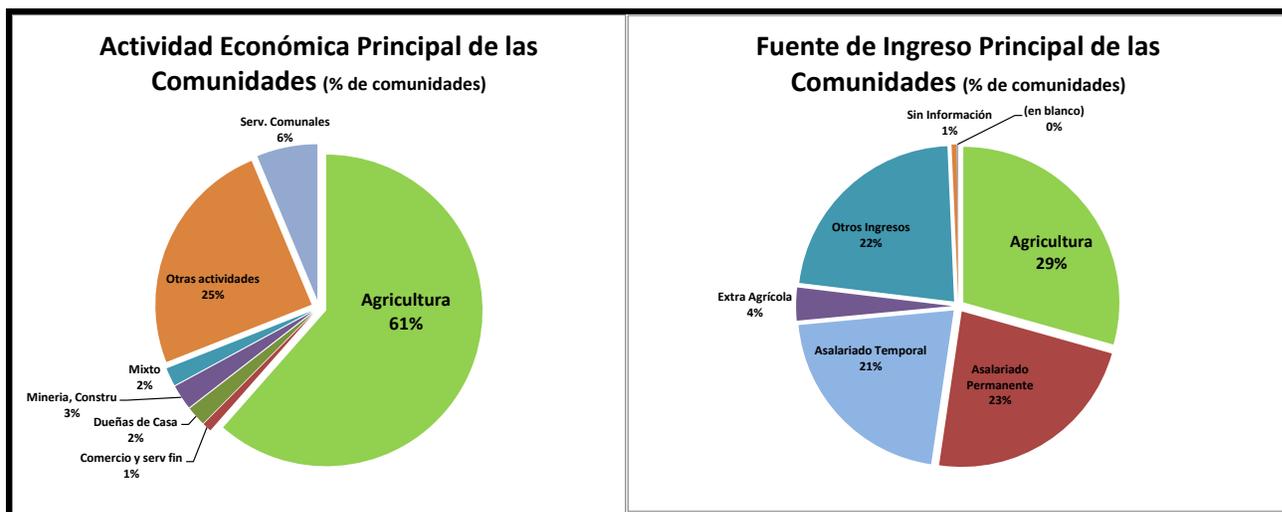
Fuente: Elaborado por el autor sobre la base del Sistema de Información Territorial Indígena de CONADI.

### 1.2.2.- Principales características socio productivas de las comunidades indígenas.

La actividad agropecuaria dentro de las comunidades indígenas es importante en cuanto al número de productores, pero no como principal fuente de ingresos a

las familias. En un documento interno de trabajo de CONADI no publicado<sup>6</sup>, en aproximadamente el 60% de las comunidades, la actividad económica más recurrente en las familias que la componen es la producción agropecuaria. Sin embargo, solamente en la mitad de ellas (30% de las comunidades), la agricultura es la fuente principal de ingresos para los hogares indígenas rurales de la región.

**Gráfico N°1:** Actividad económica y fuente de ingreso principal de las comunidades beneficiarias del Programa Chile Indígena



Fuente: Elaboración propia con información del Programa Chile Indígena de CONADI

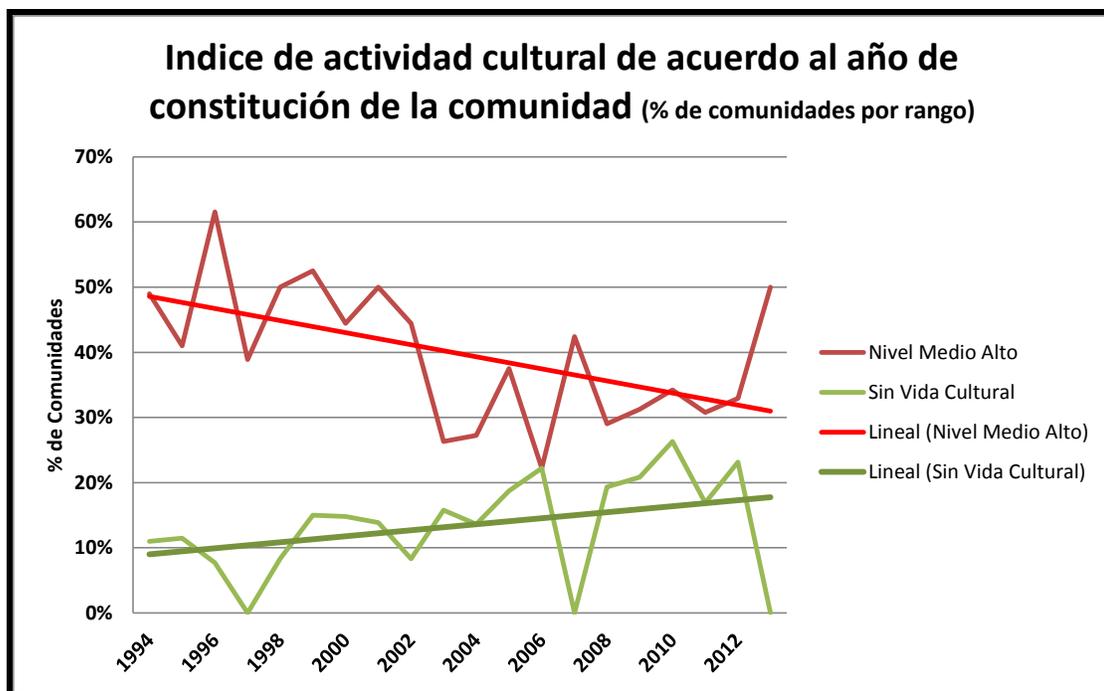
Como se puede observar en el gráfico N°1, la principal fuente de ingreso corresponde al trabajo asalariado. En el 44% de las comunidades, la mayor parte de los ingresos provienen del trabajo asalariado, ya sea temporal (21%) o permanente (23%).

En el mismo estudio fue posible determinar que el nivel de actividad o vida cultural<sup>7</sup> de una comunidad depende en gran medida de la antigüedad de la organización.

<sup>6</sup> Estudio realizado en el marco del Programa Chile Indígena de CONADI, en donde se obtuvo información agregada de la Ficha de Protección Social (2007) para las 732 comunidades beneficiarias de dicho programa.

<sup>7</sup> Determinado en base a información de 732 comunidades de las regiones de la Araucanía y Los Ríos sobre la práctica de actividades ceremoniales (Nguillatun, We Tripantru, Trafkintu, Trawun, Palin), presencia de autoridades tradicionales (Lonko, Machi, Ngempin), presencia de Agentes de Salud (Machi, Lahuentuchefe, compenedores) y presencia de sitios culturales (Rehue, Palihue, Nguillatuhe, Eltun).

**Gráfico N°2:** Actividad cultural de las comunidades beneficiarias del Programa Chile Indígena, de acuerdo al año de constitución de la comunidad en CONADI



Fuente: Elaboración propia en base a información del Programa Chile Indígena de CONADI

Como se puede observar en el Gráfico 2, las comunidades que se constituyeron durante los primeros años de la CONADI eran aquellas más tradicionales, con mayor vida cultural, y ubicadas en sectores en donde la cultura se mantuvo más viva. A medida que ha pasado el tiempo, se han ido constituyendo comunidades nuevas, más vinculadas al ámbito urbano, en sectores con población mixta y en donde la actividad cultural se perdió o quedó muy disminuida.

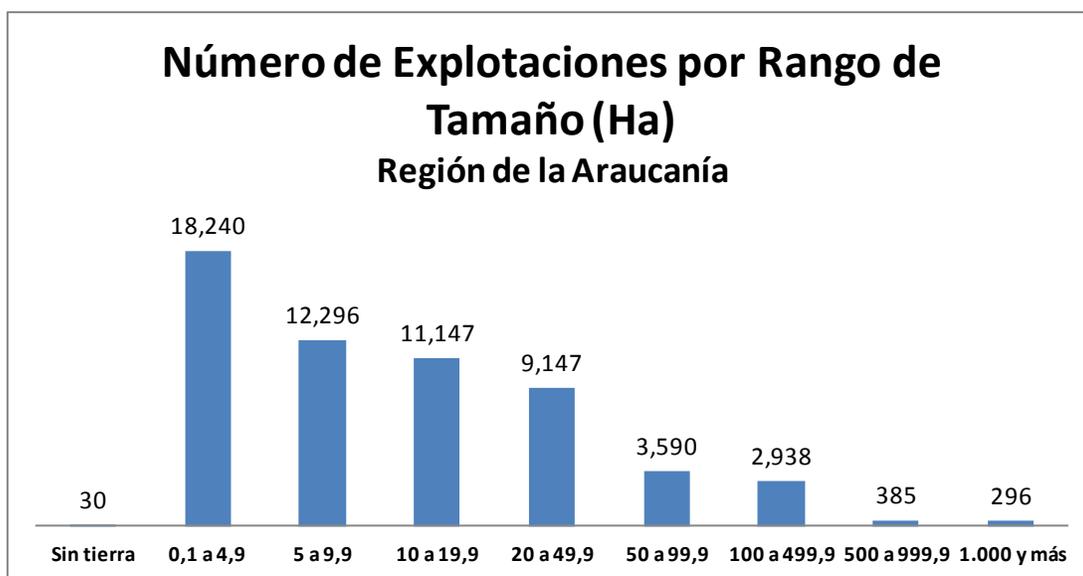
Un tercer aspecto importante de destacar respecto a la situación actual de las comunidades se refiere al importante avance en los años de escolaridad promedio en los integrantes más jóvenes de las comunidades. Efectivamente, al analizar los datos de la encuesta CASEN 2011, para la población indígena rural de la región, tenemos que: i) para los mayores de 65 años el promedio los años de escolaridad es de solamente 3 años; ii) para el estrato de 30 a 65, aumenta a 7 años de

escolaridad promedio y iii) para el rango de 18 a 29 años, la escolaridad promedio aumenta hasta los 10 años en promedio.

### 1.3.- La Agricultura de la Región de la Araucanía

De acuerdo a la información entregada por el VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal (2007), en la región de la Araucanía existen 58.069 explotaciones agrícolas censadas, de las cuales el 76% están en la provincia de Cautín y el 24% en Malleco.

**Gráfico N°3:** Número de explotaciones por rango de tamaño (Ha), Región de la Araucanía.

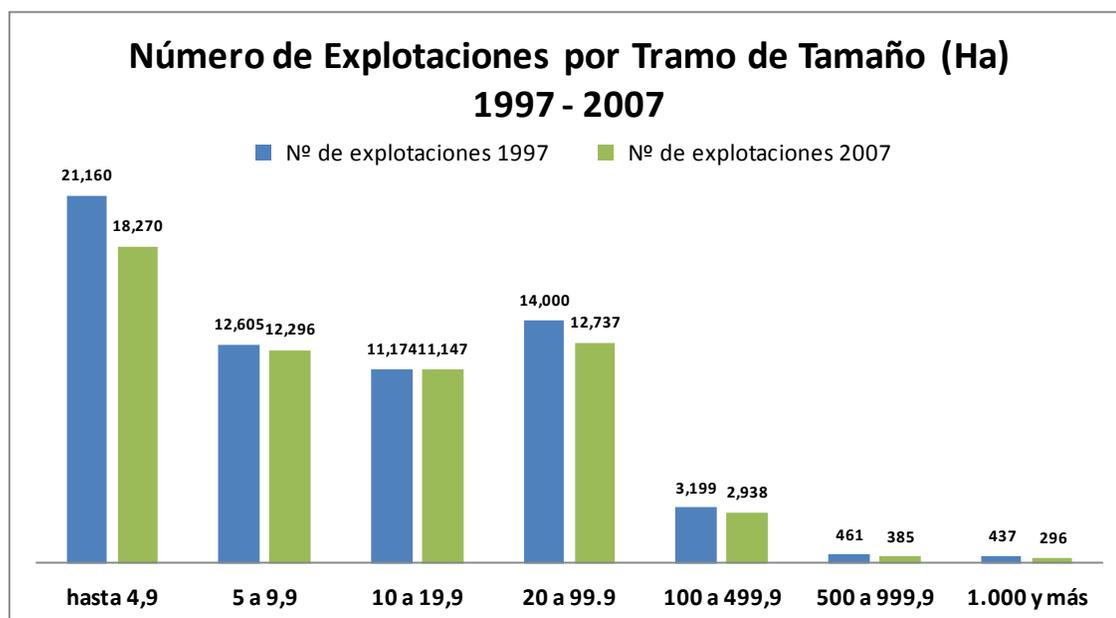


Fuente: VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal, INE, 2007.

Como se puede observar en el gráfico N°3, cerca de la mitad de las explotaciones agrícolas de la región (52%), tiene menos de 10 hectáreas y el 88% menos de 50 hectáreas. Al comparar los datos censales agropecuarios (1997 – 2007) en relación a la estructura agrícola regional, es posible indicar que el número de explotaciones agrícolas disminuyó en 4.967, siendo la baja más significativa en las explotaciones de menor tamaño (muy probablemente absorbidas por el crecimiento inmobiliario de Temuco y ciudades intermedias). El

tramo de explotaciones menores de 5 hectáreas disminuyó en 2.890 explotaciones.

**Grafico N° 4:** Comparación en el número de explotaciones en el decenio 1997 – 2007 por tramo de tamaño (ha)



Fuente: VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal, INE, 2007.

De acuerdo al estudio realizado por Qualitas Chile a la Oficina de Estudios y Política Agraria del Ministerio de Agricultura (ODEPA, 2009),<sup>8</sup> en donde se calculó el Valor Bruto de la Producción (VBP) agropecuaria de las explotaciones del país, el 98% de las explotaciones agrícolas de la Araucanía tienen un VBP menor a 2.400 UF. Lo anterior indica que el 98% de las explotaciones de la Región podrían ser denominadas “microempresas agrícolas”. Sin estar de acuerdo con el criterio para comparar unidades de producción urbana y explotación agrícola (al comparar nivel de venta bruta anual con valor bruto de la producción), llama la atención el alto nivel de concentración del PIB agropecuario de la Región.

<sup>8</sup> Estudio orientado a homologar la segmentación de las unidades de producción agrícola con los servicios del Ministerio de Economía (principalmente CORFO), que definen a la micro, pequeña, mediana y gran empresa de acuerdo al nivel de ventas (y también de acuerdo al número de trabajadores)

Esto refleja claramente el dominio de la agricultura de pequeña escala en paisajes geográficos en que la agricultura más rentable, en términos de escala, tienden a ser de mediano a gran tamaño.

Respecto al uso del suelo, de los 2,9 millones de hectáreas de la región el 25% está con cobertura de bosque nativo, el 23% con praderas naturales y en tercer orden de importancia se ubica el uso forestal, con un 20% del suelo con ese uso.

Las principales transformaciones en el uso del suelo entre los años 1997 y 2007 son los siguientes: i) aumentó en un 27% la superficie con plantaciones forestales, ii) disminuye en 5% los cultivos anuales, iii) aumento en un 11% las praderas mejoradas, iv) bajó en un 19% las praderas naturales v) bajó un 8% el barbecho y descanso

**Tabla N°2:** Superficie (Ha) y porcentaje para cada categoría de uso del suelo, Región de la Araucanía.

<b>Uso del Suelo</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
<i>Cultivos Anuales y Permanentes</i>	256,733	8.9
<i>Forrajeras Permanentes y de rotación</i>	65,495	2.3
<i>Praderas mejoradas</i>	153,770	5.3
<i>Praderas naturales</i>	677,815	23.4
<i>Barbecho y descanso</i>	40,135	1.4
<i>Plantaciones forestales</i>	589,352	20.3
<i>Bosque nativo</i>	710,534	24.5
<i>Matorrales</i>	183,469	6.3
<i>Infraestructura</i>	34,927	1.2
<i>Terrenos estériles</i>	187,986	6.5
<b>Total</b>	<b>2,900,217</b>	<b>100.0</b>

Fuente: VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal, INE, 2007.

Respecto a la producción ganadera, en el mismo periodo se produjo una baja importante en las cabezas de ganado mayor y menor (excepto el ganado porcino que aumentó en 5%), siendo las más destacables la disminución de un 48% del

ganado caprino, (probablemente por efecto de alguna de las catástrofes agrícolas cordilleranas de los años 2002 a 2006), un 39% de las vacas lecheras (puede ser efecto de las compras de grandes y medianos fundos con producción lechera realizada por CONADI), y un 14% del ganado bovino

#### **1.4.- La acción política del Estado al sector indígena rural**

Con el Pacto de Nueva Imperial de 1989, la posterior creación de la Ley Indígena N° 19.253 y la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) en 1993, se inaugura una nueva relación entre el Pueblo Mapuche y el Estado Chileno. Tras una primera etapa de instalación de la política indígena, donde el propósito estuvo orientado hacia la superación de la pobreza y mejoramiento del acceso a los servicios básicos por parte de la población indígena, se avanza hacia una intervención más integral, con reconocimiento de derechos y un incipiente apoyo a la autogestión territorial.

En términos generales, la política indígena de los gobiernos de la *concertación democrática* (1990-2010) se centró en 4 pilares fundamentales:

1. Creación de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, CONADI;
2. Restitución de tierras mediante el Fondo de Tierras y Aguas Indígenas de CONADI;
3. Fomento del desarrollo indígena (desarrollo productivo, cultural y organizacional) vía el Fondo de Desarrollo Indígena de CONADI y desde el año 2001 mediante el Programa Orígenes;
4. Sensibilización pública y restitución de derechos mediante la conformación de la Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato, el Pacto Re-conocer y la ratificación del Convenio 169 de la OIT.

La política de fomento productivo de CONADI en las zonas rurales ha sido marginal, considerando los escasos recursos del Fondo de Desarrollo Indígena

(en comparación con el Fondo de Tierras y Agua), y la ausencia de una visión institucional clara y que cuente con una mínima validación comunitaria. Por su parte, el Programa Orígenes<sup>9</sup>, que efectivamente sí tenía un diseño metodológico sustentado en la integralidad del desarrollo, la participación y la territorialidad indígena, formuló planes de desarrollo validados por las propias comunidades los cuales incluyeron en el ámbito económico-productivo principalmente inversiones orientadas a la capitalización predial básica, como un intento por insistir en las actividades tradicionales que desarrollan, a pesar de todas las dificultades.

Por su parte, el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), focaliza su política de fomento en aquellas explotaciones que cumplen con los requisitos impuestos por su Ley orgánica (superficie menor a 12 HRB, menos de 3.550 UF en activos e ingresos provenientes mayoritariamente de la actividad agrícola). De acuerdo a Aedo y Alvear (2010), estas definiciones han permitido establecer “contornos”, más o menos delineados, de una población de productores de pequeña escala, pero estas no han sido lo suficientemente eficientes como para poder focalizar de manera más precisa sus programas de apoyo al emprendimiento agropecuario.

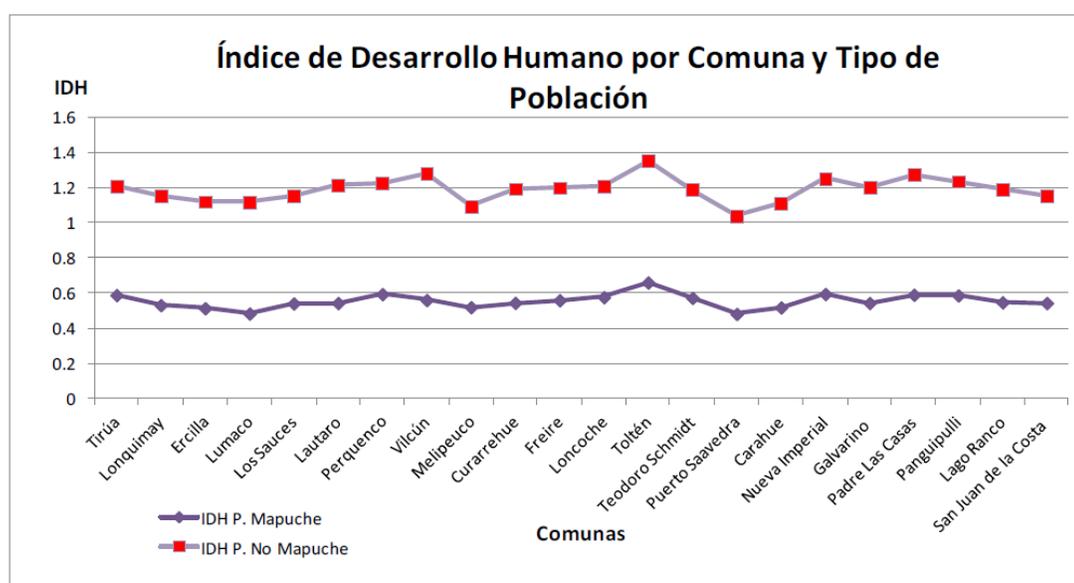
El eslogan “Chile potencia agroalimentaria y forestal” del Ministerio de Agricultura, muestra el peso de una visión de Estado que se orienta a fomentar el emprendimiento silvoagropecuario basado en las ventajas comparativas y competitivas de algunos rubros en el mercado global (silvicultura, vitivinicultura, berries, arándanos, entre otros). Sin embargo, los resultados de esta política no se han traducido, necesariamente, en un beneficio real para las comunidades locales, incluidas las comunidades indígenas. A pesar del considerable aporte de la producción silvoagropecuaria al PIB regional de la Araucanía, esta región presenta los más altos índices de pobreza del país, tanto en pobreza por ingresos como pobreza multidimensional. De acuerdo a Casen (2015), la pobreza por ingresos

---

<sup>9</sup> Programa ejecutado por el Gobierno de Chile (con aporte del Banco Interamericano de Desarrollo), entre los años 2001 y 2012 atendiendo a la mayor parte de las comunidades indígenas del país. Los ejes transversales de su intervención fueron; la participación, integralidad, planificación territorial y el fortalecimiento cultural, organizacional y económico de las comunidades indígenas.

alcanza un 23,6%, que equivale al doble del promedio nacional 11,7%, del mismo modo, la pobreza multidimensional es de un 29,2%, 9 puntos porcentuales sobre el promedio nacional (20,9). Tal como muestra el Gráfico N°5, el índice de desarrollo humano (IDH) en las 18 comunas analizadas de la región de la Araucanía, es menor para la población mapuche en comparación a la no mapuche.

**Gráfico N°5:** Comparación del IDH en población Mapuche y No Mapuche en 22 comunas de la zona sur de Chile.



Fuente: El índice de desarrollo humano en la población mapuche de la región de la Araucanía. PNUD. 2003. Datos CASEN 2000 y MINSAL

#### 1.4.1- Cobertura de los servicios de fomento y financieros

De los incentivos que el Estado pone a disposición de los agricultores<sup>10</sup>, el de acceso más recurrente para los productores mapuche de la Araucanía corresponde a la asistencia técnica del Instituto de Desarrollo Agropecuario INDAP; el 21% de los productores han accedido a este servicio. Le sigue en importancia el incentivo a la recuperación de suelos del Servicio Agrícola y Ganadero SAG, con un 12% de explotaciones que recibieron este incentivo y

<sup>10</sup> De acuerdo a la información del VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal del 2007.

finalmente el incentivo de fomento forestal de la Corporación Nacional Forestal CONAF, con un 5% de explotaciones que han accedido a este beneficio. El resto de los incentivos son realmente marginales en las explotaciones mapuches de la región de la Araucanía.

En lo que respecta al acceso a los servicios financieros, sin lugar a dudas el acceso al crédito que otorga el Instituto de Desarrollo Agropecuario INDAP es el más recurrente, aunque sólo el 12% de los productores mapuche de la Región han accedido a este servicio en el periodo 2005 - 2007. Le sigue en importancia el acceso a la banca formal mediante crédito del Bancoestado, en donde sólo un 1,4% accede. El acceso a crédito de otros bancos, línea de crédito agroindustria y seguro agrícola son realmente marginales para el mundo mapuche.

#### 1.4.2.- Avances en adecuación de oferta pública a la agricultura indígena

La política indígena en el ámbito rural ha estado caracterizada por una visión productivista, que incluye a los indígenas dentro del espectro de la agricultura familiar campesina sin hacerse cargo de sus especificidades culturales. Las segmentaciones utilizadas para diferenciar las unidades productivas no logran mostrar la diversidad de realidades que se desarrollan dentro de la producción agropecuaria mapuche.

Los ajustes de la oferta pública orientada al desarrollo indígena han sido menores, solamente al nivel de instrumentos. Por una parte, a partir del año 2001 el Ministerio de Planificación pone en marcha el Programa Orígenes, que sale de la visión asistencialista y centrada en la superación de la pobreza, y apuesta a una política indígena que se sustenta en la participación, la autogestión, la planificación y el desarrollo integral, desde una perspectiva territorial indígena. Por otra parte, desde el año 2009 el Ministerio de Agricultura genera una apertura respecto a una política más “inclusiva” en el sector, que se traduce en el diseño y

puesta en marcha del Programa de Desarrollo Territorial Indígena (PDTI) <sup>11</sup>. Sin embargo, las restricciones que le impone a INDAP su Ley Orgánica, no le permite abordar el desarrollo agropecuario indígena desde una perspectiva más integral y pertinente. Finalmente, la Corporación Nacional Forestal desarrolla un esfuerzo institucional (bajo el convenio de colaboración para la subejecución de un componente del Programa Orígenes), que se traduce en el diseño participativo de dos instrumentos para atender las demandas indígenas: el Modelo Forestal Intercultural Mapuche MOFIM y el Modelo Ambiental Andino MAIA.

A pesar de lo anterior, se estaría frente al agotamiento de la institucionalidad indígena generada desde la promulgación de la Ley Indígena del año 1993, principalmente por la nueva generación de demandas que tienen su fundamentación legal en la ratificación del Convenio N°169 de la Organización Internacional del Trabajo (vigente desde el 15 de septiembre del año 2009). Por lo tanto, el Estado debe necesariamente avanzar hacia una interculturalidad que implique un cambio paradigmático hacia una política de representación que dé una autonomía efectiva a las comunidades mapuche de la región

Pese a los considerables avances en la disminución de la pobreza rural y mapuche en particular<sup>12</sup> y en la recuperación de tierras demandadas por las comunidades<sup>13</sup>, subsiste en la dirigencia indígena una disconformidad crónica con respecto al actuar del Estado chileno en relación a sus demandas: una mayor injerencia en el desarrollo de políticas hacia su pueblo, mayor control territorial, uso racional de los recursos naturales (con respeto de sus tradiciones y cultura), entre otras. La dirigencia, mucho más informada y organizada, observa que esas

---

<sup>11</sup> Este Programa tiene cobertura nacional y atiende a cerca de . Si bien lo territorial está declarado en el nombre del instrumento, en la práctica, simplemente se trata de una definición operativa orientada a generar economías de escala en los servicios de asistencia técnica que presta a los productores indígenas.

<sup>12</sup> Según la Encuesta Casen 2015, el porcentaje de personas en situación de pobreza por ingresos pertenecientes a pueblos indígenas ha disminuido de un 44,0% a un 18,3%, mientras que los hogares no indígenas han pasado de un 28% a un 11%, en el periodo 2006-2015.

<sup>13</sup> En Chile, durante los gobiernos de la concertación democrática se traspasaron a las comunidades 585.639 Hectáreas, entre tierras fiscales y compras a privados. Puntualmente, en la Región de la Araucanía se traspasaron 46.069 hectáreas. Información del Fondo de Tierras y Aguas Indígenas de CONADI.

demandas estructurales no están siendo asumidas por las autoridades políticas del país.

## **CAPÍTULO II.- OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS**

### **2.1.- Objetivo General**

Analizar el grado de diferenciación en la producción agropecuaria de las comunidades mapuches y su manifestación espacial en la Región de la Araucanía.

### **2.2.- Objetivos Específicos:**

1. Caracterizar la producción agropecuaria de las comunidades mapuches de la Araucanía, destacando las diferencias con la agricultura de los no mapuches y cuáles han sido sus principales transformaciones en el periodo 1997 a 2007.

2. Evaluar la diferenciación de las comunidades a partir de la orientación productiva dominante de los productores que la integran y del grado de desarrollo comercial alcanzado en sus rubros principales.

3. Analizar la presencia de patrones de distribución espacial de las comunidades de acuerdo a su orientación productiva dominante y su grado de desarrollo comercial.

4. Identificar variables sociales, productivas y tecnológicas que estarían influyendo en el grado de diferenciación de las comunidades.

5. Proponer recomendaciones para una política pública pertinente orientada al fomento productivo agropecuario en comunidades indígenas en la Araucanía.

### **CAPÍTULO III.- PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN**

1. ¿Cuáles son las principales características de la agricultura de productores mapuches en la región de la Araucanía?
2. ¿Cuáles son las principales diferencias en relación con los no mapuches?
3. ¿Cuáles han sido sus principales transformaciones socio-productivas en el periodo 1997 a 2007?
4. ¿Es homogénea la producción agropecuaria de las comunidades mapuches de la región de la Araucanía?
5. ¿Existen patrones de distribución espacial de las comunidades de acuerdo a la orientación productiva dominante y el grado de desarrollo comercial de los rubros principales?
6. ¿Qué variables sociales, productivas y tecnológicas estarían influyendo en el grado de diferenciación?
7. ¿Qué propuestas o recomendaciones de política de fomento agrícola surgen a partir de esta investigación?

## **CAPÍTULO IV.- MARCO TEÓRICO**

En primer lugar, es necesario indicar que estamos frente a un estudio exploratorio, considerando que no se encontraron estudios similares desde la geografía económica y rural que posibiliten el desarrollo de un marco teórico ad hoc al tipo de análisis propuesto. Por lo tanto, para este estudio se proponen los siguientes ejes de análisis teórico, a saber; posmodernismo, transformación del espacio rural, territorialidad, agricultura y segmentación campesina; son cada uno de ellos revisados desde la perspectiva indígena y en lo posible regional. Este enfoque integral, podría aportar en relevar el contexto histórico, económico, cultural y social que tensionan la compleja realidad de las comunidades mapuches en la Araucanía.

### **4.1.- Postmodernismo**

Un primer enfoque teórico desde donde se plantea esta investigación, tiene que ver con el quiebre epistemológico que propone el postmodernismo y los efectos que esto tiene en el desarrollo de la geografía, los estudios culturales y la apertura a nuevas concepciones de desarrollo. En definitiva, a la posibilidad de “resignificación de los sentidos existenciales a contra corriente con el proyecto unitario y homogeneizante de la modernidad” (Leff, 1998).

De acuerdo con Huyssens (1984), Harvey (1990), citado por Llantén (2011), “el postmodernismo ha contribuido esencialmente al reconocimiento de “las múltiples formas de otredad que surgen de las diferencias de la subjetividad, el género y la sexualidad, la raza y la clase, las localizaciones y dislocaciones temporales (configuraciones de sensibilidad) y los espacios y geografías”. Por lo tanto, siguiendo a Llantén (2011), “la óptica postmoderna en la Geografía representa la inclusión de líneas de pensamiento desde la fenomenología, del postestructuralismo, entre otras, que dan cuenta de un diferente desarrollo en el

entendimiento respecto al lenguaje, al desarrollo de la subjetividad, al género, a la diversidad, a la multiculturalidad, entre otras cosas”

Tal como señala Benach (2003) citada en Albet, A. et al. (2004), “una de las pretensiones que mayor eco ha tenido de la crítica postmoderna al modelo de conocimiento científico ilustrado ha sido la de romper con la supuesta universalidad del conocimiento, poniendo en crisis aquella vieja aspiración de analizar el mundo objetivamente”. No obstante, dicha autora manifiesta sobre el riesgo de avanzar hacia un relativismo científico frente a la cada vez mayor relevancia de “lo subjetivo”.

Considerando lo anterior, y sumando la crítica desde geógrafos relacionados con la nueva geografía cultural (Thrift 1997 y Philo 1999, citados por Benach 2004), respecto al riesgo de caer en el culturalismo en donde la cultura explica todo; los enfoques postmodernos exigen “el reconocimiento de la existencia de múltiples verdades y la geografía es desafiada a explicar un nuevo mundo: los cambios espaciales resultantes de la producción postfordista, los paisajes posturbanos, la reorganización política del mundo, las reconfiguraciones identitarias y el mestizaje cultural” (Correa, 2015)

Un paso para dar un vuelco epistemológico respecto a la concepción y valorización de los espacios rurales indígenas, tiene que ver, además de comprender los procesos históricos, con asumir en el análisis las concepciones de progreso y desarrollo que se plantean desde las propias cosmovisiones de los pueblos. Claramente, los paradigmas dominantes basados en la racionalidad cartesiana, han sometido a los sistemas de conocimiento indígena a un estatus no científico circunscrito al saber popular propio de la co-evolución de los pueblos indígenas con la naturaleza. En este sentido, enfoques postmodernos como por ejemplo; el pensamiento sistémico (Garciandía, 2005), el pensamiento complejo (Morin, 1994) y el saber ambiental (Leff, 1998), se asumen como referentes teóricos que nos permite apelar a un diálogo más horizontal de saberes, y de esta

manera incorporar a investigaciones de este tipo la mirada holística (y multiescala), que los propios pueblos indígenas tienen respecto a su desarrollo y sustentabilidad ambiental.

#### **4.2.- Transformación del espacio rural en la Araucanía**

Un segundo enfoque teórico tiene que ver con el análisis de diferentes procesos globales y la forma en que estos procesos estarían configurando el espacio rural en la región de la Araucanía. Se trata de teorías propias de la geografía económica y rural principalmente.

##### **4.2.1.- Desarrollo y dependencia en la Araucanía**

Una perspectiva de análisis interesante para esta investigación tiene que ver con la teoría de la dependencia, considerando en primer lugar el contexto histórico planteado en el capítulo inicial de esta investigación y, en segundo lugar, porque muchas de las hipótesis planteadas desde esta perspectiva teórica cobran sentido en el actual contexto de fragmentación territorial de la Araucanía.

“Para autores como Gunder Frank, Dos Santos, Cardoso, Faletto Ruy Mauro Marini y Vania Bambirra, (Castrillón, 2005), el subdesarrollo no es una etapa anterior al desarrollo”, sino más bien, el subdesarrollo “es un estado, una condición que se mantiene aún en el caso de que la producción de los países subdesarrollados se transforme, pasando a la exportación de productos agrícolas tropicales a exportación de manufacturas”.

Cox et al (1990), al señalar los factores estructurales que han provocado en América Latina en general, y Chile en particular, la fuerte exclusión de grupos mayoritarios de la población coinciden con lo anterior al destacar, en primer lugar, la estructura de apropiación de la tierra. Según estos autores, “la temprana apropiación de las mejores tierras por parte de la elite conquistadora, entrega a

estos grupos la principal fuente de riqueza y prestigio que existe en las fases iniciales del desarrollo nacional”.

De acuerdo a Saavedra (2000), la proletarización y el empobrecimiento de la población mapuche radicada en las reducciones (actuales comunidades) se debe, principalmente, a que esta población se vio forzada a transformarse en campesinos accediendo (luego de la usurpación reduccional) a pocas tierras y con una carencia de recursos para asumir esta actividad. Adicionalmente a lo anterior, al asimilar los cultivos y técnicas de producción de los productores no indígenas cercanos (Carrasco et al, 2003) se genera un largo proceso de sobreexplotación del recurso suelo.

Frank (1967), plantea la hipótesis de que el mayor desarrollo industrial capitalista autónomo de Latinoamérica se generó justamente cuando se debilitaron los lazos comerciales y de inversión producto de las dos guerras mundiales. Lo mismo habría ocurrido como resultado de las guerras napoleónicas en donde muchos países de Latinoamérica, incluido Chile, se habrían convertido en exportadores de productos manufacturados. Pues bien, autores como Bengoa (1983) y Berdichewsky (1977), plantean la tesis de que fue justamente cuando se establece la frontera del pueblo mapuche con la colonia Chilena, el periodo de mayor desarrollo de la estructura social agraria mapuche. Al respecto Berdichewsky (1977), describe ese periodo de la siguiente manera; “La estructura económica mapuche basada en una agricultura de autoconsumo (sistema de tala y roza), en la que aún el maíz jugaba un papel secundario y en la que la única fuerza de trabajo estaba constituido por el trabajo humano, se convirtió, en una economía agro-ganadera, con utilización de fuerza de trabajo animal, arado de palo e incorporación progresiva del trigo y la crianza del ganado vacuno, ovejuno y caballar. La productividad aumentó notoriamente. Se desarrolló un importante intercambio comercial con los propios españoles, especialmente referido al ganado que fue utilizado como mercancía (moneda de cambio) para obtener otros productos”

Frank (1967), plantea una segunda hipótesis interesante de analizar en el contexto regional. El autor plantea que las regiones que están actualmente más subdesarrolladas, son aquellas “regiones que eran los mayores exportadores de materias primas y las fuentes principales de capital para la metrópoli extranjera y que fueron abandonadas por ésta cuando por una u otra razón, los negocios decayeron. Pues bien, la provincia de Malleco fue el granero de Chile a fines del siglo IX y principios del XX y hoy día la región está en el último nivel país en cuanto a niveles de pobreza por ingresos y multidimensional (CASEN, 2015), reemplazando el trigo por los cultivos forestales, como resultado de la apertura comercial neoliberal.

Por otra parte, en contraposición a la teoría de la dependencia tenemos la mirada que entrega el Banco Mundial en su Informe sobre el Desarrollo Mundial 2009. El informe concluye que el crecimiento económico tiende a ser desequilibrado geográficamente, como resultado de transformaciones espaciales asociadas al aumento en la densidad, reducción de la distancia y de las divisiones, no obstante aquello, señala que “con políticas de integración ajustadas a la geografía económica de las naciones, estas transformaciones espaciales también generarán, más pronto que tarde, un desarrollo incluyente” (Banco Mundial, 2009).

#### 4.2.2.- Neoliberalismo Económico

Una segunda perspectiva de análisis tiene que ver con la transformación del paisaje regional como resultado de la instalación del modelo neoliberal en la región. En este sentido, Harvey (2001), analiza la teoría de la dependencia dentro de una serie de representaciones que desde diversas perspectivas, buscan “entender de qué manera el capitalismo crea nuevo espacio para la acumulación” (Teoría del Imperialismo). Sin embargo, es en El nuevo imperialismo (Harvey, 2003) y Una breve historia del neoliberalismo (Harvey, 2005), donde el autor desarrolla el concepto de *acumulación por desposesión*. “Esta acumulación puede

afectar los derechos de las personas para disponer tanto de sus propios recursos naturales como de sus fondos de pensiones. La justificación de intervenciones armadas por razones humanitarias o la ideología neoliberal asociada a los procesos de privatización, al libre mercado y al libre comercio habrían contribuido a llevar adelante esta acumulación”<sup>14</sup>

Para Pinto (2015), la instalación del modelo neoliberal en la Araucanía “obligó a una región que venía mostrando serias dificultades, a iniciar una reconversión que no fue fácil, obligándola a “reemplazar viejas prácticas económicas por otras nuevas, que no todos los agentes productivos pudieron enfrentar exitosamente”.

El mismo autor, al referirse a los efectos negativos de la instalación de las empresas forestales en la región, señala que “la economía regional funcionó a través de circuitos que partían en los pequeños y medianos productores para concluir en los centros de consumo a través de una cadena que absorbía los excedentes de producción de los pequeños y medianos agricultores (incluidas las comunidades mapuches), provocando pobreza entre ellos por su escasa capacidad para negociar precios. Sin embargo, estos circuitos les permitieron sobrevivir durante buena parte del siglo pasado. Para este autor, con la llegada de las empresas forestales al territorio, estos circuitos se fracturaron por diversos motivos siendo uno de los factores decisivos que ha impedido a la región superar sus niveles de pobreza e inequidad”.

El marco macro económico, la política cambiaria, arancelaria y monetaria de los gobiernos de la concertación continuaron profundizando el modelo y forzando al sector agropecuario de la región, ya en democracia. Según Cox et al (1999), el manejo macroeconómico de los noventa habría forzado al sector agrícola a un acelerado proceso de modernización de sus formas productivas “por sobre lo que habría sido necesario en condiciones más acordes con las tendencias de mercado de largo plazo”. Lo anterior estaría afectando en mayor medida a los grupos que

---

<sup>14</sup> Presentación de Perla Zusman a David Harvey en la Conferencia denominada “Los Espacios del Capital Global”. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires el 20 de diciembre del 2006.

“por sus condiciones desiguales iniciales” están en peores condiciones para asumir estas modernizaciones (productores campesinos de productos básicos del secano centro sur y sur del país, incluidos los productores indígenas).

#### 4.2.3.- Nueva ruralidad

Finalmente, una tercera plataforma de análisis para esta investigación viene dada por la nueva ruralidad y la desagrarización regional. El cada vez menor peso de la producción agrícola en los ingresos de las familias genera que, “sin la consolidación de un nuevo modelo, las familias rurales adopten complejas estrategias de supervivencia, que incluyen una mezcla de actividades agrícolas y no agrícolas” (Hernández de la Cruz, 2007).

La misma autora, citando a Escalante (2007) y Precedo (2004), indica que “algunas orientaciones académicas recientes hacen hincapié en que la nueva ruralidad y su estudio se constituyen en una plataforma para la elaboración de políticas públicas, generalmente de escala local o regional que persiguen el desarrollo y la disminución de la pobreza”. No obstante, Salas (2006) citado por Hernández de la Cruz (2007), indica que es importante contextualizar los procesos que describe y “no olvidar la importancia de la historia particular de cada territorio o conjunto de territorios que influye en los elementos que estructuran algunas de sus dinámicas culturales y económicas”.

Finalmente, desde la geografía rural anglosajona, Woods (2011), citado por Ávila (2014), desarrolla el concepto de campo global, como “un espacio hipotético que corresponde a una condición de interconectividad global e interdependencia entre las localidades rurales. El autor plantea que “el campo global se caracteriza por localidades que se transforman por conexiones con redes globales, construidas por actores y sus procesos; (las que) no se desarrollarían sin la participación de los actores locales y las instituciones”.

### **4.3.- Comunidad, territorio e identidad territorial indígena**

#### 4.3.1.- La comunidad jurídica<sup>15</sup> como unidad de análisis espacial

De acuerdo a Cox et al (1990), las comunidades indígenas serían uno de los cuatro grupos de pequeños agricultores de la zona sur que, aunque presentan características similares a los pequeños productores no indígenas de su zona, estas se ven agudizadas por su aislamiento cultural, fruto de la tradicional discriminación de que han sido objeto y de la extrema subdivisión de sus propiedades individuales.

A partir de 1979, por medio del Decreto Ley 2568, del 25 de marzo, la categoría “reducción” dejó de ser considerada como una unidad legal por el Estado chileno, permitiendo además, la división de las reducciones y la entrega de títulos de propiedad individual sobre la tierra. Tal como señalan Boccara y Seguel-Boccara (1999) los ejes directores de esta legislación eran i) acelerar el proceso de división y liquidar las comunidades y ii) acabar con la existencia legal de los indígenas. Entre 1979 y 1990 se entregaron 72.068 títulos de dominio, subdividiendo casi la totalidad de las reducciones y dando paso a pequeños propietarios individuales<sup>16</sup>

Al analizar los procesos históricos que afectaron al Pueblo Mapuche, cobra sentido la tesis de Saavedra (2000), en el sentido de que “estas organizaciones, que se definen espacialmente dentro de los títulos de merced entregados por el Estado en el proceso reduccional, no corresponden a comunidades tradicionales, sino más bien a semicomunidades” (Saavedra, 2000). En éstas, se han ido desarrollando a través del tiempo unidades suprafamiliares de campesinos

---

<sup>15</sup> Como se indicó en el contexto histórico de esta investigación, la comunidad jurídica en la Araucanía se genera con la Ley Indígena de 1993 y consiste en un colectivo social integrado por un grupo de familias vinculadas a un Título de Merced y que espacialmente, estaría configurada por la suma de los predios individuales de cada uno de sus integrantes.

<sup>16</sup> Según Boccara y Seguel-Boccara (1999), la dictadura impuso (por la coacción, la manipulación y los mecanismos de la dominación simbólica) la ficción de un mapuche pequeño empresario.

mapuche que luchan por mantener su identidad étnica subyugados por la sociedad chilena dominante.

En la misma línea, Bengoa (1982), señala que durante la reducción muchas veces se incluían como beneficiarios de un Título de Merced a familias y personas que no estaban emparentadas con el linaje del titular. Por lo que las comunidades mapuches que se generan a partir del proceso reduccional están conformadas por “un grupo de familias nucleares emparentadas (formalmente o realmente por consanguineidad), a un tronco que posee el título de merced”. Por lo tanto, considera inadecuado “interpretar la comunidad indígena en Chile como un resabio de la comunidad primitiva”. Muy por el contrario, este factor sería el que en parte determinó la rápida asignación de goces familiares dentro de las reducciones y a partir de esto, el desarrollo de una economía familiar con formas de complementación comunal que la apoyan; “el sistema económico comunal no tiene autonomía respecto a las economías campesinas familiares, sino que cumple una función de apoyarlas”

Al respecto, es importante destacar lo que señalan autores como Gundermann et al (2009), quien describe a estas comunidades como unidades de refugio, otorgándoles una importancia clave, primero como espacio para reproducir la cultura y luego, como “territorios de entrada y salida”. Esto, en el contexto actual de una población mapuche que, de acuerdo al mismo autor, mantiene relaciones basadas en el parentesco y principios de integración característicos de las comunidades, pero que pueden ir más allá de su localidad de origen (translocalización).

Por lo tanto, las unidades campesinas de las comunidades mapuche, además de su función de conservación de la identidad cultural mapuche, cumplen una función estratégica en un contexto donde la producción agropecuaria pierde importancia y las comunidades se articulan y complementan sus ingresos con estrategias de asalarización, migración y movilidad. Para Gundermann et al

(2009), la mayor complejidad en la movilidad espacial indígena actual le otorgaría una nueva función a la comunidad indígena, dado que esta asumiría como espacio de repliegue económico y retiro de fuerza de trabajo, y también como “base de operaciones” o “nave madre”, para formas de movilidad estacional o migraciones de más largo aliento.

Sin embargo, esto no es sólo propio de la población mapuche. De acuerdo al IICA (1989), la población indígena ha conseguido sobrevivir posiblemente con mayor facilidad que el resto de la población pobre rural, como resultado del grado de desarrollo de sus formas de organización comunitaria, establecidas sobre la base en su homogeneidad étnica, cultural y ritual; sus formas de trabajo común y ayuda mutua; por el respeto y cumplimiento de las normas y decisiones de la comunidad; y por el uso de tecnologías adecuadas a las condiciones del medio.

Frank (1965), indicaba antes de la instalación del modelo agroexportador y las estrategias de integración comercial a cadenas de agregación de valor que: “Pretender que los indios, con su escasez de recursos, se incorporen en competencia activa dentro de un sistema individualista equivaldría a hundirlos en una miseria aún mayor. Se hace, pues, necesario encontrar nuevas formas organizadoras que reemplacen a la comunidad que inevitablemente va a desaparecer”. Sin embargo, “la respuesta mapuche a la crisis del sistema de relaciones agraria y de las condiciones de reproducción del campesinado mapuche (se dio) en dos frentes complementarios: el retorno a la subsistencia y las migraciones”, así como también en “las movilizaciones sociales y políticas por la recuperación de tierras y territorio” (Gundermann et al, 2009). Estos últimos procesos, generados a partir precisamente de “nuevas formas organizadoras”, pero sin reemplazar (sino más bien fortaleciendo), las organizaciones más tradicionales indígenas.

Finalmente, Bengoa (1982), analiza el estado del proceso de diferenciación campesina al interior de las comunidades mapuche, y afirmaba en esos años que

“la sociedad mapuche es una sociedad relativamente homogénea”, en donde no hay “procesos de crecimiento y capitalización” (hacia arriba), “como tampoco procesos de proletarización y desintegración campesina” (hacia abajo). Sustentaba lo anterior con los siguientes argumentos:

1. “Las limitaciones en el mercado de tierras indígenas, apego a cultivos de auto subsistencia y relaciones de complementariedad que se dan al interior de la comunidades, constituyen un freno poderos al proceso de descomposición”.

2. Las comunidades, a esa fecha, eran percibidas “en un punto de equilibrio, consistente en una retracción muy fuerte del mercado”. Por lo tanto, estas economías estarían “en el nivel de reproducción simple de sus condiciones de existencia”.

3. “La existencia de una economía que no contrata mano de obra, que trabaja con tecnologías similares, que no presenta desigualdades notorias en el control de la tierra y en la disponibilidad de recursos productivos, permite sostener que se trata de economías relativamente homogéneas.

#### 4.3.2.- Territorio e identidad territorial indígena

Durante los años ochenta se reelabora el concepto de territorio y se presenta como una categoría constituida por la interrelación de diferentes elementos históricos, culturales y sociales (Hernández, 2007) <sup>17</sup>. Por lo tanto, al entender el territorio como una “construcción social del espacio” este aparece naturalmente ligado al ejercicio del poder (Manzanal, 2007). Esta autora señala que “las diferentes prácticas socioespaciales (.....), van a dar cuenta del tipo de espacio-territorio construido y las particulares formas que asumirá, en el mismo, el desarrollo y la desigualdad social”.

---

<sup>17</sup> Este autor indica que “la forma de concebir al territorio fue desarrollándose con sus particularidades en las reflexiones de Henri Lefebvre (1991), Claude Raffestin (1980) y Guy Di Méo (1991) en términos generales el territorio comenzó a entenderse como un entorno en el que convergen lo económico, lo ideológico, lo político y lo social”.

Lopes de Souza (1995), citada por Manzanal (2007), cuestiona la histórica asociación de territorio a sustrato material, proveniente de la Geografía Política tradicional y avanza en la definición de conceptos como “territorialidad”, “territorialidades” y “territorialismo” como una forma de profundizar teóricamente en la comprensión de las formas de producción del territorio a partir de las relaciones de poder. “Territorialidad” hace “referencia a las relaciones de poder espacialmente delimitadas, operando sobre un sustrato referencial”, por su parte el concepto en plural, se utilizaría para “designar los tipos generales en que pueden ser clasificados los territorios conforme a sus propiedades dinámicas (continuos, discontinuos, continuos y discontinuos, etc.). Finalmente, “territorialismo” se refiere al “control territorial”.

Por su parte Santos (2000), va más allá. Para este autor, “el territorio no es una base para un raciocinio analítico en Geografía”, y es visto como un inductor de errores; “sobre todo cuando lo asociamos a la idea de distancia, o de localización, o de receptáculo”. Al considerar el territorio “usado” podría ser reducido el riesgo de “separar las cosas de las acciones” o “lo material de lo social”. “El uso del territorio es una categoría, el territorio no lo es”, concluye.

La confusión que indica Santos respecto a la conceptualización del territorio, se expresa claramente al analizar las diferentes interpretaciones que se observan en su uso en el ámbito indígena en Chile. Para INDAP (2014), entendiendo la multiplicidad de definiciones plantea dos criterios que podrían “delimitar sus contornos”: “El primero de ellos dice relación con la existencia actual o potencial de una dinámica económica común en el espacio, sobre la cual es posible intervenir (por ejemplo, una cuenca, una zona de secano de la zona central, una zona de riego donde predomina claramente un rubro estructurante, como, arroz, maíz o frambuesas, u otro). El segundo elemento dice relación con la existencia, actual o potencial, de una institucionalidad que pueda administrar o ser partícipe de la gestión de los planes o programas de desarrollo; por ejemplo, un municipio o una coordinación de municipios, una organización de productores, una

corporación privada de desarrollo, o una combinación de todas estas fórmulas”. Es decir, entiende el territorio desde una perspectiva claramente operativa y funcional a sus lineamientos estratégicos de acción local.

Aylwin (2002), muestra esta confusión conceptual al indicar que a partir de los noventa, “junto a la demanda por territorio, emerge otra demanda estrechamente relacionada, que dice relación con el derecho a un desarrollo político, económico y cultural autónomo al interior de dichos territorios. Ello no resulta casual, sino es consecuencia de la naturaleza de las demandas territoriales de los pueblos indígenas, las que además de tener componentes materiales como la tierra y los recursos naturales, tienen también componentes inmateriales de carácter político y simbólico”.

Algo similar se puede observar con la definición de etno territorios que encontramos en Molina (1995) citado por Caniuqueo (2011), y que los define como “espacios habitados por pueblos indígenas o una parte de estos, que pose por característica, estar delimitado por hitos geográficos, reconocidos socialmente por una o más agrupaciones de una misma etnia o de otra distinta”. Acá nada se indica respecto al uso, control y posibilidades de construcción sobre este espacio fragmentado y menos aún, que los “espacios habitados” están contenidos en su gran mayoría más por “los límites de la reducción”, que por ser estos o no “hitos geográficos reconocidos socialmente”.

Por su parte, la Ley Indígena de 1993, no hace referencia de manera explícita al concepto de territorio (considerando el año de su publicación), no obstante, define las Áreas de Desarrollo Indígena (ADI), como sectores con alta concentración de población indígena en donde los organismos públicos deben focalizar su intervención considerando los indicadores de vulnerabilidad social de inicio de la década del 90. Sin embargo, como parte de la política indígena del anterior gobierno de Michelle Bachelet (Reconcer, Pacto Social por la Multiculturalidad, 2008), se plantea la necesidad de avanzar en potenciar estas

áreas, pero desde la perspectiva territorial. En ese sentido FAO (2009), señala que dentro de los desafíos institucionales<sup>18</sup> para avanzar en el desarrollo económico indígena, está la necesidad de “revisar y perfeccionar el modelo ADI, no concibiéndolas como delimitaciones geográficas con fuerte presencia de población indígena carenciada para focalizar inversión pública que alivie dichas carencia, sino como espacios preferentes de participación indígena en la gestión del desarrollo de sus territorios”

En otro orden de cosas, el pueblo mapuche tiene sus propias categorías territoriales a partir de su cosmovisión y cultura. Aylwin (2002), citando a Ñanculef (1898), indica que: “su relación con la tierra no era de propiedad, sino más bien de un usufructo comunitario de los recursos en ella existentes. El ejercicio de este usufructo comunitario de la tierra y sus recursos estaba determinado por la pertenencia al *lof*, una institución de tipo patrilineal cuyo liderazgo correspondía al *lonko*, así como por su pertenencia a una *ruka*, vivienda en que habitaban las familias extensas mapuche”. Más adelante señala que ...” La alianza territorial de varios *lof* daba lugar a un *rewe*, y la de varios *rewe* a un *aila rewe* (nueve *rewe*). Cada uno de estos *rewe* era autónomo política y territorialmente. La territorialidad general mapuche era identificada con el concepto *Meliwixan mapu* (los cuatro puntos cardinales), concepto que indicaba la propiedad territorial jurisdiccional global de este pueblo”.

Por su parte Boccara (2013), quien analizando el texto del historiador mapuche José Millalén Paillal entrega luces respecto a lo que desde la propia historia nacional mapuche podría entenderse como identidad territorial. En primer lugar, “redefine el sentido de la noción de “mapu”, generalmente traducida como “tierra”, cuando en realidad, según él, se trata de “territorio”. De esta manera, *fütalmapu* en mapudungún podría entenderse como “identidad territorial”.

---

<sup>18</sup> En Parte I Desafíos para una política de desarrollo económico productivo indígena en Chile. Contenidos planteados por el Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas Rodrigo Egaña en Reunión Técnica Internacional “Comunidades Indígenas, Tierra, desarrollo e Institucionalidad: Experiencias en América Latina”, desarrollado en conjunto entre la oficina del Comisionado y FAO el 27 y 28 de octubre del 2008 en Santiago.

Un interesante análisis teórico en donde se conjugan las conceptualizaciones académicas sobre el territorio en relación con la definición que los mapuche le asignan desde su cosmovisión y cultura es el que entrega Llantén (2010). Este autor propone analizar la construcción del territorio de una sociedad a partir de elementos de la ecología, en donde la construcción de arriba hacia abajo (Top-Down) estaría determinada por instituciones dominantes como el Estado (Keystone), que ordenan y estructuran política y territorialmente el espacio. Por su parte, la construcción del territorio de abajo hacia arriba (Bottom-up), tendría como ejemplo la lógica mapuche de construir a partir de una unidad territorial básica como el *lof* (Keystone mapuche), que controlan el orden y la estructura territorial superior.

Siguiendo a este autor, un claro ejemplo de *bottom up* ocurre dentro de las reducciones, en donde se han ido configurando comunidades jurídicas a partir de la reconstrucción de los antiguos *lof* que quedaron dentro de cada Título de Merced. A modo de ejemplo de lo anterior, al analizar la historia del Lofmapu Trai-Traiko, en la comuna de Loncoche en la Araucanía<sup>19</sup>, se observa una descripción detallada de la ocupación realizada por las familias de dicha comunidad al interior del respectivo Título de Merced (reducción).

#### **4.4.- La agricultura familiar campesina y la agricultura mapuche**

En este punto se propone un marco de referencia que permita contextualizar a los sistemas productivos mapuches, dentro de las teorías de análisis de la economía agraria tradicional. No se incluye en este análisis una profundización en los sistemas de conocimiento agrícola indígena y mapuche en particular, no obstante, se avanza en una comprensión de las particularidades de la producción agropecuaria Mapuche. Finalmente, se analizan alternativas de segmentación y estratificación de los productores agropecuarios como referencia para esta investigación.

---

<sup>19</sup> Lofmapu Trai-Traiko: Una Historia. 2006. Elaborado por Comunidad Indígena Francisco Curallanca Quinchahuala. Programa Orígenes. Región de la Araucanía. (Documento interno de la Comunidad)

#### 4.1.1.- La agricultura familiar campesina (AFC)

Cabe señalar que se reconocen dos formas de organización de la producción agropecuaria, que son específicas y diferentes entre sí: la agricultura familiar y la agricultura empresarial. Mientras la segunda busca maximizar las tasas de ganancia y acumulación, objetivo que cumple optimizando los factores de producción, la primera tiene un objetivo prioritario diferente. La agricultura familiar, antes que todo, busca asegurar, ciclo a ciclo, la reproducción de sus condiciones de vida y trabajo (CEPAL, 1986; Cox et al, 1999; Figueroa 1986; IICA, 1989). Por su parte, Cox (1990), especifica que la agricultura familiar se desarrolla en unidades de producción y consumo al mismo tiempo, por lo que sus objetivos transitan entre la seguridad reproductiva o supervivencia de la familia y la maximización de los excedentes de la producción, este último solo en el caso de que el primer objetivo esté asegurado.

Existe una extensa discusión teórica que por décadas ha intentado realizar una conceptualización con respecto a la dinámica (movilidad y estratificación), presente y futura de la agricultura familiar y empresarial desde distintas corrientes de pensamiento (estructuralista y materialista histórica, con sus vertientes marxistas, campesinistas, descampesinistas, terceristas, entre otras). La tesis dualista, en donde existiría un sector tradicional, arcaico, precapitalista y otro dinámico, moderno o capitalista que lo absorbería, puede ser cuestionada toda vez que, lo que muestra la realidad, es una dispersión o estratificación cada vez mayor de los tipos de productores en los sistemas rurales.

##### 4.1.1.1.-Estratos dentro de la AFC

Dentro de la denominada *agricultura familiar campesina* existen dos estratos, uno que corresponde a una agricultura más bien vulnerable, en condición de minifundio, ubicada regularmente en condiciones edafoclimáticas de baja

productividad, sus miembros son de edad más avanzada y menores niveles de escolaridad, casi no disponen de maquinaria, su infraestructura es más bien rústica, suelen no tener buen acceso al mercado y al crédito (Melo, 2007); este estrato se denomina de “subsistencia”. El mismo autor señala que, sobre este estrato se encontraría un segmento diverso de pequeños productores (“empresarizable”) que varían desde algunos cercanos a la subsistencia y otros con mayores niveles de productividad, capital humano, físico y financiero que les permite integrarse a los mercados y ser viables comercialmente, aunque aún con limitaciones para crecer y consolidarse, es decir, cercanos a la denominada pequeña agricultura.

La tipología general de productores agropecuarios utilizada comúnmente en Chile y desarrollada por ODEPA, identifica a la Agricultura Familiar Campesina (AFC), al espectro de explotaciones que incluye a los segmentos de “subsistencia” y la pequeña agricultura comercial (pequeños productores “empresarizables”). De acuerdo a Nagel (2005) se trata de productores que se dedican principalmente a cultivos tradicionales y ganadería, presentan serios problemas de endeudamiento, disponen de bajos estándares tecnológicos, son informales en lo tributario y su actividad agropecuaria es colindante con la subsistencia.

Volke y Sepúlveda (1987), al analizar las causas de la no adopción de tecnologías modernas por parte de los agricultores de subsistencia en México, destacan la importancia que tiene considerar a la agricultura de subsistencia desde una perspectiva más global, tomando en cuenta en el análisis i) el papel que le asigna el sistema económico en que se enmarca, ii) las limitaciones estructurales que este le impone y, iii) los objetivos y comportamiento de los productores.

Según estos autores, el papel que el sistema económico le asigna a la agricultura de subsistencia es, “satisfacer a bajo costo la demanda interna de alimentos básicos, a fin de mantener bajos los salarios y de esta manera permitir

mayor acumulación en el sector industrial”. Las limitaciones estructurales, entre otras, serían la “extracción de excedentes a través de relaciones de intercambio desiguales, lo que no les permite acumular capital y salir de la pobreza” y finalmente, los objetivos y comportamiento de los productores de subsistencia no estarían en concordancia con los objetivos y el patrón de comportamiento de los productores empresariales.

De cualquier manera, para avanzar en procesos de transformación de unidades campesinas de subsistencia a unidades de acumulación simple y luego ampliada de capital, es necesario tener presente que el primer objetivo de estas unidades de subsistencia es generar los medios de sostenimiento biológico y cultural de todos los miembros de la familia, activos o no. Solo una vez que se logra lo anterior se puede pensar en un segundo objetivo, que consiste en disponer de un fondo por encima de dichas necesidades, destinado a satisfacer la reposición de los medios de producción empleados en el ciclo productivo y afrontar las diversas eventualidades que afectan la existencia del grupo familiar tales como enfermedades, gastos ceremoniales, entre otros (Schejtman, 1982).

Finalmente, la racionalidad económica del agricultor campesino (e indígena también, aunque no existe literatura específica en este sentido), presenta una marcada aversión al riesgo, considerando que “las decisiones económicas de producción y consumo son tomadas de manera simultánea por el productor, por lo tanto, considerando que trabajan en condiciones de incertidumbre en la producción y en el intercambio, y además que su dotación de recursos es pobre en cantidad y calidad, es claro que tengan entonces un bajo nivel de riesgo en sus decisiones (Figueroa, 1986). Por lo tanto, una característica clara que se desprende del análisis anterior, y que caracteriza a la agricultura campesina en general, es su producción diversificada y no especializada (segmento multiactividad para INDAP).

### 5.1.1.2- Importancia de la AFC

De acuerdo a ODEPA (2009), en base a información del VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal , en Chile existen 278.840 explotaciones consideradas como AFC (85% del total de explotaciones), sin embargo, la superficie agrícola asociada a estas explotaciones alcanza solamente el 22% del total. INDAP (2004) concuerda con lo señalado por Nagel (2005), en el sentido de que un 45% de los suelos dedicados a los cultivos anuales y hortalizas, un 40% de la superficie destinada a viñas y un 33% de los suelos utilizados para la ganadería son controlados por la AFC. Con respecto al último dato, la AFC posee el 43% de las existencias de ganado bovino y 42% de las vacas lecheras.

Como se puede apreciar, la importancia de la *agricultura familiar campesina* radica en la cantidad de explotaciones, y por ende, hogares que dependen de esta actividad, más que en el peso específico que tiene en la producción agrícola nacional. Dicho de otra manera, la agricultura de subsistencia genera una importante cifra de empleo por el gran número de unidades productivas que existen, independientemente de la baja cantidad de personas empleadas por explotación.

Adicionalmente, es necesario considerar la importancia que tienen la agricultura familiar campesina en la posibilidad de eliminación de la pobreza rural, mejorar condiciones de vida y preservar y desarrollar valores culturales. De acuerdo con Figueroa (1986), la agricultura campesina podrá tener viabilidad económica como una de las formas de organización social de la producción en el medio rural, si logra elevar su nivel de productividad de manera continua. El mismo autor clarifica que la viabilidad a la que hace mención se refiere al hecho de que la agricultura campesina permita lograr un ingreso familiar promedio que sea competitivo, en comparación al que se puede obtener como asalariado en el sector capitalista. Por su parte Murmis (1991), al categorizar a los productores campesinos en América Latina, plantea que los campesinos están en constante

tensión entre la dependencia laboral (hacia abajo) y la capitalización predial (hacia arriba). En consecuencia, los procesos de descomposición campesina (hacia abajo), llevan a las categorías de semiproletarios y proletarios campesinos, y por el contrario, la capitalización campesina los lleva a ser agricultores capitalistas de origen campesino<sup>20</sup>.

Finalmente, la importancia de la agricultura familiar en Latinoamérica queda demostrada en el estudio FAO/BID, citado por Schejtman (2008), en donde se señala que “a pesar de la reducida disponibilidad de activos y de los relativos bajos niveles de productividad, la agricultura familiar es un importante proveedor de muchos de los alimentos básicos de consumo popular. En el caso del Brasil produce 67% del frijol, el 84% de la yuca, el 49% de maíz y el 52% de la leche. En Colombia cubre más del 30% de la producción de cultivos anuales. En Ecuador el 64% de las papas, el 85% de las cebollas, el 70% del maíz, el 85% del maíz suave y el 83% de la producción de carne de ovino. En Bolivia el 70% del maíz y del arroz, la casi totalidad de las papas y la yuca. En Chile, el 45 % de las hortalizas de consumo interno, el 43 % del maíz, trigo y arroz, el 40 % de la carne y la leche, y así, sucesivamente”.

#### 4.1.2.- La agricultura Mapuche

“En términos generales un pequeño productor indígena, y particularmente mapuche, tiene un comportamiento económico relativamente semejante al de un pequeño propietario no indígena de la misma área o situación ecológica y socio económica. En ambos casos la “lógica económica” tiene por objeto la reproducción familiar, el uso de la fuerza de trabajo familiar, la unidad estrecha entre producción y consumo, etc. Sin embargo, hay algunos elementos que los distinguen” (RIMISP, 2006).

---

<sup>20</sup> Bengoa (1982), profundiza en el proceso de descomposición campesina indígena en particular.

En primer lugar, los sistemas de conocimiento agrícolas de los productores indígenas y no indígenas son diferentes, dado que estos se han ido generando a partir de condiciones iniciales distintas. Todo el proceso de reducción, que se presentó en el contexto histórico de este estudio, transformó la estructura social y productiva mapuche, que hasta ese momento se había generado bajo una situación de frontera. Inostroza (1986), en su interesante estudio sobre la agricultura mapuche previo a la reducción (1850 – 1890), da cuenta de un tipo de agricultura que es el resultado de un doble proceso histórico: la prolongación de una estructura agrícola pre-hispánica y la adopción y asimilación de recursos como el trigo, arado y animales de tiro que provocaron un salto o un desarrollo sustancial de la producción. Para este autor, el proceso de intercambio fue posibilitado para la existencia de una estructura agrícola mapuche prehispánica, sin la cual no es explicable la velocidad con que se produce este fenómeno.

Un segundo aspecto tiene que ver con la existencia de una estructura supra familiar que entrega un marco de referencia cultural para el desarrollo de la actividad agrícola. Al igual que en comunidades no indígenas, la mano de obra es escasa en períodos de cosecha y siembras. Los usos de “vuelta de mano”, “mingas”, “medierías” y una multitud de actividades de reciprocidad son comunes a ambos sectores (indígenas y no indígenas), pero quizá entre los productores mapuches es más acentuada. Estos sistemas de reciprocidad permitían un uso más flexible de los recursos y un aprovechamiento de la mano de obra escasa y mayores opciones para enfrentar la falta de capital de trabajo. Estas prácticas han ido disminuyendo en el último tiempo, como consecuencia de la división de las comunidades y empequeñecimiento o minifundización de las parcelas.

Una tercera característica, dice relación con la imposibilidad de acceder al mercado de la tierra para el caso de los predios indígenas que son parte del registro público de tierras indígenas (administrado por CONADI). En este sentido Bengoa (1982), señala que es justamente esta imposibilidad de enajenar las tierras, y la concepción del indígena respecto a su valor de uso (por sobre su valor

de cambio), lo que permite “el tratamiento flexible de de su uso” y el desarrollo del sistema económico comunal (descrito en parte en el párrafo anterior). Un segundo efecto que se desprende del análisis anterior, dice relación con que la reducción generó guetos rurales (Durston et al, 2015), en donde los indígenas han ido desarrollando su cultura, pero siempre en una superficie muy limitada, por lo que la condición de mini o microfundio es mucho mayor.

Para RIMISP (2006), los productores mapuches se refugian en la auto-subsistencia no porque quieran, sino porque el mercado cada vez ofrece menos oportunidades reales y seguras para productores con bajas dotaciones de tierra, capital y otros activos. Este autor señala que “con la entrada de la llamada “revolución verde tardía”, los empresarios grandes y medianos aumentaron de tal suerte la productividad en muchas de esas áreas, especialmente en trigo, que redujeron la producción de los pequeños propietarios a un mínimo porcentual de muy poca relevancia”. “Lo mismo ocurrió con la ganadería mayor al establecerse en los años noventa la “certificación de la carne” que dejó a la ganadería indígena fuera de los mercados y solo disponible para mercados locales de muy mal precio relativo”.

Tal como señala Saavedra (2000), las reducciones mapuches, durante su proceso de campesinización forzosa, y como una forma de satisfacer su consumo de subsistencia, deben vender lo que pueden producir, y con esos ingresos, comprar en el mercado. Para este autor, el “fracaso” de los mapuches, para transformarse en campesinos prósperos, se explica por procesos históricos que tienen que ver con el conjunto de los campesinos. Sin embargo, el abuso, la discriminación y las asimetrías en las relaciones interétnicas acentúan y refuerzan los procesos de proletarización y pauperización de la población mapuche.

Aplicando una teoría relativamente nueva de interpretación de la realidad rural, se podría decir que más que una agricultura mapuche, lo que existe es un “estilo agrario mapuche”, quienes han aplicado sus propias estrategias locales para

poder resistir, adaptarse y subsistir dificultosamente ante “los procesos globales que buscan una integración vertical hegemónica” (Gerritsen, 2004, citado en Vásquez *et al* 2009).

En el estudio sobre “Potencialidades de las Comunidades del Programa Orígenes” (Programa Orígenes, 2003a), se ponen en duda si la economía de subsistencia consiste solamente en una economía cuyos límites de producción son “externos”, como malos precios, subordinación etc. Sino que, además, implica una racionalidad particular, en donde la intensificación de la producción es orientada no por la mayor disponibilidad de recursos, sino por el cálculo de subsistencia que realiza cada unidad familiar, y que se intensifica cuando las necesidades de la familia no son cubiertas por la cantidad de trabajo realizada. El más importante es la “discriminación étnica” que hace que los productores indígenas tengan una posición más complicada, por ejemplo, con los mercados locales, los intermediarios, los funcionarios y autoridades locales, en fin, que sus redes sean más segregadas que las de los campesinos no indígenas.” (Bengoa, 2012)

Finalmente, el estudio de Línea de Base Programa Orígenes Fase II (Programa Orígenes, 2009), que consideró la superficie de las 34.615 explotaciones mapuche de la región de la Araucanía en relación a la superficie mínima para su respectiva sub área homogénea (ODEPA, 2000), determinó que el 80% explotaciones indígenas (27.692) estaría en una condición de “subsistencia” y solamente un 20% (6.923) se podrían definir como de pequeños productores empresarizables.

#### 4.1.3- Criterios para la segmentación y focalización de productores agrícolas

La tipología de segmentación más utilizada de las explotaciones silvoagropecuarias del país es la realizada por la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias ODEPA (2.000), la cual se elaboró sobre la base del tamaño de las

explotaciones y la presencia de requerimientos tecnológicos – productivos de acuerdo a su ubicación en una de las 18 áreas homogéneas ambientales y 76 sub áreas socio productivas. En resumen, los segmentos son 4:

**Explotación de subsistencia:** Corresponde a las explotaciones que, conjuntamente con poseer una superficie de uso agrícola inferior al necesario para alcanzar el ingreso mínimo mensual<sup>21</sup>, no cumplen con a lo menos uno de varios requerimientos tecnológico-productivos<sup>22</sup>.

**Pequeña explotación empresarial:** Incluye a las explotaciones que poseen una superficie con uso silvoagropecuario igual o superior a la superficie mínima necesaria para permitir un ingreso mínimo mensual, o aquellas que teniendo una superficie con uso agrícola inferior a la condición anterior, cumplen con alguno de los requerimientos tecnológico-productivos señalados en el punto anterior.

**Mediana explotación:** corresponde a aquellas cuya superficie agrícola es mayor que el límite superior determinado para las unidades denominadas como pequeñas y menor que las explotaciones grandes.

**Gran explotación:** corresponde a aquellas en que la superficie agrícola de la explotación permite suponer retornos comerciales y beneficios de escala significativos. Considerando que el criterio de CORFO para diferenciar a medianas y grandes empresas (100.000 UF de ventas anuales) no era aplicable al sector agrícola, pues la gran mayoría quedaba por debajo de este umbral, se utilizó un criterio eminentemente cualitativo, definido por los informantes calificados en función de cada realidad local. De este modo, el tamaño de la superficie

---

<sup>21</sup> Los tamaños que no permiten alcanzar el ingreso mínimo mensual, son los que quedan por debajo del piso señalado para el estrato de pequeño tamaño en cada una de las sub áreas identificadas.

<sup>22</sup> Condición jurídica de empresa; Riego tecnificado o mecanizado en una superficie igual o mayor a 1 hectárea; Más de 1 maquinaria de tiro mecanizado; Más de 1 trabajador permanente; Superficie igual o mayor a 0,2 hectáreas de cultivos bajo invernadero; Superficie de hortalizas superior o igual a 1 hectárea; Superficie de plantación de frutales, excluidas las viñas, igual o superior a 1 hectárea; Superficie de viñas: cepa País igual o superior a 1 hectárea, o mayor o igual a 0,5 para el resto de las cepas viníferas; Plantación forestal igual o mayor a 20 hectáreas; Existencia de una cantidad igual o superior a: 12 vacas lecheras; 20 bovinos; 60 ovinos; o 100 caprinos

efectivamente explotada les permitiría, entre otras características, prescindir de ayuda financiera del Estado como requisito fundamental para el desarrollo de las actividades productivas dominantes en la sub área homogénea en la que se localizan

Por su parte, Jara *et al* (2009), clasifican las explotaciones del Censo Agropecuario 2007 a partir de tres variables i) la dedicación de los miembros del hogar al trabajo en el propio predio; ii) la participación de los ingresos prediales en el ingreso familiar, y iii) las escalas de operación. Los autores proponen las siguientes 3 categorías para caracterizar a la agricultura familiar campesina, que abarcaría el 84% de las explotaciones analizadas (el otro 16% serían explotaciones comerciales):

**Hogares rurales de autoconsumo:** a lo menos un miembro del hogar del productor se dedica a actividades de la explotación, no hay contratación de fuerza de trabajo asalariada y los ingresos provenientes de la explotación representan menos del 25% de los ingresos totales. El 45% de las explotaciones de la agricultura familiar pertenecen a este grupo.

**Hogares rurales pluriactivos:** al menos un miembro de su grupo familiar dedicado a la actividad predial, y donde los ingresos prediales representan entre el 25% y el 50% de los ingresos totales de la familia. Parte de las labores pueden estar a cargo de asalariados. El 19% de las explotaciones de la agricultura familiar pertenecen a este grupo.

**Agricultura familiar campesina:** explotaciones con al menos un miembro del hogar del productor dedicado a la actividad predial, en que los ingresos provenientes de la explotación representan el 50% o más de los ingresos totales, y con contratación de trabajadores asalariados que no supera los 3 empleados permanentes. El 36% de las explotaciones de la agricultura familiar pertenecen a este grupo.

Finalmente, en estudio FAO/BID del año 2007, citado por Schejtman (2008) se propone una clasificación de la agricultura familiar que considera tres categorías:

**Agricultura familiar de subsistencia (AFS)** en la que predomina el autoconsumo, el empleo extra parcelario agrícola y no agrícola, y una tendencia a la “descomposición y asalarización”.

**Agricultura familiar en transición (AFT)**, con mayores recursos agropecuarios para el autoconsumo y la venta, que si bien son suficientes para la reproducción de la unidad familiar no alcanzan para generar excedentes para una reproducción ampliada.

**Agricultura familiar consolidada (AFC)** que dispone de un mayor potencial de recursos agropecuarios que le permiten generar excedentes para la capitalización de su vida productiva.

## **CAPÍTULO V.- HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN**

Existe diferenciación en la producción agropecuaria de los productores que forman parte de las comunidades mapuches de la Araucanía, estas diferencias se manifiestan espacialmente y operan tanto en la orientación productiva dominante hacia rubros tradicionales (orientados al autoconsumo), y por otra parte, en el grado de desarrollo comercial de algunos rubros con mayor orientación al mercado.

## **CAPÍTULO VI.- METODOLOGÍA**

La metodología propuesta para probar la hipótesis de este estudio contempla 3 etapas. La primera tiene por objetivo identificar la unidad de análisis y caracterizar su producción agropecuaria. La segunda etapa tiene por objetivo presentar el procesamiento de los datos que permita identificar las diferencias en la orientación productiva dominante de los productores que la integran, así como también las diferencias en el grado de desarrollo comercial de algunos rubros con mayor orientación al mercado. Finalmente, la etapa tres tiene por objetivo analizar factores explicativos y patrones de distribución espacial, de acuerdo a la menor o mayor vinculación al mercado.

### **ETAPA 1**

#### **6.1.- Identificación de las unidades de análisis (comunidades indígenas jurídicas)**

Con el objeto de identificar el universo de estudio, se realizó un procesamiento de los datos del VII Censo Nacional Agropecuario con la finalidad de identificar las explotaciones pertenecientes a personas indígenas socias de comunidades indígenas de CONADI que se encuentran ubicadas en la misma comuna en donde se localiza su comunidad.

Como se indicó anteriormente, la unidad de análisis para este estudio es la comunidad indígena, por lo tanto, lo que se busca en esta primera etapa, es procesar la información relativa a los productores mapuche que efectivamente participan de la vida comunitaria, y no necesariamente productores con apellido indígena que viven en centros urbanos o sectores alejados de su comunidad.

Pasos Metodológicos:

## **1. Cruce de censo agropecuario con registro de comunidades de CONADI**

Se procesó la información del VII Censo Nacional Agropecuario a nivel de comunidad indígena en la Región de la Araucanía. Para tal efecto se utilizó la base de datos resultante del cruce de socios de comunidades indígenas de la Araucanía con las fichas del Censo Agropecuario (cruce por RUT). Trabajo realizado en el marco del convenio de colaboración del Programa Orígenes y ODEPA<sup>23</sup>.

Dentro de las 1.847 comunidades indígenas constituidas al año 2007 en la región de la Araucanía (Registro Nacional de Comunidades Indígenas de CONADI), 34.624 explotaciones son manejadas por representantes que se auto declaran pertenecer al pueblo mapuche. Dentro de este universo, en 26.418 explotaciones el RUT de su representante correspondía al RUT del integrante de una comunidad indígena, estas explotaciones representaban datos agregados de 1.640 comunidades indígenas de la región.

Este cruce de información permitió identificar al 70% de las explotaciones mapuche con su comunidad de origen, no obstante el 30% que no fue posible identificar su comunidad, no necesariamente indica que no es parte de alguna comunidad mapuche. Ese 30% de explotaciones puede conformar alguna de las siguientes situaciones: i) la persona que se inscribió en la comunidad como socio no era la misma persona que se declaró como representante de la explotación al ser censada ii) se trata de personas declaradas como mapuches en el censo, pero

---

<sup>23</sup> En el año 2008 se firmó un convenio de colaboración entre el Programa Orígenes de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena y la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, con la finalidad de disponer de la información del VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal para la población indígena del país. Este trabajo publicado el año 2011 bajo el título de "Agricultura Indígena Chilena", quedando disponible las bases de datos en CD anexo a la publicación y en la web [www.odepa.cl](http://www.odepa.cl). Los datos a nivel de comunidad quedaron disponibles en [www.origenes.cl](http://www.origenes.cl).

que viven en sectores rurales sin ser parte de comunidad y iii) puede darse el caso de personas mapuche que viven en sectores urbanos o periurbanos y que están a cargo de explotaciones (en cualquiera de sus tipo de tenencia) en el campo.

## **2. Depuración de las explotaciones**

Se realizó un primer proceso de depuración de la información, con la finalidad identificar las explotaciones de personas indígenas socias de comunidades indígenas de CONADI y que su ficha censal corresponde la misma comuna en donde se localiza su comunidad (existen personas que poseen una explotación en una comuna diferente a la de su comunidad de origen, lo cual distorsiona el análisis)<sup>24</sup>.

De este trabajo se obtuvo un total de 21.830 explotaciones (63% del total mapuche de la Región), en donde la explotación agrícola censada está ubicada en la misma comunidad en donde está ubicada la comunidad indígena. Lo anterior permite tener datos agregados sobre 1.623 comunidades indígenas de la región de la Araucanía (88% del total)

## **3. Depuración de las comunidades**

Se realizó un segundo proceso de depuración, ahora para poder determinar las comunidades en donde el número de explotaciones censadas no permite inferir estadísticamente los resultados. En este caso, se determinó el tamaño muestral mínimo en cada comunidad, por lo que las comunidades que no tenían datos estadísticamente representativos, fueron excluidas de este estudio. Es preciso señalar que para el Censo Agropecuario una explotación agrícola puede incluir más de un hogar en su interior, así como también, un hogar puede administrar

---

<sup>24</sup> El Registro Nacional de Organizaciones Indígenas de CONADI actualiza la información de los integrantes de las comunidades cuando su presidente lo solicita formalmente en las unidades regionales. Dado que esta acción no se realiza regularmente, existen muchos registros de socios que emigraron de la comunidad y que en la actualidad viven en otra comuna o región, pero aún figuran como socio de su comunidad de origen.

más de una explotación agrícola. Para efectos del cálculo de la representatividad de la información, se utiliza el hogar debido a que ese es el dato de referencia que se tiene de la comunidad desde el Registro Nacional de Organizaciones Indígenas de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena CONADI.

El resultado fue el siguiente: de las 1.623 comunidades con información del Censo Agropecuario, 525 no cumplían con una representatividad mínima aceptable<sup>25</sup>, por lo que el número final de comunidades a analizar en la región de la Araucanía fue de 1.098 comunidades.

En la tabla N°3 se entregan los resultados de cada nivel de depuración de los datos descrito anteriormente, con la finalidad de disponer de la información censal que permita inferir estadísticamente los datos a nivel de la comunidad indígena.

**Tabla N°3.** Resultados Proceso de Depuración de Explotaciones y Comunidades Mapuches

	Número	%	N° de Explotaciones	%
Comunidades Mapuche de la Región de la Araucanía*	1.847	100	34.624	100
Comunidades Mapuche con explotaciones censadas en el VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal 2007	1.640	89	24.310	70
Comunidades Mapuche con explotaciones censadas y que corresponden a la misma comuna de la comunidad	1.623	88	21.862	63
Comunidades Mapuche con explotaciones censadas y que permiten inferir estadísticamente la información de la comunidad	1.098	59	18.887	55

\* Constituidas a diciembre del 2009, fecha en que se realizó el cruce de las bases de datos de CONADI y ODEPA

#### 4. Traspaso de la información censal a geodatabase

La información alfanumérica proveniente del procesamiento de la información censal se llevó a nivel espacial (geodatabase ArcGis), lo que permitió realizar cruce de variables con diferentes coberturas geográficas.

<sup>25</sup> Con un nivel de confianza del 95% y un error menor al 5%.

## **6.2.- Caracterización de la agricultura Mapuche de la Araucanía.**

Este trabajo consistió en analizar la información proveniente de las siguientes bases de datos:

- VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal (INE, 2007).
- Base de dato de la publicación “Agricultura Indígena Chilena”, que analiza la información del VII Censo Agropecuario del 2007 para población indígena (Apey et al, 2011)
- Base de dato de la publicación “Agricultura Mapuche”, que analiza la información del VI Censo Agropecuario del 1997 para población mapuche (ODEPA, CONADI, 2001)

La información se desarrollo bajo dos tipos de análisis. En primer lugar, se procedió a caracterizar la agricultura de productores mapuche y compararla con productores no mapuche de la región, en relación a las siguientes variables:

- Características sociales del productor
- Superficie y uso del suelo
- Características tecnológicas de las explotaciones
- Producción predial

En segundo lugar, se analizaron las transformaciones socio-productivas de los productores mapuches de la Araucanía en el periodo intercensal 1997 – 2007.

## **ETAPA II**

### **6.3.- Diferenciación productiva de las comunidades de acuerdo a la orientación productiva dominante en los productores que las integran**

Para definir el grado de diferenciación productiva de las comunidades, se realizaron tres etapas en el análisis:

- a) Definición de los rubros productivos dominantes en cada comunidad,

- b) Cálculo para determinar si estos rubros están siendo desarrollados al interior de las
- c) comunidades de manera tradicional y vinculado a la subsistencia o más comercial orientado al mercado.
- d) Finalmente, se procedió a calcular el número de comunidades que estarían especializadas en un cierto rubro y que además, los productores de este rubro en promedio están en un nivel comercial. Para eso se identificaron las comunidades que cumplen ambos criterios a la vez:
- Más del 75% de los productores desarrolla un rubro determinado y
  - El valor promedio de la producción de esa comunidad nos indica que están en un nivel comercial o con clara vinculación al mercado en dicho rubro (de acuerdo a criterio INDAP).

Pasos Metodológicos:

### **1. Identificación de los rubros principales**

Para el total de las comunidades de la región se sumó el total de la producción de cultivos anuales, industriales, cabezas de ganado y hortalizas. Posteriormente se seleccionaron los rubros que suman más del 90% de la producción total de las comunidades mapuche de la Araucanía.

En la Tabla N° 4 es posible observar que la ganadería, principalmente de bovinos y ovinos (y caprinos en la alta cordillera), la producción de hortalizas (principalmente la huerta casera), los cultivos anuales de trigo, papas y avena y últimamente la producción de lupino, abarcan casi el 100% de la producción predial.

**Tabla N°4:** Número de comunidades que desarrolla cada actividad agropecuaria (%)

<b>Actividad</b>	<b>Produce</b>	<b>% Sobre el Total</b>	<b>No Produce</b>	<b>% Sobre el Total</b>
Ganadería Bovinos	1095	99,7	3	0,3
Ganadería Ovinos	1070	97,4	28	2,6
Hortalizas	1011	92,1	87	7,9
Trigo Blanco	990	90,2	108	9,8
Avena	893	81,3	205	18,7
Cultivos Forestales	872	79,4	226	20,6
Papas	868	79,1	230	20,9
Lupino	436	39,7	662	60,3
Ganadería Caprinos	145	13,2	953	86,8

Fuente: Elaboración propia en base a información del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

El caso de la producción forestal, sería la única actividad productiva que las comunidades están desarrollando y que no está contemplada en el análisis por los siguientes motivos:

- Corresponde a una actividad en donde los datos censales no permiten determinar rendimientos, por lo tanto discriminar buenos de malos productores dentro de las comunidades. Sólo es posible identificar cuántos productores de comunidades mapuche están dentro del negocio forestal y con cuánta superficie participan.
- En muchos casos, se trata de forestación incentivada por el DL 701, en donde el subsidio asociado distorsiona la decisión económica de utilizar parte del predio en dicho cultivo de largo plazo. Esto quiere decir que, en numerosas ocasiones, los productores solamente participan en los trabajos de preparación de la plantación, sin aplicar técnicas de manejo y dejando que el cultivo entregue su beneficio económico al momento de la cosecha (con venta del cultivo en pie).
- Por otra parte, se trata de un mercado en donde existe una integración vertical de la cadena de valor, por lo que los proveedores de materia prima no manejan las condiciones de compra, precio ni formas de pago.

Por lo tanto, se optó por considerar el desarrollo de esta actividad como factor explicativo en eventuales análisis de transformación en el uso del suelo por parte de las comunidades de la Región, así como también en las estrategias de generación de ingresos (junto a la venta de mano de obra y actividades extra agrícolas)

## **2. Cálculo de la productividad promedio y definición del grado de desarrollo comercial de cada comunidad en cada uno de los 8 rubros principales**

Posteriormente, para cada comunidad se calculó el valor de los rendimientos promedio en cada cultivo, el número de vientres de ganado y superficie con hortalizas bajo plástico. En cada caso se determinó si su nivel de desarrollo estaba en un nivel comercial o no comercial. Para esto se utilizaron los siguientes criterios:

*Comunidades que desarrollan un rubro de manera comercial;* Se utilizó como criterio para definir si una comunidad desarrolla un rubro de manera comercial, los indicadores que el Instituto de Desarrollo Agropecuario dispone para la región de la Araucanía<sup>26</sup>, para acceder a sus servicios de asistencia técnica.

*Comunidades que desarrollan un rubro de manera no comercial;* Corresponden a aquellas comunidades que no cumplen con los indicadores de desarrollo comercial definido por INDAP. En este caso, se dividieron las comunidades en 3 categorías;

- **Excedentaria:** El valor promedio obtenido en la comunidad es mayor que el promedio mapuche de la comuna y menor que la categoría comercial

---

<sup>26</sup> El Instituto de Desarrollo Agropecuario INDAP, mediante Resolución Exenta 7.016 del 08 de febrero del 2011 aprueba la “Tabla de Niveles de Desarrollo de Negocios de los Usuarios del Servicios de Asesoría Técnica, Modalidad Emprendedores” (Anexo N°1). Esta tabla entrega un indicador que permite definir si un productor desarrolla de manera comercial un rubro determinado, disponiéndose de esta información para cada uno de los rubros productivos de importancia para las regiones.

- **Subsistencia:** El valor promedio alcanzado en la comunidad es menor que el promedio mapuche de la comuna
- **No Produce:** Ninguno de los productores de la comunidad se dedica al rubro

En la tabla N°5 se resume la categorización del desarrollo comercial de cada rubro.

**Tabla N°5:** Definición de Grado de Desarrollo Comercial para Cada Rubro de la Comunidad

Grado de Desarrollo Comercial por Rubro Analizado		
Tipo	Categoría	Indicador
Rubro Comercial	Nivel Tecnológico	Cumple Criterio INDAP
Rubro NO Comercial	Excedentaria	Productividad promedio mayor al promedio mapuche de la comuna y menor que nivel comercial
	Subsistencia	Productividad promedio menor al promedio mapuche de la comuna
	No Produce	Ningún productor trabaja el rubro

Fuente: Elaboración propia

### 3. Identificación de las comunidades indígenas especializadas en alguno de los 8 rubros analizados y que al mismo tiempo lo realizan de manera comercial

Finalmente, para cada rubro desarrollado por las comunidades, se procedió a realizar el cruce entre las comunidades en donde más del 75% desarrolla dicho rubro y aquellas en donde además, lo realizan de manera comercial.

#### **6.4.- Diferenciación de las comunidades de acuerdo al grado de desarrollo comercial de la producción.**

En el entendido que las comunidades mapuches producen de manera diversa, el grado de vinculación al mercado de cada una se determinó analizando el nivel de desarrollo comercial del conjunto de rubros en su interior. Es así como las comunidades que en promedio tienen uno o más rubros comerciales, tienen un grado de vinculación al mercado mayor que las comunidades en donde ningún rubro es comercial, en muchos no produce y en los que produce, están bajo el promedio de los productores mapuche de su comuna.

##### **Pasos Metodológicos:**

#### **1. Asignación de puntaje a cada categoría de desarrollo comercial**

Para cada categoría se asignó puntaje de acuerdo a los criterios siguientes:

- **No Produce:** 0 puntos
- **Subsistencia:** 1 punto
- **Excedentario:** 2 puntos
- **Comercial:** 3 puntos

#### **2. Asignación de puntaje a cada comunidad**

Se procedió a calcular un índice que diera cuenta de la diversidad de producciones de cada comunidad, para lo cual es necesario sumar los puntajes de cada una de sus producciones. No obstante, es necesario señalar que la lógica del índice “a mayor puntaje, mayor grado de vinculación al mercado”, puede no ser correcta. En este sentido, para esta investigación se asume lo siguiente; i) Una comunidad que desarrolla un rubro de manera excedentaria debería tener un índice mayor que una que desarrolla 8 rubros en subsistencia y ii) una comunidad que produce de manera comercial debería tener un índice mayor que una que

produce 8 rubros de manera excedentaria. Por lo tanto, se aplicó la siguiente ponderación para el cálculo final del puntaje:

$$\text{Índice} = ((\text{Suma}(\text{no produce}) + \text{Suma}(\text{subsistencia}) + (\text{Suma}(\text{excedentario}) * 10) + (\text{Suma}(\text{Comercial}) * 100))$$

### **3. Estratificación en relación con el grado de vinculación al mercado de las comunidades.**

Se procedió a ordenar a las comunidades de acuerdo a su puntaje, para luego realizar una estratificación de la siguiente manera:

**Comunidades No Comerciales:** Aquellas comunidades en donde ninguna de sus 8 producciones analizadas logra en promedio el nivel de desarrollo comercial. Dentro de esta categoría, se definieron 3 sub categorías de vinculación al mercado:

- **Baja:** Aquellas comunidades en donde toda su producción es de subsistencia (o no produce)
- **Medio Baja:** Aquellas comunidades en donde 1 a 3 rubros son realizados de manera excedentaria.
- **Media:** Aquellas comunidades en donde 4 a 8 rubros son realizados de manera excedentaria.

**Comunidades Comerciales:** Se trata de aquellas comunidades en donde existe al menos un tipo de producción es realizada en un nivel comercial. Esta categoría se sub dividió en 2 sub categorías de vinculación al mercado:

- **Medio Alta:** Aquellas comunidades en donde al menos 1 rubro es realizado de manera comercial
- **Alta:** Aquellas comunidades que desarrollan más de 2 rubros de manera comercial en promedio.

**Tabla N°6:** Definición de Grado de Vinculación al Mercado

Grado de Vinculación al Mercado				
No Comercial			Comercial	
Bajo	Medio Bajo	Medio	Medio Alto	Alto
Ninguna producción en nivel excedentario	Entre 1 y 3 producciones en nivel excedentario	Entre 4 y 8 producciones en nivel excedentario	Una producción en nivel comercial	2 o más producciones en nivel comercial

Fuente: Elaboración propia

La forma para probar estadísticamente la estratificación anterior será mediante análisis de varianza para ANOVA de un factor, para comprobar (con un 95% de confianza y un 5% de error), que existen diferencias estadísticas entre las categorías comercial y no comercial, así como también, si existen diferencias estadísticamente significativas entre las 5 sub categorías.

### ETAPA III

#### 6.5.- Análisis de factores explicativos

Se realizó un análisis con 9 factores que probablemente estén incidiendo en el grado de vinculación al mercado de las comunidades. En este caso no fue posible realizar análisis de correlación debido a que las bases de datos con las variables explicativas venía con datos agregados por comunidad, lo que impedía determinar varianzas.

Los factores explicativos y la forma de cálculo utilizada son los siguientes:

**6.5.1.- Edad del representante de la explotación:** se determinó la cantidad de explotaciones en las cuales el representante tiene entre 18 y 44 años de edad. Este valor se llevó a porcentaje respecto al total de explotaciones de la comunidad y se analizó en relación con el grado de vinculación al mercado.

**6.5.2.- Educación del representante de la explotación:** Se determinó la cantidad de explotaciones en las cuales el representante tiene un nivel educacional igual o mayor a educación media completa. Este valor se llevó a porcentaje respecto al total de explotaciones de la comunidad y se analizó en relación con el grado de vinculación al mercado.

**6.5.3.- Disponibilidad de tierra y suelo agrícola:** Para cada comunidad se calculó el promedio de superficie total y el promedio de superficie agrícola por explotación y se analizó en relación con el grado de vinculación al mercado.

**6.5.4.- Tipo de tenencia de la tierra:** Para cada comunidad se determinó el número de explotaciones en las que el tipo de tenencia corresponde a “propio con título inscrito”. Este valor se llevó a porcentaje respecto al total de explotaciones de la comunidad y se analizó en relación con el grado de vinculación al mercado.

**6.5.5.- Grado de mecanización:** Se calculó el total de maquinarias, dentro de un pool de maquinaria más representativa para la región, que están presentes en las explotaciones censadas de la comunidad. Ese valor se llevó a un promedio de maquinarias por explotación y se analizó en relación con el grado de vinculación al mercado.. El pool de maquinaria considerada en el indicador es el siguiente:

- Maquinaria de tiro animal: cultivadoras y enfardadoras.-
- Maquinaria de tiro mecanizado: camionetas (de 2 ton) y tractores de cualquier potencia.-
- Maquinaria fija: equipos de riego, maquinas de ordeña (fija y móvil), centrifugas y molinos.-

**6.5.6.- Disponibilidad de infraestructura productiva:** Se calculó la suma total de invernaderos, bodegas, establos y galpones o cobertizos presentes en las explotaciones censadas de la comunidad. Este valor se llevó a promedio de infraestructura por comunidad y se analizó en relación con el grado de vinculación al mercado.

**6.5.7.- Acceso a servicios de fomento:** Se calculó la cantidad de explotaciones que tenían acceso a:

- Asistencia Técnica del INDAP
- Sistema de Incentivos para la Recuperación de Suelos Degradados (SIRSD)
- Decreto Ley 705 de fomento forestal
- Ley 18.450 de riego

Este valor se llevó a porcentaje respecto al total de explotaciones de la comunidad y se analizó en relación con el grado de vinculación al mercado.

**6.5.8.- Acceso al crédito:** Se calculó la cantidad de explotaciones que tenían acceso al crédito vía INDAP o BancoEstado. Este valor se llevó a porcentaje respecto al total de explotaciones de la comunidad y se analizó en relación con el grado de vinculación al mercado.

**6.5.9.- Relación comercial formal:** se calculó la cantidad de explotaciones que tenían formalizada su relación comercial con su poder comprador mediante:

- Agricultura de contrato
- Venta a agroindustria
- Exportación

Este valor se llevó a porcentaje respecto al total de explotaciones de la comunidad y se analizó en relación con el grado de vinculación al mercado.

## **6.6. Localización espacial de las comunidades de acuerdo a rubros dominantes y grado de vinculación al mercado**

Como una forma de probar la tercera parte de la hipótesis de esta investigación, relativa a observar si existe una distribución espacial homogénea por parte de las comunidades ya sean respecto a los rubros productivos dominantes, como también respecto a la mayor vinculación al mercado, se realizó una descripción de la distribución espacial de las comunidades a 3 escalas de análisis: i) a escala sub regional en base a cuencas y áreas ambientales homogéneas (ODEPA, 2.000)<sup>27</sup>, ii) a escala comunal y iii) a escala sub comunal. La prueba de hipótesis es mediante tablas de frecuencia de comunidades comerciales y no comerciales en cada escala, excepto el punto iii) donde la prueba de hipótesis es solamente descriptiva.

---

<sup>27</sup> Las Áreas Homogéneas Ambientales que tradicionalmente utiliza el INE fueron redefinidas en algunos de sus límites por ODEPA en su Documento de Trabajo N° 5 del año 2.000. En términos generales, las áreas homogéneas definen unidades espaciales con características geográficas bastante definidas en cuanto a sus patrones ambientales (condiciones edafológicas, geomorfológicas, climáticas, accesibilidad a aguas para riego, entre otros). Lo anterior, señala el texto, permite suponer asociaciones socioproductivas fuertemente asociadas a dichos paisajes, las que se han ido conformando durante el largo proceso de evolución social y económica del país.

## CAPÍTULO VII.- RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### 7.1.- Caracterización de la agricultura Mapuche en la Araucanía

De las 58.060 explotaciones agrícolas que existen en la Región de la Araucanía de acuerdo al Censo Agropecuario del año 2007, el 60% tiene representante que se auto declara mapuche (34.615 explotaciones mapuche). En esta región se encuentran el 70% del total de explotaciones mapuche y el 62% de la superficie agrícola asociada a estas explotaciones. De las 32 comunas de la Región, en 18 comunas (56%) los productores mapuches son más del 50% de los productores agropecuarios de la comuna<sup>28</sup>.

#### 7.1.1.- Características sociales de los productores mapuche en la Araucanía

Los productores mapuches, aunque han mejorado sustancialmente el nivel educacional en los últimos años, mantienen una brecha importante en relación con los productores no indígenas de la Región. Como se puede observar en la Tabla N°7, el porcentaje de productores no mapuche con educación superior a básica es 22% superior que los productores mapuches.

**Tabla N° 7:** Comparación productores mapuche versus no productores no mapuche en la región de la Araucanía

Características del Productor	Mapuche	No Mapuche
<i>% de productores mayores a 65 años</i>	28	32
<i>% de productores con educación mayor a básica</i>	14	36
<i>% de productores que viven en la explotación</i>	84	58
<i>% de productores que acceden al crédito de INDAP</i>	12	13
<i>% de productores que acceden a la asistencia Téc de INDAP</i>	20	15

Fuente: Elaboración propia en base a Agricultura Indígena Chilena, ODEPA – Programa Orígenes, 2011.

<sup>28</sup> En la provincia de Cautín, el 65% de las explotaciones son mapuche y en Malleco el porcentaje baja a un 41%.

Con respecto a su edad, los productores mapuche son levemente menores que los productores no mapuche de la región. El 32% de los no indígenas tiene más de 65 años, versus el 28% de los mapuche. Al contabilizar los productores menores de 45 años, la diferencia es mayor; los mapuche son el 26%, mientras para los no indígenas solamente el 21% tiene menos de 45 años.

Otro aspecto interesante tiene que ver con el mayor porcentaje de productores mapuche que viven en la explotación, en comparación a los productores no mapuches. El 84% de los productores mapuche viven en la explotación (y los no mapuche sólo en un 58% de los productores), lo que indicaría una mayor dependencia de la actividad agrícola y una menor cantidad de predios con monocultivo forestal y en los cuales no viven los propietarios.

Finalmente, el nivel de cobertura de INDAP en lo que respecta a colocaciones de crédito está en el orden del 12% para ambos tipos de productores, no obstante en lo que se refiere a la cobertura de asistencia técnica<sup>29</sup>, los productores mapuche se ven más beneficiados (20% sobre el 15% de los no mapuche)

#### 7.1.2.- Superficies y uso del suelo

Como resultado del proceso de reducción descrito en el capítulo III, los productores mapuche disponen solamente del 16% de la superficie total regional y del 18% de la superficie efectivamente utilizada en actividades silvoagropecuarias.

---

<sup>29</sup> En un segundo nivel de análisis, es posible indicar que el tipo de asistencia técnica al que acceden los usuarios mapuches es de corte asistencialista del tipo PRODESAL (convenios INDAP-Municipios), no obstante, los no indígenas acceden a asistencia técnica más especializada y orientada a la gestión de la explotación (SAT, GTT, riego).

**Tabla N°8:** Uso del suelo Región de la Araucanía; total regional y total mapuche (Ha)

Superficies y uso del suelo	Total Regional	Total Mapuche	% Mapuche sobre el total
<i>Superficie Total (ha)</i>	2.899.692	451.100	16
<i>Superficie utilizada (ha)</i>	1.788.710	321.787	18
<i>Sup con Bosque Nativo (Ha)</i>	710.534	70.591	10
<i>Sup praderas naturales (Ha)</i>	677.815	194.926	29
<i>Sup praderas mejoradas (Ha)</i>	153.770	19.866	13
<i>Sup forestal (Ha)</i>	589.352	36.355	6

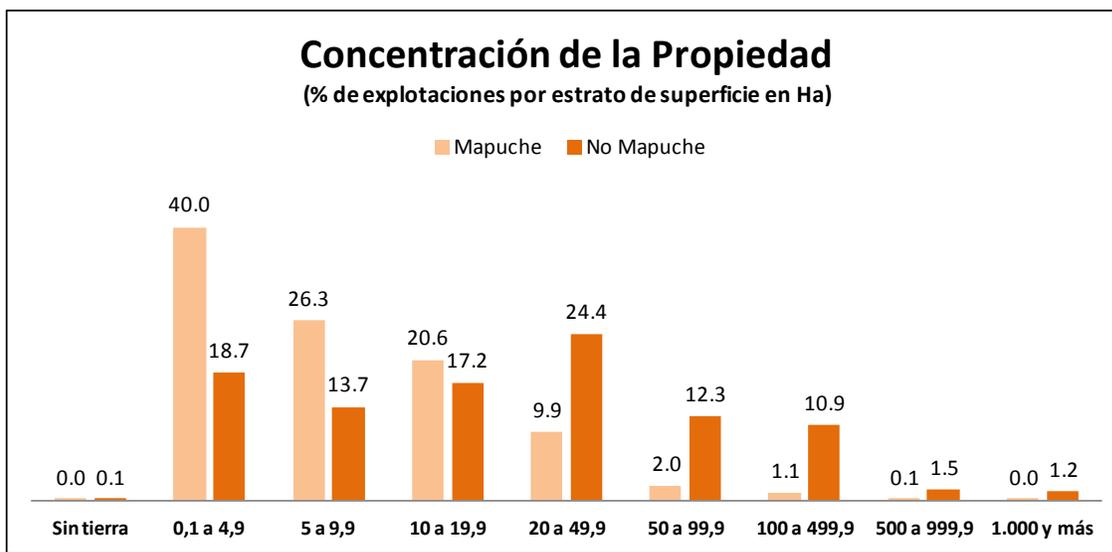
Fuente: Elaboración propia en base a Agricultura Indígena Chilena, ODEPA – Programa Orígenes, 2011.

Los productores mapuches poseen el 10% del total de bosque nativo regional, esto es, 70 mil de las 710 mil hectáreas que restan de bosque nativo en la Araucanía. Esto, casi exclusivamente en las comunidades cordilleranas.

Los productores mapuches si tienen un peso relativo en la superficie con praderas naturales. En este caso disponen de casi el 30% de la superficie regional con praderas naturales, muchas de las cuales corresponde a tierras con bajo valor productivo.

Una característica que destaca en la agricultura mapuche es su mayor nivel de minifundio en relación a los productores no indígenas de la Región. Para los mapuche, 2/3 de las explotaciones tienen menos de 10 hectáreas (66.3%), sin embargo para los no indígenas solo 1/3 está en ese estrato. En el otro extremo, un 25% de los productores no indígenas tienen predios de más de 50 hectáreas, los predios mapuche en ese estrato no llegan al 3.2%. Esto indica claramente que la condición de minifundio está mucho más acentuada en los productores mapuche de la Región.

**Gráfico N°6:** Distribución de la propiedad según estructura de tamaño (Ha)



Fuente: VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal, INE, 2007.

Un dato que refleja lo anterior indica que las explotaciones mapuche tienen una superficie total promedio de 13 Ha. en comparación a las explotaciones no mapuche que tienen en promedio 124 Ha.

**Tabla N°9:** Comparación superficie promedio y % de uso del suelo para productores mapuche y no mapuche.

Superficies y uso del suelo	Mapuche	No Mapuche
<i>Superficie total promedio (ha/explotación)</i>	124	13
<i>Superficie promedio utilizada (ha/explotación)</i>	76	9
<i>% de uso del predio</i>	62	71

Fuente: Elaboración propia en base a Agricultura Indígena Chilena, ODEPA – Programa Orígenes, 2011.

Para el caso de la disponibilidad de suelo agrícola, la situación es similar al caso anterior. Las explotaciones mapuche tienen en promedio 9 ha. de suelo agrícola, en contraste con las explotaciones de los no mapuche en las mismas comunas, quienes disponen, en promedio, de explotaciones con 76 ha. de uso agrícola.

Claramente, como ocurre en toda la macrozona mapuche, las comunidades cordilleranas son bastante más extensas que las del valle y sectores costeros. La comuna de Lonquimay, por ejemplo, tiene sólo el 3,4% de las explotaciones totales, dispone del 24,3% de la superficie total de las explotaciones de la región. Las comunas con mayor promedio de superficie total son Lonquimay (93 ha promedio por explotación), Curarrehue (27 ha), Melipeuco y Purén (18 ha)

Por su parte, las comunas con mayor superficie de suelo agrícola utilizado promedio por explotación son Nueva Imperial (2,9 ha promedio por explotación), Perquenco y Victoria (con 2,4 ha), Carahue, Chol Chol, Temuco y Teodoro Schmidt (2,3 ha)

Con respecto a la disponibilidad de suelo de acuerdo a la respectiva área ambiental homogénea<sup>30</sup>, las comunidades ubicadas en el Valle de secano (65% de las explotaciones) disponen del 41% de la superficie total de las explotaciones de la región y del 73% de la superficie agrícola.

En el secano (costero e interior), está el 23% de las explotaciones mapuche, quienes disponen de un porcentaje similar de la superficie total y suelo agrícola (22%). No es el caso de las comunidades cordilleranas, las cuales tienen solamente el 8% del total de explotaciones mapuche, pero el 32% de la superficie total.

Finalmente, un antecedente adicional dice relación con el tipo de tenencia en que se encuentra esta superficie manejada por productores mapuche de la Región. En el 80% de las explotaciones corresponden a propiedades con título, de las cuales el 59,5 % está inscrito a nombre de su representante y el 20,4% restante son propiedades que no han regularizado su título en los conservadores de bienes raíces correspondientes. Las comunas que tienen un mayor porcentaje de explotaciones en la categoría “Propio con Título Inscrito” en relación al total de

---

<sup>30</sup> De acuerdo al documento de trabajo n° 5 de ODEPA (2.000)

explotaciones mapuche de la comuna son Gorbea (73,2%), Lonquimay y Ercilla (70,9%) y Pucón (70,8%). Por su parte, las comunas con menor número de explotaciones en esta categoría son Traiguén (40,1%) y Purén (48,5%), que a la vez tienen los más altos porcentajes de explotaciones en la categoría de “En Goce” (41% y 30% respectivamente).

### 7.1.3.- Características tecnológicas de las explotaciones

Como se puede observar en la Tabla N°10, existe una brecha importante entre el porcentaje de maquinarias mecanizadas respecto al total de maquinarias de las explotaciones mapuche en relación a los no mapuches. Este indicador del grado de mecanización es muy determinante al momento de describir las diferencias en los rendimientos de los cultivos en ambos tipos de agricultura.

**Tabla N°10:** Características tecnológicas de las explotaciones mapuche y no mapuche en la Región de la Araucanía.

Características tecnológicas de las explotaciones	No	
	Mapuche	Mapuche
<i>Mecanización: % de maq mecanizada respecto al total de maq</i>	7	48
<i>Superficie bajo riego (% respecto a sup utilizada)</i>	1	3
<i>% de explotaciones con animal de tiro</i>	35	33
<i>Promedio de Infraestructura* por explotación (N°)</i>	1	1,3

*\*Galpones, bodegas, invernaderos y Establos.*

Fuente: Elaboración propia en base a Agricultura Indígena Chilena, ODEPA – Programa Orígenes, 2011.

La maquinaria de tiro mecanizado más recurrente en las explotaciones mapuche corresponde a las camionetas (menores de 2 toneladas) con un 29,1%, seguido de los carros de arrastre con un 16,4%, los tractores 14,5% y las rastras de discos 10,8%. En relación a la maquinaria estacionaria, lo más recurrente son los equipos de riego de elevación mecánica con un 74% de las existencias, seguido de los equipos de ordeña (tanto fijos como móviles), con un 12% de las existencias.

Para el caso del acceso al riego se observa que en la región es marginal en ambos casos. Así como también, es similar la situación respecto al uso de tracción animal dentro de los predios.

Finalmente, en relación con la infraestructura productiva presente en las explotaciones mapuche de la Región, cada explotación tiene 2,1 infraestructuras, no existiendo diferencias significativas con los no mapuche. Las explotaciones de las comunidades ubicadas en la precordillera son las que presentan, en promedio, mayor cantidad de este tipo de infraestructura productiva. Sin embargo, donde si existe una diferencia importante con los no indígenas, es en la presencia de infraestructura productiva más especializada y de mayor costo (cámaras de frío, cercos eléctricos, pabellones para porcinos y aves, silos y salas de ordeña), en donde los no indígenas tienen 6 veces mayor cantidad.

#### 7.1.4.- Producción predial

De acuerdo a CASEN (2006) existirían en la Región de la Araucanía 43.744 hogares mapuche rurales, de estos, el 79% se dedicaba, en alguna medida, a la producción silvoagropecuaria<sup>31</sup>. Esto indica una primera dimensión de la importancia de esta actividad dentro de la matriz productiva de las comunidades indígenas de la Región. Como se puede observar en la Tabla N° 11, el 64% de los productores mapuche tienen su huerta casera con la cual se proveen de alimentos para la familia, y en algunos casos excepcionales, venta de excedentes en mercado local.

---

<sup>31</sup> De acuerdo a los datos del VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal que encuestó en año 2006, el número de hogares asociados a las explotaciones agrícolas auto identificadas como mapuche era de 34.600 Hogares en la Araucanía.

**Tabla N°11:** Importancia de la producción predial agropecuaria mapuche en la Araucanía

Producción predial	Total Regional	Total Mapuche	% Mapuche sobre el total
<b>Agrícola</b>			
Explotaciones con Huerto Casero	19.726	12.696	64
Producción de Trigo Blanco (Ton)	44.812	3.964	9
Producción de Avena (Ton)	20.800	1.599	8
Producción de Papas (Ton)	21.254	4.242	20
Hortalizas aire libre (Ha)	4.779	3.086	65
Hortalizas bajo plástico (m2)	376.096	261.625	70
Producción de Lupino (Ton)	1.157	775	67
<b>Ganadera</b>			
Bovinos totales (Cab)	634.133	128.304	20
Vacas Lecheras (Cab)	44.146	5.085	12
Ovinos (Cab)	282.257	138.718	49
Caprinos (Cab)	108.594	36.006	33
Porcinos (Cab)	201.437	117.849	59

Fuente: Elaboración propia en base a Agricultura Indígena Chilena, ODEPA – Programa Orígenes, 2011.

Los tres principales y tradicionales cultivos anuales para el pueblo mapuche son el trigo blanco, la papa y la avena. Para el primer caso, los mapuche producen 9.964 toneladas de trigo, lo que representa 9% de la producción regional, dedicándose a este rubro el 41% de los productores mapuche. En el caso de la papa, la participación de la producción mapuche es mayor, representando el 20% de la producción regional, pero sólo el 37% de la superficie regional, lo que obedece a que los rendimientos mapuche son 57% menor que los rendimientos de los no indígenas. El 27% de las explotaciones mapuche produce 2.125 toneladas (50%), de las 4.242 toneladas de papas que producen los mapuche en la Región.

La producción mapuche de avena es de 1.599 toneladas, equivalente al 8% de la producción regional, sólo el 18% de las explotaciones mapuche la producen, presentando una menor brecha en rendimientos, en comparación a los productores no indígenas.

Otro rubro donde destaca la producción agrícola mapuche es la producción de hortalizas. El 70% de la producción de hortalizas bajo plástico y el 65% de la

producción al aire libre de la región es producida por productores mapuche (261.625 m<sup>2</sup> de hortalizas bajo plástico y 3.086 hectáreas de hortalizas al aire libre). La primera está orientada principalmente al mercado y en el segundo caso, que incluye la huerta casera, es de autoconsumo familiar.

Tal como fue en su momento la remolacha, en los últimos años el lupino ha sido la alternativa económica para muchos productores mapuche del valle de secano de la Región. Los mapuche producen el 67% de la producción regional de lupino amargo equivalente a 775 Toneladas.

En lo que respecta a la producción pecuaria, los productores ganaderos mapuche tienen un peso más destacado en la producción regional. Para el caso de los bovinos, representan el 20%, ovinos un 49%, caprinos un 33% y porcinos un 59%. Generalmente, ésta se trata de producción ganadera menor para autoconsumo y venta de excedentes en situaciones específicas. En cuanto a la ganadería mayor, ésta se orienta a la venta en predio y mercados locales, y en su mayor parte no está articulada a las cadenas ni procesos de certificación de la carne.

#### 7.1.5.- Principales transformaciones socio productivas de los productores mapuche en la Araucanía (1997 – 2007)

Al analizar y comparar los datos de la población Mapuche en los censos nacionales agropecuarios de los años 1997 y 2007, los principales hallazgos tienen relación con lo siguiente:

- **Acumulación de la superficie en productores mayores**

El número de explotaciones en manos de productores de menores de 40 años disminuyó de 24% a un 17% en el periodo. Las explotaciones en manos de productores mayores de 60 años aumento de un 32% a un 40% en la década intercensal. Como resultado de lo anterior, es posible describir una incipiente

acumulación de la superficie de las explotaciones en los productores de mayor edad. El año 1997, los productores mayores de 60 años concentraban el 39% de la superficie, diez años después el 44%.

- **Aumento en el nivel educacional de los productores mapuches**

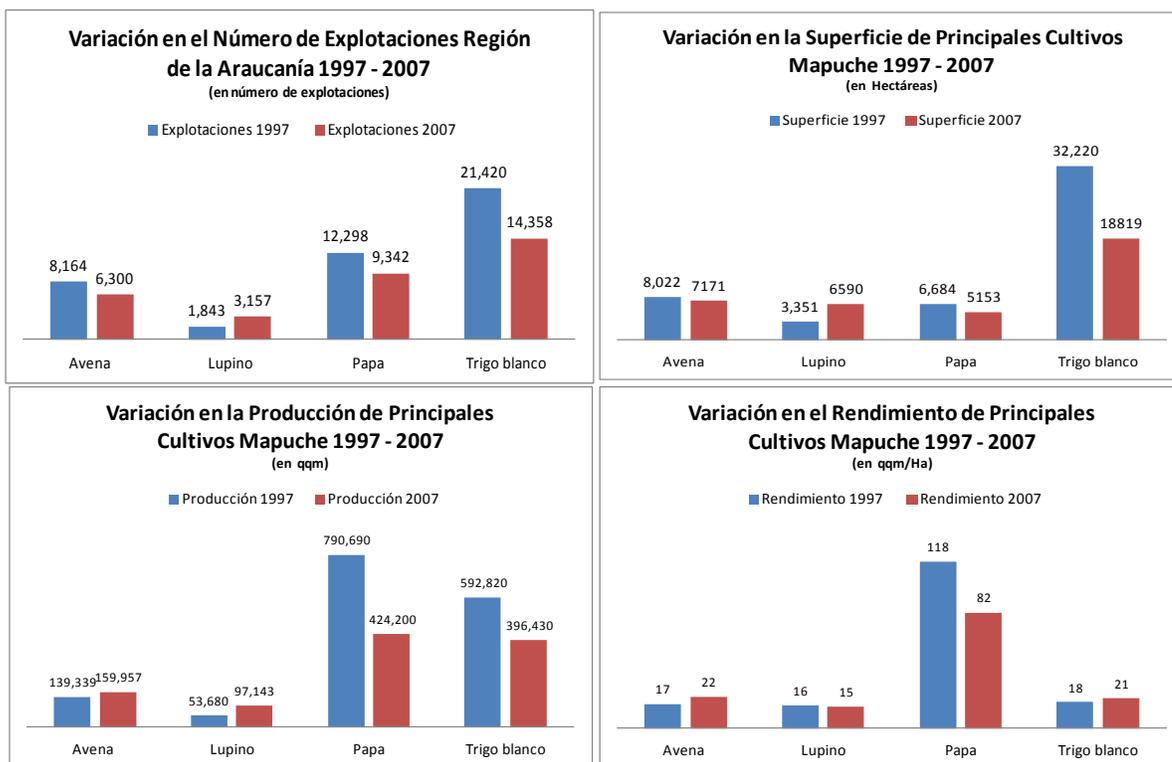
Una variación importante, y que por cierto que tiene incidencia directa en los procesos de modernización agrícola, tiene que ver con el aumento en el nivel educacional de los productores mapuche. En primer lugar disminuyó considerablemente el porcentaje de productores mapuche que no presentan educación formal, pasando de representar el 16% el año 1997, a 11,7% en el año 2007. Del mismo modo, en este periodo el porcentaje de productores que presentan educación media se incrementó desde un 6,4% a un 12%. Por último, aunque es poco frecuente que las explotaciones estén en manos de productores con educación o universitaria, llama la atención el incremento desde 0,6% a un 1,1%, existiendo al año 2007, 391 productores mapuche que han tenido educación universitaria.

Ahora, al analizar el nivel educacional de acuerdo a la edad del representante de la explotación, es posible observar que a medida que el representante de la explotación es más joven, este tiene a tener mayor grado de educación formal. Tal es así que el 25% de las explotaciones en que el representante tiene más de 65 años, este no tiene ningún tipo de educación formal. Este porcentaje desciende rápidamente a medida que disminuye la edad. Por su parte, en el rango de los 45 a 65 años (donde se concentra el 45% de las explotaciones mapuche), el 80,9% tiene educación básica y el 10,2% tiene educación media. Estos valores cambian a 74,1% versus 22,3% en el nivel etéreo anterior y 37,7% contra 56,5% en el estrato más joven. Estas tendencias es posible observarlas de mejor manera en la gráfica siguiente:

- **Transformación en el uso del suelo y en los cultivos agrícolas**

Los principales cultivos que realizan las comunidades son el trigo blanco, las papas, la avena y el lupino. En los 3 primeros se ha visto una disminución en el número de productores y superficie destinada a estos cultivos, no obstante, para el caso del lupino se ha incrementado en 1.314 el número de productores (en los 10 años de análisis), la superficie aumentó en 3.239 hectáreas y la productividad pasó de 54 a 97 quintales métricos/ha. En el gráfico N°7 es posible observar el detalle y magnitud de estas transformaciones.

**Gráfico N°7:** Variación (1997 – 2007) de los cuatro principales cultivos mapuche (en número de explotaciones, superficies, producción y rendimiento)



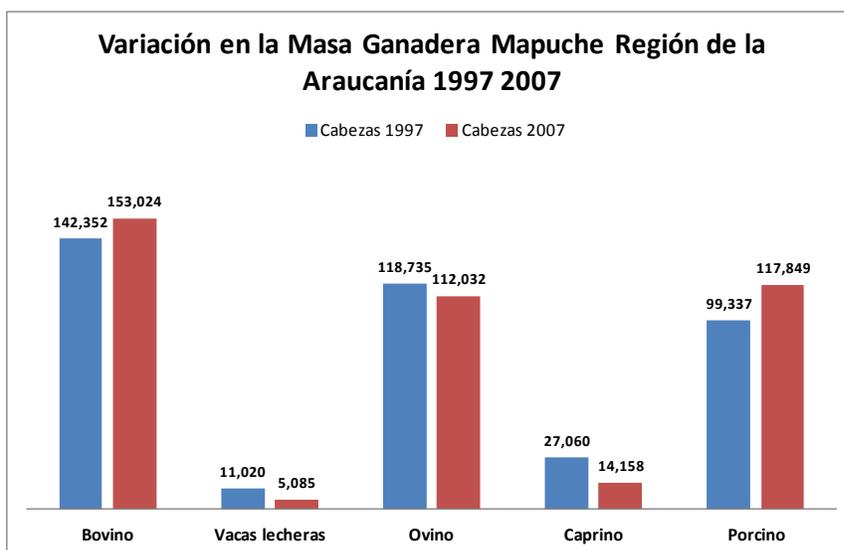
Fuente: Elaboración propia en base a Agricultura Mapuche (2001) y Agricultura Indígena Chilena (2011)

Llama la atención el caso de la avena, ya que aunque disminuyó la superficie, el incremento en el rendimiento, desde 17 qqm/ha el año 1997 a 22 qqm/ha el año 2007, implicó que este cultivo incrementara el volumen de producción en el periodo.

- **Variación en la masa ganadera**

Durante el periodo analizado, la cantidad de vacas lecheras disminuyó de manera importante en los predios mapuche de la región, pasando de 11 mil cabezas a sólo 5 mil. Algo similar ocurrió con el volumen de ganado caprino, que pasó desde 27 mil a 14 mil cabezas. La ganadería ovina, por su parte, también vio mermado su volumen, pero de manera menos significativa. Contrariamente a la disminución en la ganadería menor de ovinos y caprinos, el volumen de la masa ganadera de porcinos aumentó de 99 mil a 118 mil cabezas. Del mismo modo, el ganado bovino aumentó en 10.672 cabezas, aunque en este caso es importante considerar el efecto de los casi \$4.500 millones que el Programa Orígenes invirtió en la Región (entre los años 2002 y 2006), en incremento y mejoramiento de la masa ganadera bovina<sup>32</sup>.

**Grafico N°8:** Variación en la masa ganadera mapuche 1997 – 2007



Fuente: Elaboración propia en base a Agricultura Mapuche (2001) y Agricultura Indígena Chilena (2011)

<sup>32</sup> Una estimación rápida indica que el número de cabezas de bovinos traspasados a los productores mapuche de las comunidades focalizadas por este Programa en la Araucanía alcanzó las 18.000 cabezas. Por lo que, de no considerar el efecto del Programa, la ganadería de bovinos en la Región debería tener una variación negativa.

- **Superficie de plantaciones forestales**

La situación mapuche no escapa a la realidad regional en cuanto a la penetración de la industria forestal en sus propiedades. En el periodo se incrementó en un 89% la superficie con cultivos forestales, pasando de 19.262 a 36.355 hectáreas.

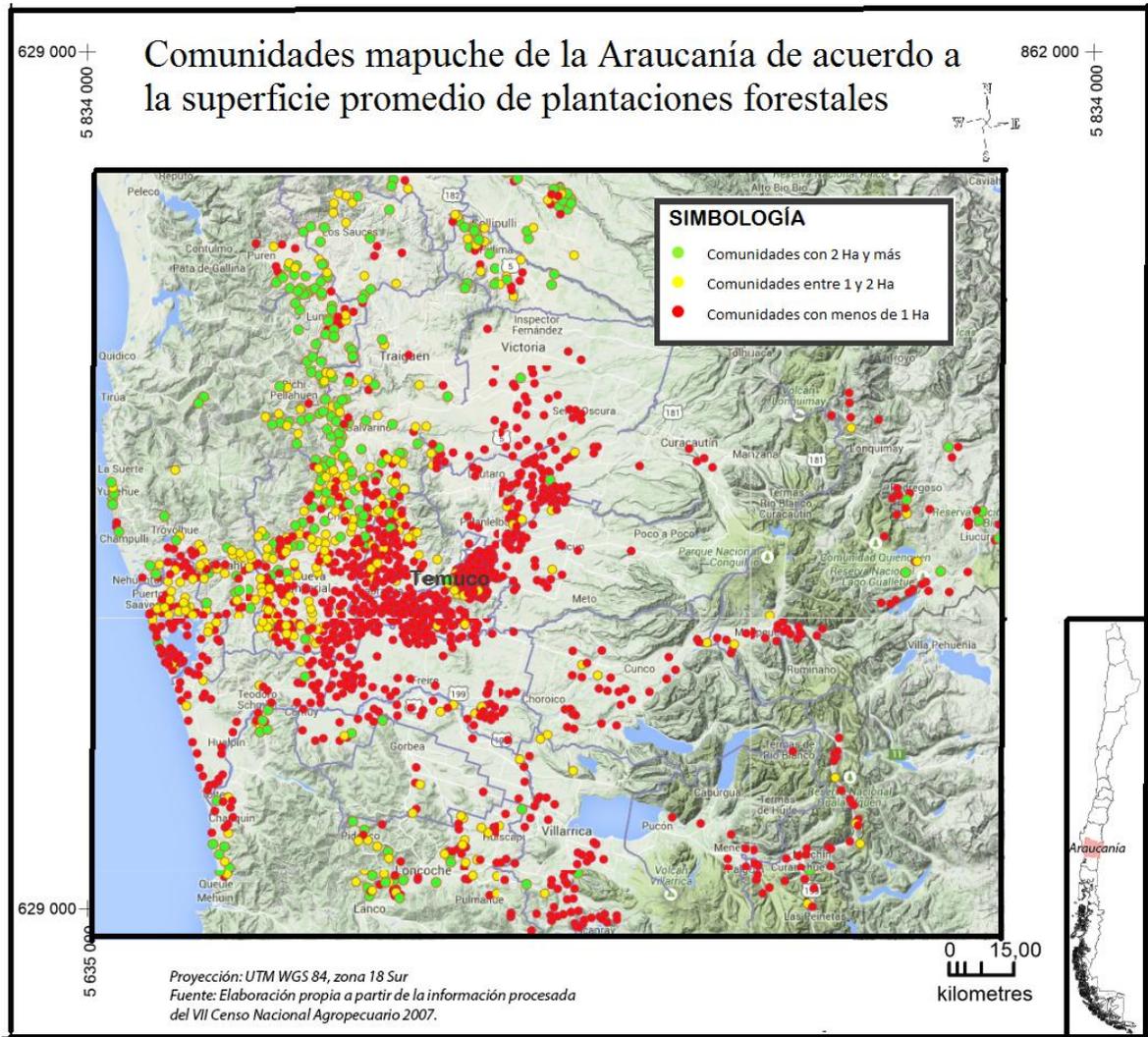
Independientemente de la crítica global a la industria forestal, el 45% de los productores mapuche de la Región tienen cultivos forestales en sus predios como estrategia para la generación de ingresos en caso de eventualidad (activo de largo plazo en reemplazo de la alicaída actividad ganadera). En ese sentido, además de la mayor penetración de la industria forestal en las comunidades, en el decenio analizado se ha profundizado el predominio del Eucalipto como principal especie cultivada (el 63% de los productores mapuche que tienen plantado, tienen cultivo de esta especie). Lo anterior, debido a que se trata de una especie de más rápido crecimiento (12 años, en comparación con los 20 años del pino, dependiendo del sitio), que requiere labores menos intensivas de manejo forestal y que su requerimiento por las grandes industrias de celulosa instaladas en ambos extremos de la Araucanía (Arauco y Valdivia) hace que su demanda sea constante y a buen precio<sup>33</sup>.

En el mapa N°3 es posible observar la penetración de la industria forestal en las comunidades de la Araucanía, particularmente en la provincia de Malleco y en toda la vertiente oriental de la Cordillera de Nahuelbuta hasta Puerto Saavedra. En color rojo se encuentran las comunidades sin plantaciones forestales o con menos de 1 Ha en promedio por predio y en color amarillo y verde las comunidades con 1 o más ha en promedio por predio. Se observa además el efecto en las comunas de Loncoche, Toltén y Teodoro Schmidt de la instalación de la planta de celulosa en Mariquina (Región de Los Ríos).

---

<sup>33</sup> Al año 2007, el metro ruma de *Eucalyptus globulus* puesto en predio alcanza un valor aproximado de \$18.000.-

**Mapa N°3:** Comunidades mapuche de la Araucanía de acuerdo a la superficie promedio de plantaciones forestales



Fuente: Elaboración propia en base a cobertura de localización de comunidades del Programa Chile Indígena de CONADI y procesamiento del VII Censo Agropecuario ODEPA (2007)

- **Regularización de la tenencia de la tierra**

Contrariamente a lo que indica la literatura, la situación de la propiedad de la tierra (luego del proceso de subdivisión de los títulos de merced y entrega de dominio individual) no es de nada compleja para los propietarios mapuche de la Región. Ya en el año 1997 los productores en la categoría “propio con título” era el 79%, mientras que diez años después este porcentaje aumentó al 83% de los productores con este tipo de tenencia (el 78% de estos con título propio e inscrito

en el conservador de bienes raíces). Estos valores no son muy lejanos a la realidad de los no indígenas en la Región, en donde el 88% tiene el terreno “propio con título” y de estos, el 84% está con título propio e inscrito.

- **Incipiente proceso de mecanización**

Existe un incremento en las principales maquinarias de tiro mecanizado y una disminución de la maquinaria de tiro animal. En concreto, se incrementó el número de tractores, rastras de disco de tiro mecanizado (disminuyendo las de tiro animal), camiones de más de 2 toneladas, camionetas (que pasaron de 387 el 97 a 915 el 2007) y carros de arrastre de tiro mecanizado. Independientemente de lo anterior, el grueso de la maquinaria mapuche se relaciona con el tipo de tiro animal (%) por sobre la mecanizada y estacionaria. Respecto a la maquinaria forestal, el número de motosierras y desbrozadoras se incrementó desde 263 a 5.868 en los diez años.

## **7.2.- Diferenciación de las comunidades a partir de la orientación productiva dominante y grado de desarrollo comercial alcanzado en sus rubros principales.**

En esta investigación se consideran dos aspectos al momento de definir qué se entiende por diferenciación en la producción agropecuaria de las comunidades, una parte asociada al qué producen y la otra al cómo producen. En el primer caso, se busca mostrar diferencias en los patrones productivos de las comunidades, es decir, en la forma como los productores indígenas configuran la multiactividad dentro de sus comunidades. En el segundo caso, lo que interesa es conocer si existe diferencia en el grado de desarrollo comercial de cada una de estas producciones, dentro de las comunidades.

Desde esta perspectiva, se entregan los resultados asociados al segundo objetivo de esta investigación, y que consiste en *“Evaluar la diferenciación de las comunidades a partir de la orientación productiva dominante de los productores*

*que la integran y del grado de desarrollo comercial alcanzado en sus rubros principales*". Los resultados se entregan de manera separada para i) la diferenciación productiva y ii) la estratificación de acuerdo al grado de desarrollo comercial.

### **7.2.1.- Diferenciación productiva de las comunidades de acuerdo a la orientación productiva dominante**

Los resultados indican, por una parte, la importancia de la producción diversificada o multiactividad dentro de las comunidades y, en segundo lugar, la proporción de productores dentro de las comunidades que se están dedicando a cada uno de los rubros definidos en este estudio. En el caso de existir comunidades con alta concentración de productores dedicados a un rubro específico, como segundo nivel de análisis, se determinó si estas comunidades desarrollan de manera comercial estas actividades.

En la tabla N° 12 se entrega el resumen del análisis realizado para cada rubro productivo. En este resumen se entrega información para cada rubro respecto al número de comunidades que desarrolla dicha actividad, cuántas de estas comunidades lo realizan de forma mayoritaria, es decir, donde más del 75% de los productores lo realiza (A), cuántas lo desarrollan, en promedio, de manera comercial (B) y cuántas de las comunidades cumplen con las dos condiciones anteriores, es decir, son actividades realizadas por la mayor parte de la comunidad y su nivel promedio podría indicar si se está frente a una actividad comercial (A + B)

**Tabla N° 12:** Número y porcentaje de comunidades “especializadas” para cada rubro productivo<sup>34</sup>

RUBRO PRODUCTIVO	N° de Comunidades que producen	N° de Comunidades con más del 75% de productores <b>A</b>	% respecto al total	N° de Comunidades con desarrollo comercial en el rubro <b>B</b>	% respecto al total	N° de Comunidades <b>A + B</b>	% respecto al total
Ganadería de Bovinos	1095	348	31,78	9	0,82	7	0,64
Producción de Hortalizas	1011	187	18,50	66	6,53	10	0,99
<i>Aire Libre</i>	1005	184	18,31	47	4,68	10	1,00
<i>Bajo Plástico</i>	563	3	0,53	25	4,44	0	0,00
Ganadería de Ovinos	1070	137	12,80	8	0,75	2	0,19
Producción de Trigo	990	131	13,23	24	2,42	0	0,00
Producción de Papas	868	98	11,29	131	15,09	15	1,73
Ganadería de Caprinos	145	7	4,83	6	4,14	0	0,00
Producción de Lupino	436	4	0,92	73	16,74	0	0,00
Producción de Avena	893	2	0,22	45	5,04	0	0,00
<b>TOTAL</b>	1098	603	54,92	313	28,51	44	4,01

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

Como se puede apreciar en la Tabla N°13, la especialización productiva en las comunidades analizadas es muy marginal; los rubros más vinculados al mercado son desarrollados por pocos productores dentro de la comunidad.

En 603 comunidades (55% de las comunidades estudiadas), existe al menos un rubro que es el dominante, independientemente de la estrategia de producción múltiple que realizan las comunidades. Es decir, de acuerdo a los datos de la Tabla N°13, es posible señalar que un tercio de las comunidades estudiadas podrían ser categorizadas como ganaderas de bovinos (dado que más del 75% de sus integrantes se dedican a este rubro productivo), un 18% serían comunidades en donde las hortalizas son el rubro dominante, en un 12,8% predomina la ganadería de ovinos. Sin embargo, las comunidades que alcanzan nivel comercial son aquellas en donde pocos productores desarrollan dicha actividad.

- **Producción Tradicional Mapuche**

La ganadería de bovinos y ovinos, la producción de trigo y la huerta casera (hortalizas aire libre), son las actividades más tradicionales orientadas al

<sup>34</sup> Las sumas de las columnas A, B y A+B, no incluyen las comunidades repetidas en más de un rubro.

autoconsumo familiar (aunque una parte variable va para venta en mercados locales), en donde sólo muy pocos productores logran niveles de rendimiento que permitan indicar que están incorporados dentro del rubro de manera comercial. Por lo tanto, es posible indicar que los rubros más tradicionales y que predominan en la matriz productiva mapuche, son realizados de manera “no comercial”.

Para el caso de los productores ganaderos de ovinos y caprinos, los cuales se concentran principalmente en las zonas de precordillera y cordillera, se puede indicar que estos venden sus excedentes generalmente en el mismo predio en festividades y para turistas en verano. El 98% de las comunidades tiene alguna familia que produce ovinos, siendo una actividad muy generalizada en el mundo mapuche. Sin embargo la ganadería de caprinos, es muy focalizada en el Pueblo Pehuenche, en donde solamente 2 comunidades productoras de caprinos (ninguna en el caso de los ovinos), alcanzan un nivel de producción interesante que permita presumir una mayor vinculación al mercado (4% del total de comunidades que producen caprinos)

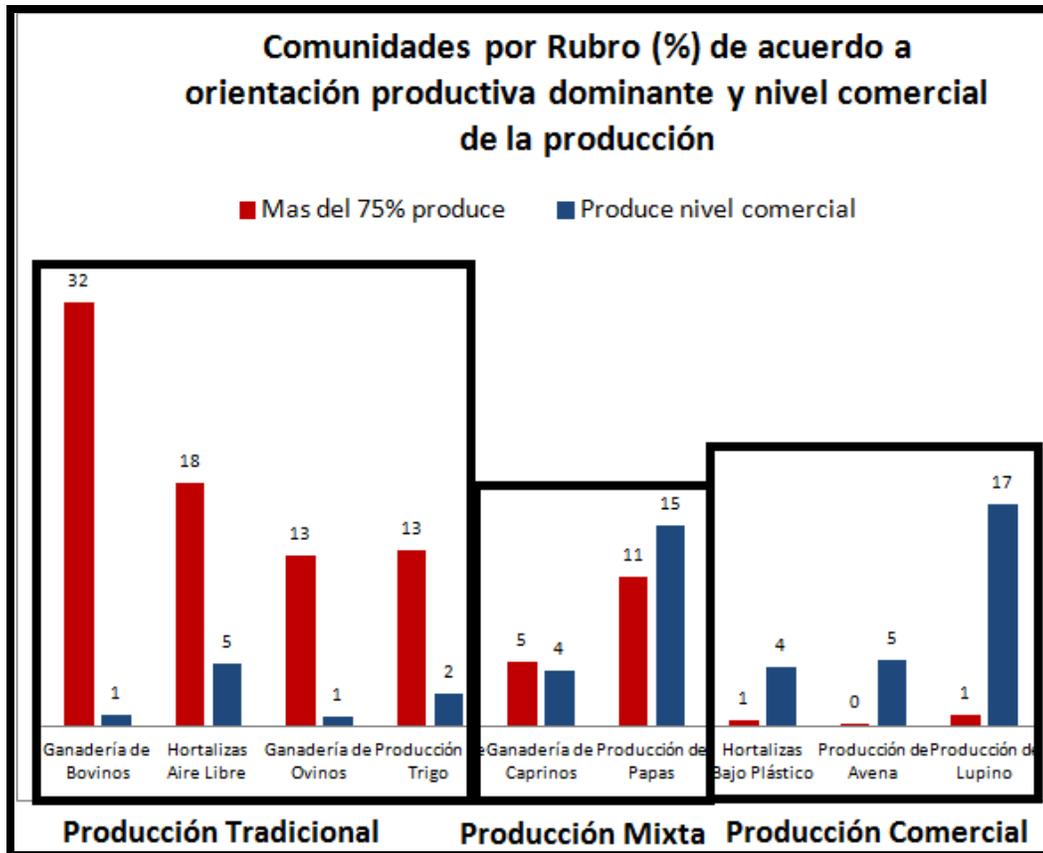
En lo agrícola, el trigo y la huerta casera (hortalizas al aire libre), son las actividades más recurrentes dentro de las comunidades, en donde su producción se orienta mayoritariamente al autoconsumo familiar. Existen comunidades en donde estas actividades son dominantes, en el sentido de que más del 75% de las familias se dedican a esta actividad, pero estas no logran niveles de producción interesantes y no configuran concentraciones espaciales, su distribución se ve más bien ajustada a las condiciones agroecológicas para el desarrollo de cada cultivo.

- **Producción comercial**

La producción de hortalizas bajo plástico, avena y lupino son los rubros que se orientan mayoritariamente al mercado local (incluso nacional e internacional en algunos casos), pero se trata de actividades que son realizadas por pocas familias dentro de las comunidades. Es decir, se podría levantar la tesis de que para estas

producciones, algunos agricultores mapuche de la Araucanía han logrado avances importantes en especialización productiva orientada al mercado, avanzando a una producción de nichos en algunos sectores específicos de la región.

**Gráfico N°9:** Diferenciación productiva en las comunidades indígenas de la Araucanía, en relación a la orientación productiva y nivel comercial.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

La gráfica anterior, muestra claramente la dispersión en los rubros que son más orientados al mercado (descrito como producción comercial), de aquellos más tradicionales, existiendo un punto intermedio en donde las comunidades tienen muchos productores desarrollando ese rubro y al mismo tiempo lo están haciendo en un nivel comercial. Con estos antecedentes se puede probar la primera parte de la hipótesis planteada para este estudio, en el entendido que los productores de las comunidades indígenas no presentan patrones productivos homogéneos, sino más bien, estos varían desde sistemas tradicionales orientados al

autoconsumo y eventual venta de excedentes, hasta producción destinada mayoritariamente al mercado.

- **Especialización Productiva en la Agricultura Mapuche**

De acuerdo a la metodología utilizada, en la región existiría solamente un 4% de comunidades “especializadas”, entendiendo a estas como aquellas comunidades en donde más del 75% de la comunidad desarrolla un determinado rubro y lo hacen en un nivel promedio que muestra un desarrollo comercial de esta actividad.

De las 1.092 comunidades analizadas, solamente 44 comunidades presentan un incipiente proceso de especialización productiva orientada al mercado, en donde la mayor parte de la comunidad produce de buena manera un rubro determinado. La producción de papa y las hortalizas bajo plástico son las actividades productivas que presentan un grado marginal de especialización, considerando que de las 44 comunidades “especializadas”, 15 comunidades desarrollan de manera comercial la producción de papas y 10 la producción de hortalizas bajo plástico (considerando un rendimiento promedio que incluye a más del 75% de los productores de dicha comunidad).

Como hipótesis emergente se podría indicar que, al ser la producción de papas uno de los rubros más recurrentes en la matriz productiva de las comunidades, existen más posibilidades de que en alguna de ellas, los productores alcancen un nivel interesante en su productividad. Se trata de producción mixta, en donde una parte es para autoconsumo familiar y otra para venta; la producción de papas se vende puesta en predio (en lo posible cuando baja la oferta y aumentan los precios).

### **7.2.2.- Diferenciación de las comunidades de acuerdo a su grado de desarrollo comercial.**

La hipótesis que se pretende demostrar en este punto, indica que la situación de las comunidades mapuche no es homogénea, que existen comunidades que han alcanzado un grado de desarrollo comercial en algunos rubros, superando la serie de obstaculizadores señalados en el planteamiento del problema geográfico de investigación. Por su parte, existen otras comunidades (la mayoría), que se dedican a la producción agropecuaria, sin alcanzar los rendimientos que permiten indicar que estamos en un rubro comercial, pero que dichas actividades les permiten satisfacer sus necesidades de producción y reproducción de la unidad económica familiar.

El análisis de los datos censales indica que en la Araucanía cerca del 30% de las comunidades (313 comunidades), están integradas por productores mapuche que desarrollan de manera comercial alguno de los 8 rubros agropecuarios estudiados. Esta categoría de comunidades se subdivide en 2 niveles de vinculación al mercado, un nivel medio alto (nivel comercial en un solo rubro), compuesto por el 23% de las comunidades y un nivel alto (cuando los comuneros alcanzan nivel comercial en más de un rubro), que incluye solamente al 5% de las comunidades de la Región. Estos resultados se aproximan a lo planteado en el marco teórico (que habla de 80/20), no obstante, ese análisis solo consideraba superficie de acuerdo a área ambiental homogénea.

**Tabla N°13.** Número de comunidades y explotaciones por cada categoría de vinculación al mercado

<b>Categoría</b>	<b>N° de Comunidades</b>	<b>%</b>	<b>N° de Explotaciones</b>	<b>%</b>
<b>No Comercial</b>	<b>785</b>	<b>71</b>	<b>13.462</b>	<b>71</b>
Bajo	85	8	1.373	7
Medio Bajo	571	52	9.693	51
Medio	129	12	2.396	13
<b>Comercial</b>	<b>313</b>	<b>29</b>	<b>5.425</b>	<b>29</b>
Medio Alto	257	23	4.528	24
Alto	56	5	897	5
<b>Total</b>	<b>1.098</b>	<b>100</b>	<b>18.887</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

Dentro de la categoría *no comercial*, es decir, las 785 comunidades (71% del total estudiado) en donde los comuneros no alcanzan un nivel comercial en ninguno de los rubros analizados, existe en primer grupo conformado por 85 comunidades (8% del total bajo estudio), en donde el grado de vinculación comercial de los rubros estudiados es bajo. Esto quiere decir que, dentro de estas comunidades, ninguno de sus productores alcanza el nivel promedio de los productores indígenas de su comuna. Se trata de predios en donde lo agropecuario es marginal y los comuneros están en proceso de proletarización (temporal o permanente), o se dedican a la silvicultura y otras actividades extra agropecuarias en el predio (como el turismo, artesanías, servicios, comercio).

Un segundo grupo de comunidades está conformado por aquellas que, dedicándose a actividades agropecuarias, estas están principalmente orientadas al autoconsumo familiar, dado que en la mayor parte de los rubros analizados la producción es menor que el promedio de los indígenas en la misma comuna en donde está ubicada la comunidad. A este grupo se le asigna una categoría de medio-baja vinculación al mercado y está integrado por la mitad de las comunidades (51% del total de comunidades analizadas)

Finalmente, tenemos un tercer nivel de vinculación al mercado, integrado por 129 comunidades (12% del total) en el cual los productores mapuches están mayoritariamente realizando sus actividades con orientación al mercado, pero sin alcanzar en ninguna de ellas un nivel comercial. Es decir, en la mayor parte de los rubros que realizan, los niveles de producción son superiores al promedio de los indígenas en sus respectivas comunas.

El resultado del ANOVA indicó que existen diferencias significativas entre las categorías comercial y no comercial (95% de confianza y 5% de error), con varianza homogénea y normalidad de los datos. Del mismo modo, existen diferencias significativas entre las 5 sub categorías y dentro de ellas (95% de confianza y 5% de error), con varianza homogénea y normalidad de los datos<sup>35</sup>. Lo anterior, permite comprobar la segunda parte de la hipótesis planteada para esta investigación, al demostrarse estadísticamente las diferencias respecto a la mayor o menor orientación al mercado por parte de las comunidades de la región.

### **7.3.- Factores Explicativos**

Considerando que los resultados indican una muy baja especialización productiva en las comunidades, el análisis orientado a identificar algunas variables explicativas se realizó solamente en el caso del mayor o menor grado de desarrollo comercial de las comunidades.

El nivel educacional, la cercanía a centros urbanos, la mayor presencia de activos productivos y formalización de la actividad, son factores que parecen explicar el mayor o menor grado de vinculación al mercado por parte de los productores indígenas en las comunidades analizadas en este estudio y considerando la limitación ya señalada respecto a la imposibilidad de realizar análisis de correlación.

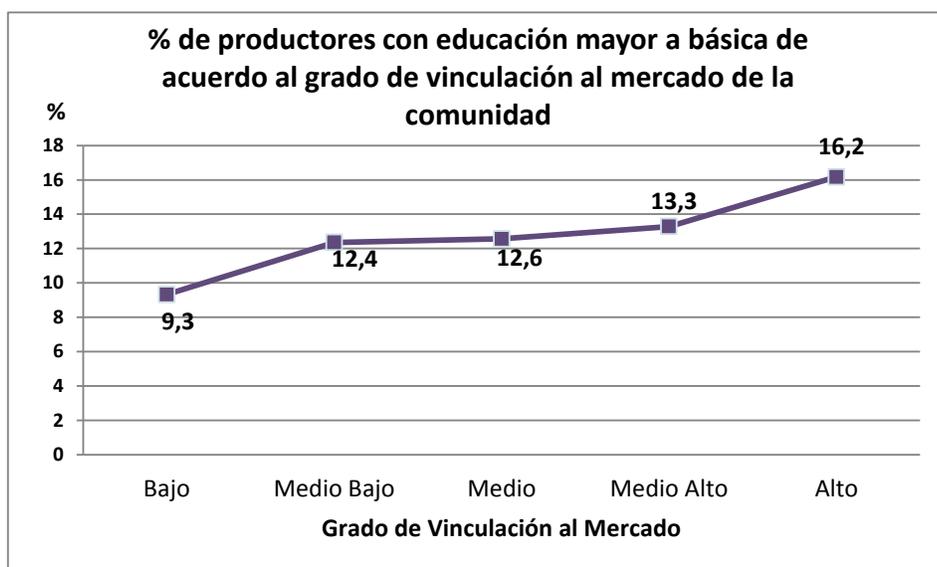
---

<sup>35</sup> En Anexo N°2 se entrega salidas del SPSS con resultados del análisis. Existe posibilidad de mejorar indicador Kolmogorv-Smirnov con aplicación de logaritmo, no obstante, ese ajuste no se realizó considerando que los valores más altos para la curtosis es de -1,3 en el estrato bajo y la asimetría mayor es de 1,1 en el estrato medio.

### 7.3.1.- Nivel Educativo y Edad del Productor

En la medida que aumenta el nivel de vinculación al mercado de las comunidades, se observa un mayor porcentaje de explotaciones en donde su representante tiene un nivel educativo mayor que el grado básico. En promedio, las comunidades con un bajo nivel de vinculación al mercado presentan en su interior solamente un 10% de productores con un nivel educativo superior al básico. Para el caso de las comunidades con un alto grado de vinculación al mercado, este porcentaje aumenta a un 17%.

**Gráfico N°10:** Nivel educativo de los productores de las comunidades en relación al grado de vinculación al mercado de las mismas



Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

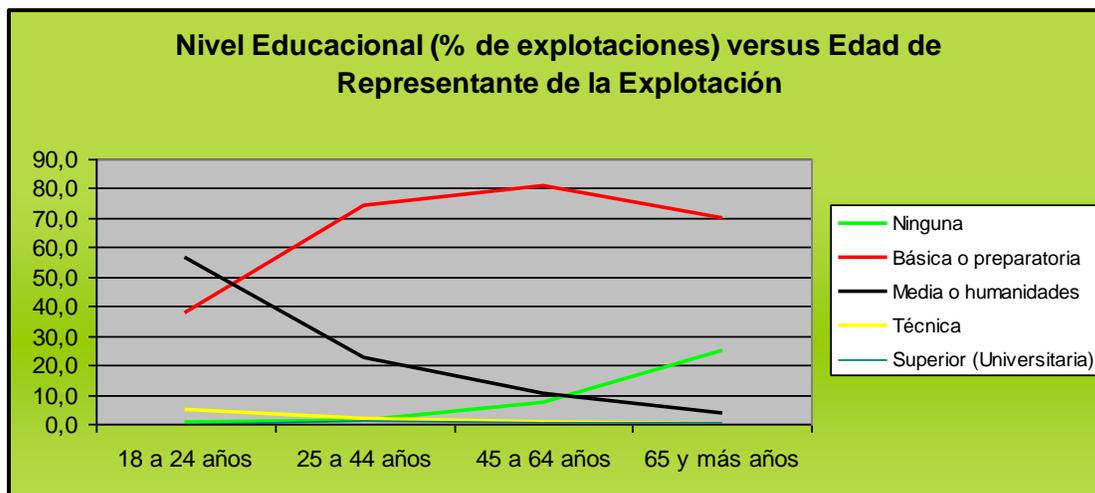
Al analizar la correlación entre la edad del representante de la explotación y su nivel educativo, es posible corroborar que existe una correlación negativa significativa (99%), entre la edad y el nivel de educación. Es decir, mientras más joven el representante de la explotación tiene mayor probabilidad de tener mayor grado de educación.

El grado de educación formal es un factor importante dentro de la lógica de una agricultura de mercado. El nivel educacional es determinante en el proceso de negociación de precios, compra de insumos, estimación de costos y precio de venta, articulación al mercado, aplicación de asistencia técnica en el manejo predial, entre otras.

El 75% de los representantes de las explotaciones mapuche tienen educación básica como máximo y el 11% no tiene educación formal, es decir, el 86% de los representantes de las explotaciones no cursó estudio de enseñanza media. Lo anterior tiene una doble lectura, por una parte, el nivel de cobertura de las escuelas básicas en la Araucanía es considerable, lo que permite explicar el alto porcentaje de indígenas que tuvo educación básica (completa o incompleta). Sin embargo, la cobertura de enseñanza media está concentrada en las cabeceras comunales, situación que implica un traslado considerable desde las comunidades, muchas veces con los efectos de desvinculación social y cultural descritos a lo largo de este trabajo.

Por otro lado, el 25% de las explotaciones en que el representante tiene más de 65 años, este no tiene ningún tipo de educación formal. Este porcentaje desciende rápidamente a medida que disminuye la edad. Por su parte, en el rango de los 45 a 65 años (donde se concentran el 45% de las explotaciones mapuche), el 80,9% tiene educación básica y sólo el 10,2% tiene educación media. Estos valores cambian a 74,1% versus 22,3% en el nivel etéreo anterior y 37,7% contra 56,5% en el estrato más joven. Estas tendencias es posible observarlas de mejor manera en el gráfico N°11.

**Gráfico N° 11:** Nivel educacional de acuerdo a la edad de los representantes de las explotaciones indígenas en la Región de la Araucanía.



Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

### 7.3.2.- Distancia a centros urbanos

La cercanía a centros urbanos es un factor que podría estar explicando la mayor o menor concentración de comunidades en un nivel comercial. Para verificar lo anterior, se realizó un trabajo preliminar<sup>36</sup> que consistió en sumar la cantidad de comunidades en nivel comercial que se encuentran dentro de un radio de 5 kilómetros de los 28 principales centros urbanos de la Región. El resultado fue el siguiente:

- En el 61% (17 de los 28) de los buffer analizados no existía ninguna comunidad con productores en nivel comercial.
- Dentro de los buffer que si existían comunidades en nivel comercial, el porcentaje de estas comunidades era del 51% del total de comunidades en el buffer.
- Fuera de los buffer, el porcentaje de comunidades en nivel comercial es de solo un 38%.

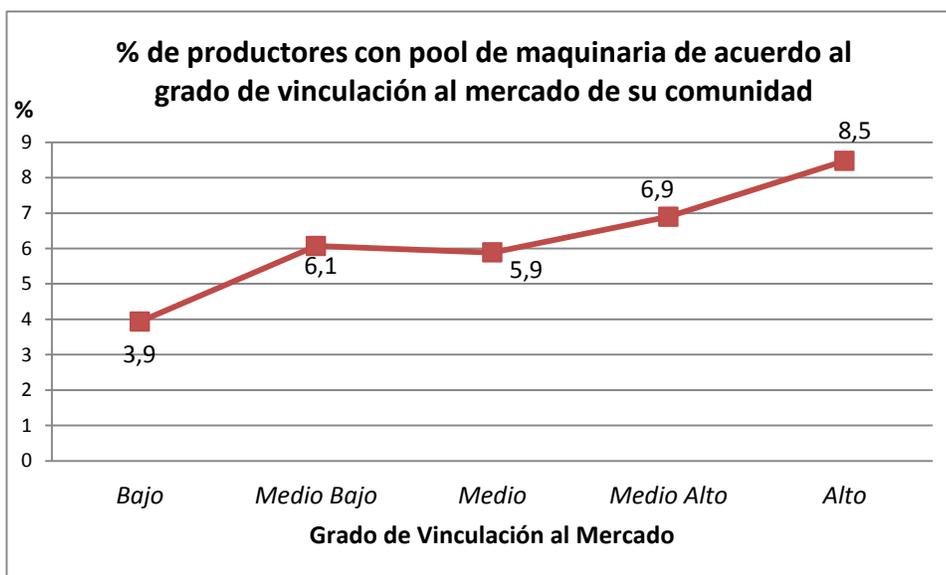
<sup>36</sup> Línea investigativa que se requiere profundizar y que supera el alcance de este estudio.

Lo anterior quiere decir dos cosas. Por una parte, las comunidades comerciales se ubican cercanas a algunos centros urbanos de la Región (solamente 11 de 28 analizados) y en segundo lugar, la cercanía a estos centros poblados significa una mayor frecuencia de comunidades en nivel comercial que la que existe fuera del radio analizado de 5 Km.

### 7.3.3.- Acceso a Maquinaria Mecanizada

En la medida que aumenta el porcentaje de explotaciones que disponen de maquinaria mecanizada al interior de las comunidades, se observa en el gráfico N° 12 un aumento en su nivel de vinculación al mercado. Las comunidades donde su producción es menor que el promedio de los mapuche en su comuna, tiene en su interior sólo un 3,9% de sus productores usando maquinaria mecanizada. Por el contrario, las comunidades que desarrollan de manera comercial más de un rubro, tiene en su interior al 8,5% de explotaciones con maquinaria mecanizada.

**Gráfico N°12:** Grado de mecanización de los productores indígenas de acuerdo al grado de vinculación al mercado de su comunidad.



Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

La maquinaria de tiro mecanizado más recurrente en las explotaciones mapuche corresponde a:

- Camionetas (menores de 2 toneladas), con un 29,1%. Éstas mejoran considerablemente las posibilidades y oportunidad de comercialización de la producción, así como también, abaratar costos al comprar por volumen los insumos.
- En segundo lugar se ubican los carros de arrastre con un 16,4% y los tractores 14,5%, maquinarias que indican que estamos frente a cultivos orientados al mercado, dado que es necesario recuperar los costos de la energía y combustibles.
- Finalmente, se encuentran las rastras de discos (de tiro mecanizado), con 10,8%. Estas están asociadas al uso de tractor (ya sea propio como arrendado), en la labranza de suelo y muy probablemente, para el cultivo orientado al mercado (por sobre el autoconsumo familiar).

Como una forma de dar más peso estadístico al análisis, se realizó una regresión lineal con los datos del total de las explotaciones agrícolas ubicadas en las comunidades indígenas de la Región de la Araucanía. El resultado del análisis (con un 99% de confianza), indica que las comunidades con mayor acceso a maquinaria de tipo mecanizada y estacionaria, tienen mayor rendimiento en la producción de sus cultivos anuales (trigo, papas y avena).

En conclusión, para el caso de las comunidades mapuche, el mayor o menor acceso a maquinaria mecanizada es un factor que se asocia a su mayor o menor grado de desarrollo comercial de la producción de los predios que la conforman.

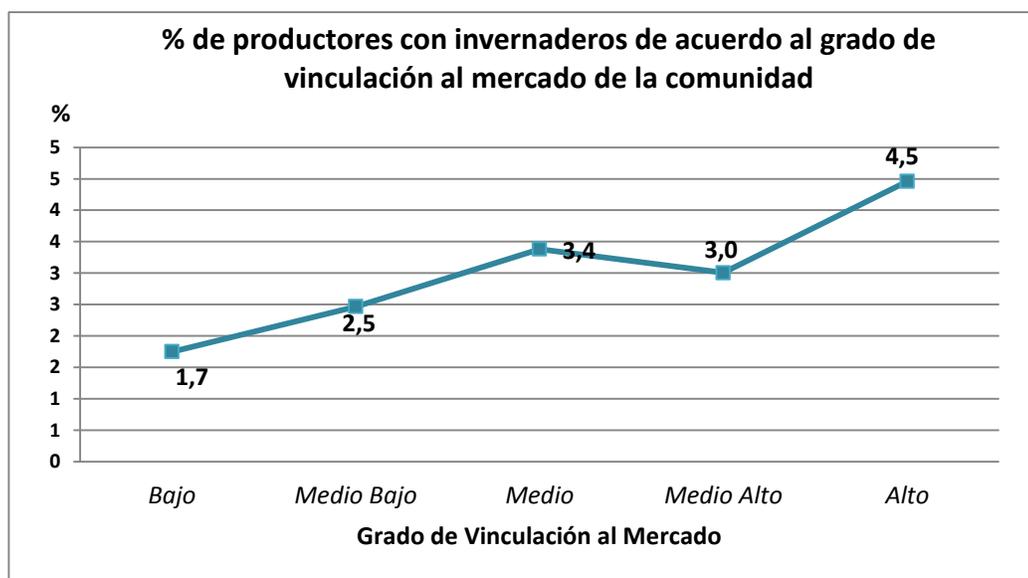
#### 7.3.4.- Infraestructura Productiva

Luego de contabilizar la cantidad de invernaderos, bodegas, establos, gallineros, galpones, porquerizas y terneras presentes en las explotaciones mapuche de las comunidades indígenas, se determinó que no existen diferencias

entre los estratos, con respecto al porcentaje de productores que tienen más de 3 de estas infraestructuras.

No obstante lo anterior, se estima que un análisis más detallado que relacione el tipo de infraestructura con el tipo de producción podría mostrar cierto grado de relación. A modo de ejemplo, en el gráfico N° 13 se puede observar que la mayor vinculación al mercado de las comunidades efectivamente se relaciona con la cantidad de invernaderos, por el peso que tiene este tipo de producción dentro de los rubros comerciales que desarrollan las comunidades.

**Gráfico N°13:** Presencia de invernaderos en explotaciones indígenas (%), de acuerdo al grado de vinculación al mercado de su comunidad.



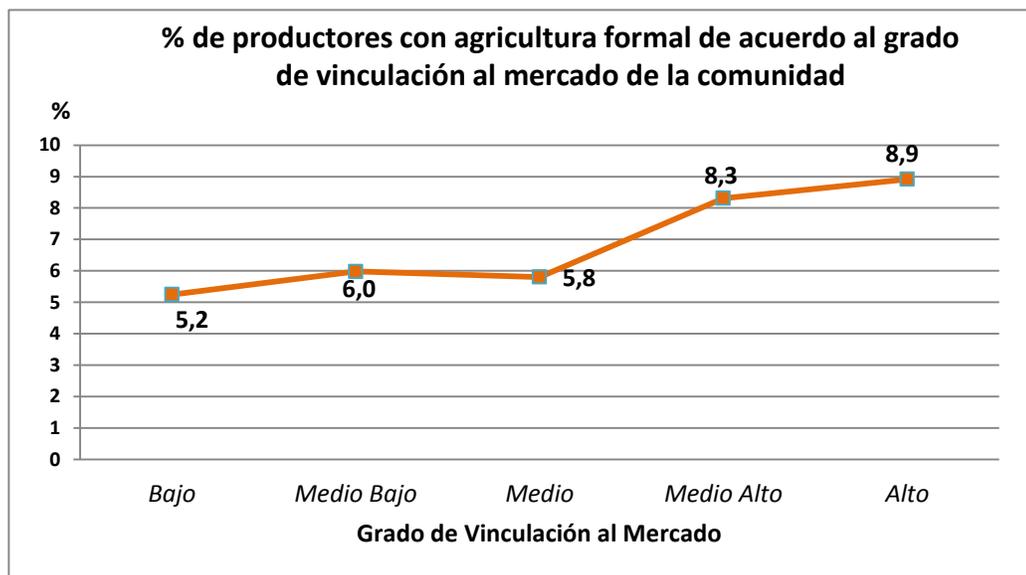
Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

Por su parte, las infraestructuras relacionadas con el autoconsumo familiar (gallineros, porquerizas, parideras) y aquellas orientadas solamente a la producción ganadera, alcanzan muy poca relevancia a nivel comercial, por lo tanto su incidencia es bastante menor.

### 7.3.5.- Grado de formalización de la producción

Como se indicó en la metodología, este índice incluye a todos los productores que han formalizado; i) la relación contractual con sus compradores (participan de la agricultura de contrato, en cadenas de exportación o venden producción a la agroindustria), ii) su situación tributaria y iii) su relación laboral con los trabajadores. Se agregó a aquellos productores que forman parte de los Grupos de Transferencia Tecnológica de INDAP, en el entendido que forman parte de este grupo de productores “formales”. En la medida que aumenta el nivel de vinculación al mercado de las comunidades, se observa una mayor proporción de productores en manifestaciones de agricultura formal al interior de estas comunidades.

**Gráfico N°14:** Productores con agricultura formal (%), de acuerdo al grado de vinculación al mercado de su comunidad.



Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

Llama la atención que, independientemente del nivel de vinculación al mercado, existen productores que logran vincularse a la agricultura de contrato. Aunque sólo sea en un 5,2% de los casos, es destacable que productores que no logran un nivel comercial en sus rubros, igual establecen relaciones comerciales formales que les permiten comercializar su producción. En el caso de las

comunidades con mayor vinculación al mercado, un 9% de sus productores están dentro de la agricultura formal, según lo descrito anteriormente.

La información analizada demuestra que, aunque de manera incipiente, la posibilidad de formalización de las relaciones comerciales entre productores mapuche y cadenas de comercialización es real, por lo que estamos frente a una estrategia viable y en la que existe un amplio margen para crecer. Es de interés profundizar en futuros análisis las características de estas relaciones, rubros en que se desarrollan, sus resultados y evaluaciones de las experiencias por ambas partes.

#### **7.4.- Factores que no estarían incidiendo en el grado de vinculación al mercado de las comunidades**

De los factores analizados en esta investigación, el sexo del productor (solo determinante en algunos rubros), el acceso a la tierra (distorsionado por grandes comunidades cordilleranas), el acceso al crédito y servicios de fomento (afectado por la calidad de estos servicios), y el peso del ingreso predial en el ingreso del hogar, tendrían una menor incidencia en el mayor o menor grado de vinculación al mercado por parte de los productores indígenas.

##### **7.4.1.- Sexo del responsable de la explotación agrícola**

Si se analiza el sexo de la persona a cargo de la explotación agrícola, el único dato interesante de destacar dice relación con una leve diferencia entre el sexo del productor al comparar los dos extremos de análisis. Por una parte, en las comunidades con un bajo nivel de vinculación al mercado, el 25% de las explotaciones son administradas por mujeres (el promedio para las comunidades de este estudio es de 26%), sin embargo, en las comunidades que tienen un alto nivel de vinculación al mercado, el porcentaje de mujeres a cargo de las explotaciones aumenta a un 29%. Un factor que podría estar incidiendo en lo

anterior es el alto porcentaje de explotaciones en donde las hortalizas son el rubro comercial, y al mismo tiempo es el rubro en donde la participación femenina es mayor.

#### 7.4.2.- Disponibilidad de suelo

La Tabla N° 14 permite analizar la disponibilidad de suelo para las comunidades de acuerdo a su categoría de orientación al mercado. Tanto la superficie total de los predios, así como la superficie efectivamente utilizada, no son determinantes si se pretende definirlo como factor explicativo de la menor o mayor grado de vinculación al mercado.

**Tabla N°14.** Superficie total y utilizada de las comunidades para cada Categoría de Vinculación al Mercado (Ha).

Categoría	Sup Total (Ha)	%	Sup Utilizada (Ha)	%	Sup. Total Prom/Explot	Sup. Utilizada Prom/Explot
<b>No Comercial</b>	<b>177.598</b>	<b>72</b>	<b>122.937</b>	<b>71</b>	<b>13</b>	<b>9</b>
Bajo	30.770	13	15.504	9	22	11
Medio Bajo	119.156	48	85.819	50	12	9
Medio	27.672	11	21.615	13	12	9
<b>Comercial</b>	<b>68.353</b>	<b>28</b>	<b>49.786</b>	<b>29</b>	<b>13</b>	<b>9</b>
Medio Alto	54.478	22	38.572	22	12	9
Alto	13.875	6	11.215	6	15	13
<b>Total</b>	<b>245.951</b>	<b>100</b>	<b>172.723</b>	<b>100</b>	<b>13</b>	<b>9</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

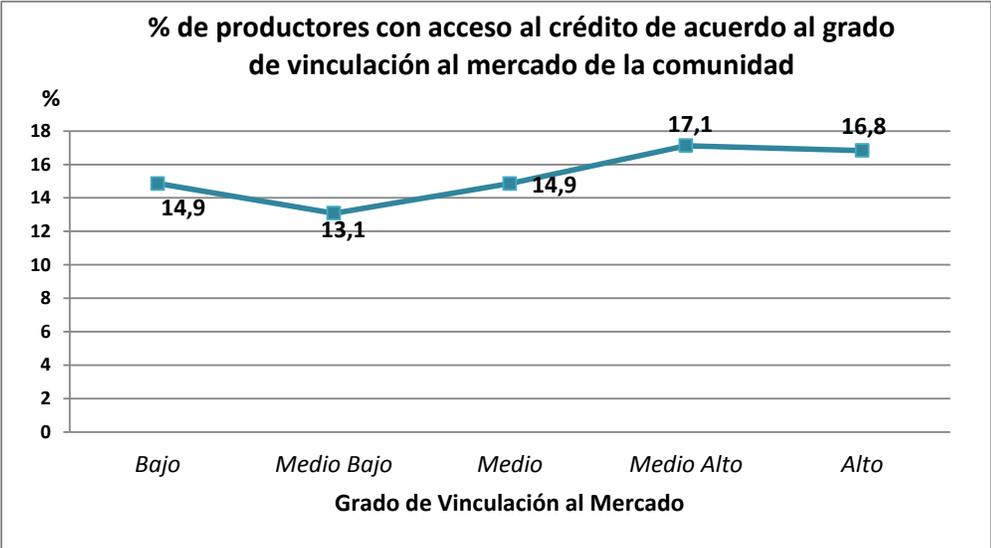
El promedio de la superficie total es de 12 hectáreas y de superficie utilizada es de 9 hectáreas en casi todos los estratos. El mayor promedio de superficie total y utilizada en la categoría baja y alta se explica por las comunidades de la comuna de Lonquimay, en donde se encuentran las comunidades con mayor superficie de la Región. En ambos casos, si se dejan fuera los datos de esta comuna, estas diferencias desaparecen.

Para el primer caso, dentro de las 85 comunidades que están en la categoría de baja vinculación al mercado, existen 13 comunidades en Lonquimay (con 320 explotaciones) que suman una superficie total de 20.870 Ha y una superficie utilizada de 7.651 Ha. Esto significa que el promedio por explotación en esta comuna es de 65 y 24 hectáreas respectivamente. Por su parte, en la categoría alta existen 3 comunidades (con 42 explotaciones) que tienen 4.358 Ha totales y 2.867 Ha utilizadas, lo que determina que los promedios de superficie total y utilizada sean de 104 y 11 Hectáreas por predio respectivamente.

7.4.3.- Acceso al Crédito

El acceso a capital financiero en el agro es uno de los factores determinantes que han permitido el mayor desarrollo de la agroindustria nacional. La gráfica N°15 no muestra mayores diferencias respecto al porcentaje de productores que acceden al crédito en cada estrato, sin embargo, se observa una pequeña diferencia entre el nivel no comercial (estratos bajo hasta medio) y comercial (estratos medio alto y alto).

**Gráfico N°15:** Productores con acceso al crédito (%), de acuerdo al grado de vinculación al mercado de su comunidad.

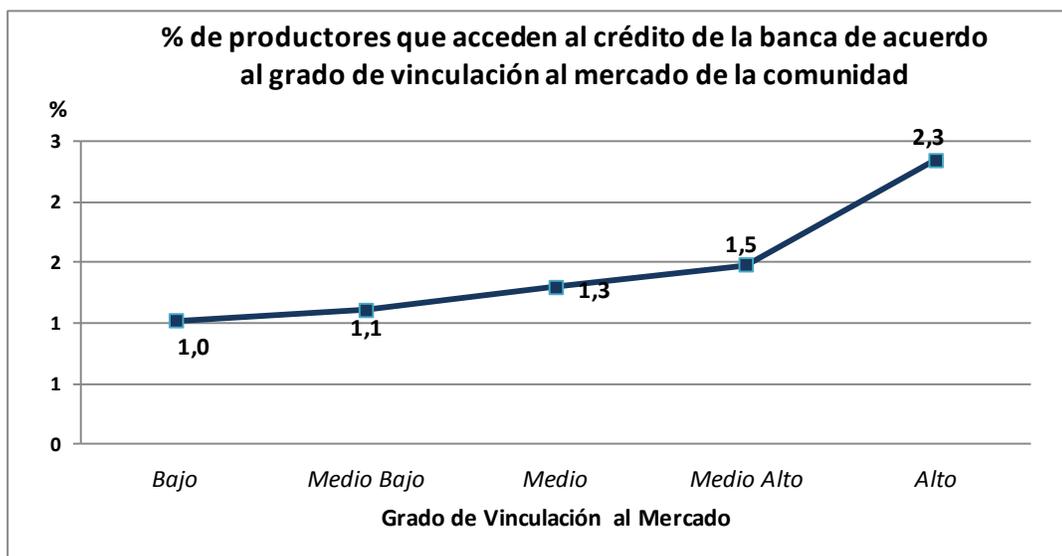


Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

Un elemento central con respecto a este factor, se relaciona con que, al año 2007, el INDAP fue por lejos el mayor colocador de crédito en el sector rural. El 91% del acceso al crédito de los productores de comunidades indígenas en la Araucanía, está referido a crédito de INDAP.

Donde sí es posible encontrar diferencias, es en el porcentaje de productores que accede al crédito de la banca formal. Aunque su porcentaje es bajísimo (1,3% del total), se observa una clara tendencia a un aumento en el porcentaje de estos productores, de acuerdo al mayor grado de vinculación al mercado de la comunidad en donde se encuentran. Hasta el año 2007, el ingreso de la banca privada a los sectores rurales era aún marginal, sin embargo, a partir de esa fecha el Bancoestado y otros bancos inician un fuerte proceso de expansión en los sectores rurales del país.

**Gráfico N° 16:** Productores que acceden al crédito de la banca (%), de acuerdo al grado de vinculación al mercado de su comunidad.

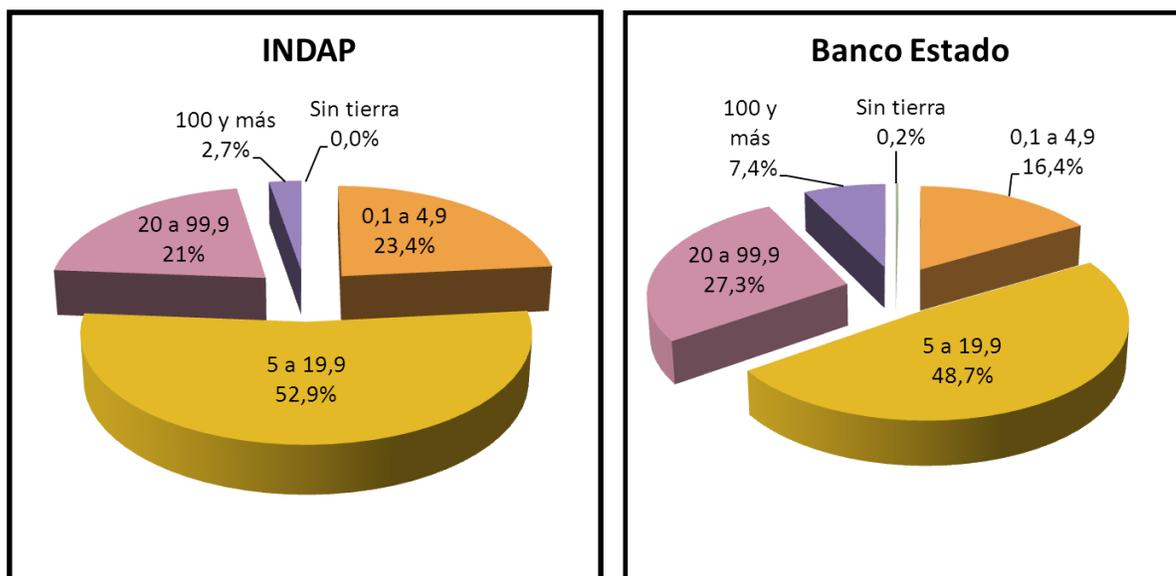


Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

Del total de productores indígenas que acceden al crédito de INDAP, el 21% corresponde a productores que administran explotaciones mayores que 20

hectáreas. Por su parte, en el caso de los productores que acceden al crédito Bancoestado un 27% administran predios de más de 20 Ha.

**Gráfico N°17:** Porcentaje de usuarios de crédito INDAP y Banco Estado de acuerdo a la superficie de sus predios

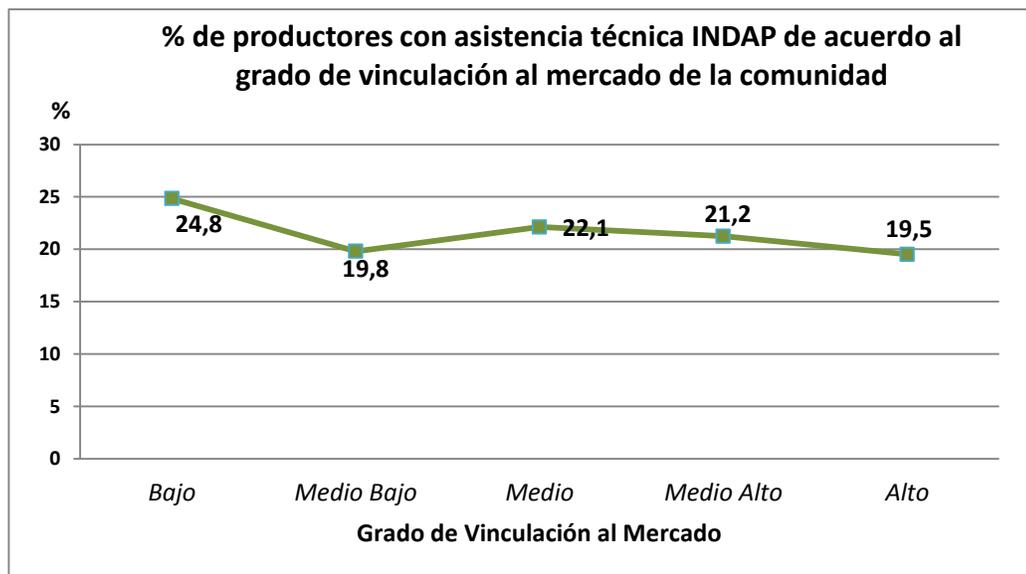


Fuente: elaborado por ODEPA a partir de la información del VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal y Orígenes Fase 2; ODEPA - CONADI, 2007 - 2009.

#### 7.4.4.- Acceso a Servicios de Fomento

Al analizar el acceso de los productores mapuche a los principales servicios de fomento productivo en el sector rural (a parte del crédito), la gráfica N°18 no muestra mayores diferencias entre los diferentes estratos de comunidades. De todos los incentivos analizados, el más recurrente corresponde a la asistencia técnica que entrega INDAP a los productores indígenas (principalmente PRODESAL y Programa Orígenes - BID); el 20,8% de las explotaciones han accedido a servicios de asistencia técnica, observándose una leve preponderancia de productores con bajo nivel de vinculación al mercado, en donde el porcentaje de acceso alcanza casi el 25% del total de productores en este nivel de desarrollo comercial de sus rubros.

**Gráfico N° 18:** Productores con asistencia técnica de INDAP (%), de acuerdo al grado de vinculación al mercado de su comunidad.



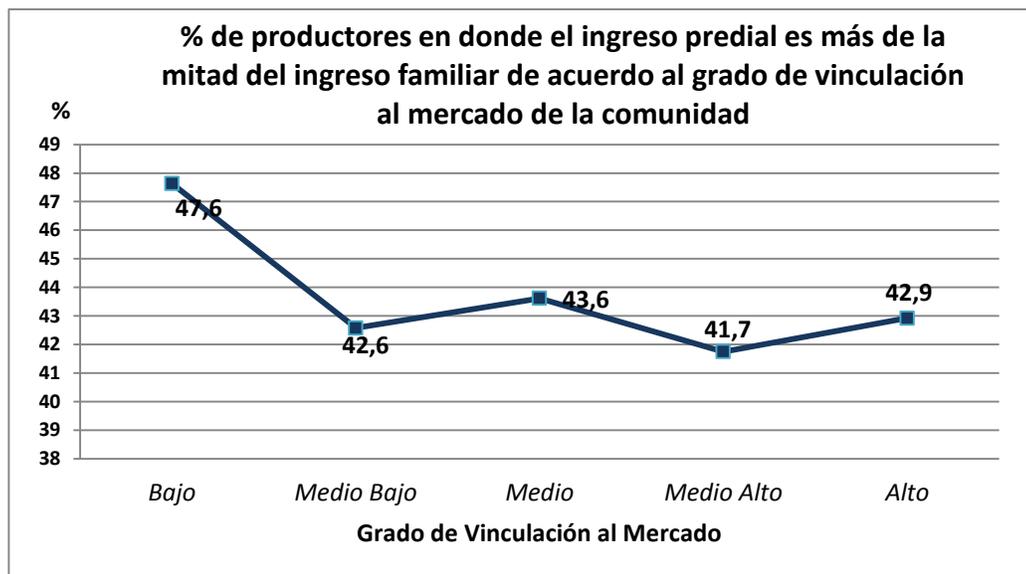
Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

La focalización del servicio de asistencia técnica de INDAP en las comunidades indígenas aumentó considerablemente al compararla con la cobertura que tenía este servicio al año 1997. Lo anterior se explica por el gran número de productores que accedieron a los beneficios del Programa Orígenes en donde el INDAP era el responsable de la ejecución de las inversiones y apoyo profesional en el ámbito agropecuario.

#### 7.4.5.- Ingreso desde el Predio

Finalmente, se analizó el porcentaje del ingreso predial en relación al ingreso total de las familias. Esta información, además de provenir de la única pregunta del censo agropecuario referida al ingreso familiar, puede ser un indicador del grado de importancia de la producción agropecuaria dentro de las familias. Sin ser una variable explicativa como el resto de las analizadas, si nos ayuda a caracterizar y plantear algunas hipótesis.

**Gráfico N°14:** Productores en donde el ingreso predial es el ingreso principal de las familias (%), de acuerdo al grado de vinculación al mercado de la comunidad.



Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

La información indica que los productores con menor grado de desarrollo comercial en sus rubros productivos son, al mismo tiempo, los más dependientes del ingreso predial dentro del ingreso total de las familias. No obstante lo anterior, en el resto de los estratos no se observa mayor diferencia en cuanto al mayor o menor vinculación al mercado.

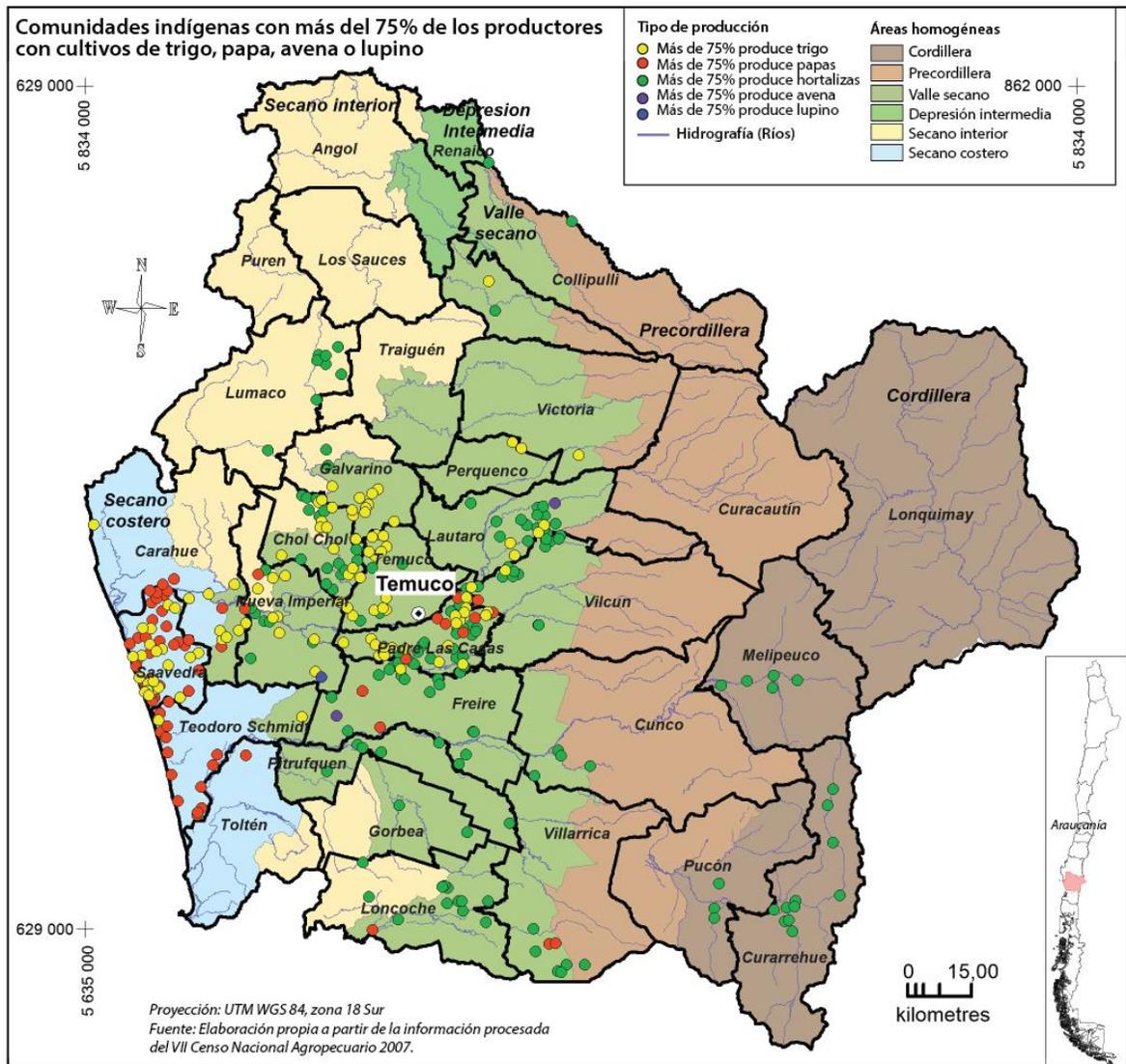
## 7.5.- Localización de las comunidades de acuerdo a los rubros productivos dominantes y vinculación diferencial al mercado

### 7.5.1.- Localización de las comunidades de acuerdo a los rubros productivos dominantes

Al analizar la localización de las comunidades de acuerdo a los rubros productivos dominantes, es posible observar que existen sectores de comunidades que se dedican mayoritariamente a un tipo de producción por sobre el resto (sin dejar de ser multiactividad). Lo anterior, además de comprobar la hipótesis relativa a que la orientación productiva dominante tiene una

manifestación espacial, tiene una enorme importancia al momento de diseñar políticas de fomento de la producción agropecuaria, orientada a comunidades indígenas, que se sustentan en una estrategia territorial por sobre el apoyo individual orientado a los productores más exitosos.

**MAPA N°4:** Comunidades indígenas con más del 75% de los productores con cultivos de trigo, papas, avena o lupino.



Fuente: Elaboración propia en base a información del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

En el mapa N° 4, se observan las concentraciones de comunidades en las que más del 75% de sus productores se dedica a un cierto rubro agrícola

(comunidades “trigueras”, “paperas”, “lupineras”) y en el mapa N° 5 las que mayoritariamente se dedican a un rubro pecuario (comunidades ganaderas de bovinos, ovinos o caprinos).

En primer lugar, la actividad agrícola predominante en toda el área ambiental homogénea del secano costero (Identidad Territorial Lafkenche), es el cultivo de papas. Las comunidades que se ubican en las comunas de Carahue, Puerto Saavedra, Teodoro Schmidt y Toltén, destacan por el alto porcentaje de productores paperos que existen en su interior, así como también, destaca un sector de comunidades “paperas” ubicadas en la parte oriental de la comuna de Padre las Casas.

Por su parte, para la actividad triguera el factor pendiente es claramente restrictivo, por lo que las comunidades ubicadas en los sectores cordilleranos (incluido el sur de Toltén en donde las comunidades están al pie de la cordillera de la costa), no producen trigo, o muy pocos integrantes lo cultivan. Las comunidades ubicadas en la provincia de Malleco, zona tradicionalmente triguera, no desarrollan de manera importante este cultivo, lo anterior, producto de la sobreexplotación del suelo y la reconversión a los cultivos forestales. Existen dos sectores donde se concentran las comunidades con mayor proporción de productores trigueros en su interior: i) Comunidades aledañas al Lago Budi en la comuna de Puerto Saavedra y ii) las comunidades del valle de secano ubicadas en las comunas de Chol Chol, Temuco y sur de Galvarino (Identidad Territorial Nagche).

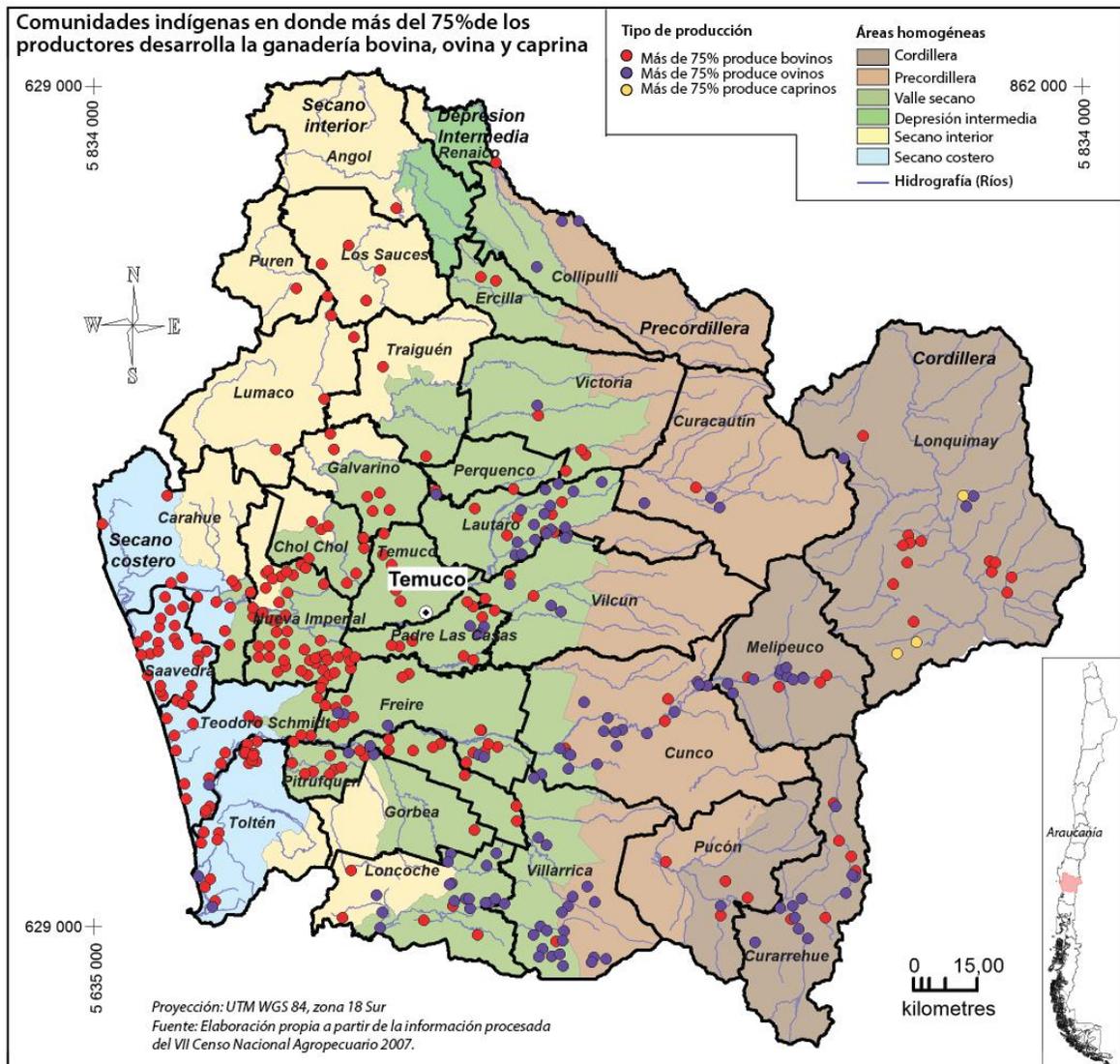
En lo que respecta a la producción de hortalizas (aire libre y bajo plástico), el Mapa N° 13 nos muestra que las comunidades en donde más del 75% de sus integrantes desarrollan esta actividad no están dispersas en la Región, sino que más bien agregadas en algunos sectores (probablemente en donde se ha focalizado las estrategias por rubro de INDAP y donde existe disponibilidad de riego). Es así como las comunidades productoras de hortalizas se ubican cerca de las cabeceras comunales como proveedores de estos productos en los mercados

locales de las comunas de Lautaro, Cho Chol, Lumaco, Nueva Imperial, Pitrufoquén, Freire y Loncoche; así como también en toda la comuna de Padre las Casas y norte de Freire, que proveen de la mayor parte de hortalizas a la ciudad de Temuco. Del mismo modo se encuentran en el sector de Lican Ray, en la comuna de Villarrica, en donde el desarrollo turístico del sector podría explicar su localización. Finalmente, también se localizan en las comunas de Curarrehue y Melipeuco como parte de estrategias de producción bajo plástico para la generación de producción orientada al consumo familiar y venta de excedentes en época estival.

Finalmente, para el caso de la producción de avena y el lupino, el número de comunidades en donde los productores se dedican mayoritariamente a estos rubros es tan bajo (4 Comunidades “aveneras” y 2 “Lupineras”), que no permite sustentar un análisis espacial. En el caso del lupino, se trata de un cultivo orientado casi exclusivamente al mercado, por lo que su producción, al no ser requerida para el consumo familiar, la realizan sólo aquellos productores con orientación productiva al mercado. Por su parte, la avena transita entre la producción para forraje animal y, en los últimos años, con el aumento considerable de su valor, ha aumentado también el número de productores mapuche que la produce para venta en mercados locales.

Como se observa en el mapa N°5, la ganadería de bovinos predomina en el secano costero (comunas de Carahue, Pto Saavedra, Teodoro Schmidt y Toltén) y en algunas comunas del valle de secano de la región, principalmente en Nueva Imperial y Pitrufoquén; terrenos de lomaje suave y buenas condiciones para la formación de praderas.

**MAPA N°5:** Comunidades indígenas en donde más del 75% de los productores desarrolla la ganadería bovina, ovina y caprina.



Fuente: Elaboración propia en base a información del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

Con la excepción de un sector ubicado al oriente de la comuna de Padre las Casas, la mayor parte de las comunidades ubicadas en las comunas del valle de seco, y que rodean la ciudad de Temuco (Comunas de Temuco, Chol Chol, Padre las Casas, Galvarino y Freire), no destacan por ser predominantemente ganaderas, debido a la condición de minifundio en que se encuentran. La ganadería retoma importancia en las comunidades ubicadas en el límite oriental del valle de seco e inicio de la precordillera. Es así como en las comunas de

Lautaro, Cunco y Villarrica, se observan comunidades que destacan por que la mayor parte de sus productores desarrollan la ganadería de bovinos y ovinos (comunidades en color rosado), o donde la ganadería menor de ovinos es la principal actividad pecuaria (color amarillo)

A medida que se aumenta en altura sobre el nivel del mar y las condiciones geomorfológicas y edafoclimáticas son más restrictivas, comienzan a aparecer las comunidades que desarrollan un tipo de ganadería transhumante de veranadas e invernadas<sup>37</sup>. Los sectores cordilleranos en las comunas de Curarrehue y Melipeuco predominan este tipo de actividad en su ganadería de bovinos y ovinos. Finalmente, en la alta cordillera de la comuna de Lonquimay, destacan, junto con las comunidades ganaderas de vacunos, las comunidades que desarrollan la ganadería de caprinos.

7.5.2.- Localización de las comunidades de acuerdo a su vinculación diferencial al mercado.

El hallazgo respecto al incipiente proceso de estratificación productiva por parte de algunas comunidades indígenas de la región de la Araucanía tiene además una manifestación espacial. El siguiente análisis pretende identificar aquellos sectores en donde predominan comunidades comerciales y otros en donde se concentran o son más recurrentes las comunidades no comerciales, comprobando de esta manera la tercera parte y final de la hipótesis relativa a existencia de patrones de localización de acuerdo al menor o mayor grado de desarrollo comercial de las comunidades.

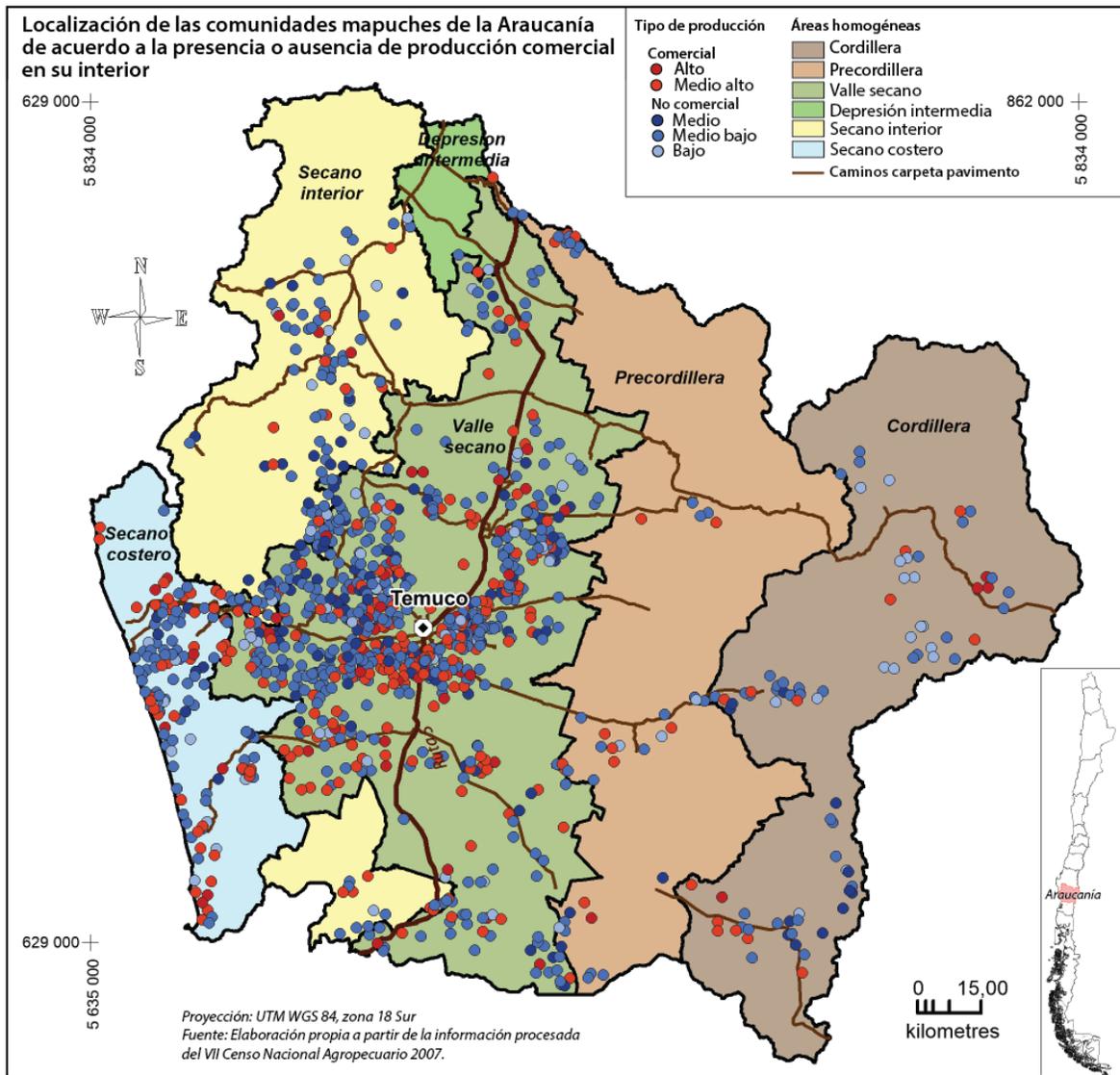
En primer lugar se podría indicar que, para el caso de las comunidades definidas como comerciales, éstas son más recurrentes en las cuencas del Río

---

<sup>37</sup> Una característica de la cultura Pewenche es su trashumancia entre las tierras bajas del fondo de valle en donde ubican sus viviendas y pasan la mayor parte del invierno y las veranadas, que corresponden a los sectores altos en donde están los bosques de Araucaria y en donde, una vez que desaparece la nieve, se generan buenas praderas para alimentar el ganado (y por cierto, se aprovecha de cosechar piñones, recolectar frutos silvestres, cazar y últimamente, desarrollar turismo étnico).

Imperial y del Toltén. En contraposición, la provincia de Malleco, la parte norte de Cautín (Lautaro, Galvarino, Chol Chol) así como el sector del Lago Budi y Padre las Casas, en un análisis macro, se observa una menor frecuencia de comunidades comerciales.

**Mapa N°6:** Localización de las comunidades mapuche de la Araucanía de acuerdo a la presencia o ausencia de producción comercial en su interior



Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

El área homogénea que concentra el mayor porcentaje de comunidades con un nivel comercial en alguno de los rubros analizados es el secano costero

(Identidad Territorial Lafkenche). En este sector el 34% de las comunidades alcanza nivel comercial como resultado de los productores de hortalizas y papas que destacan en este sector (ver Tabla 15).

**Tabla N°15:** Número de comunidades de acuerdo al nivel de vinculación al mercado y área homogénea en donde se encuentra ubicada

Categoría	Cordillera	%	Precordillera	%	Secano Interior	%	Valle Secano	%	Secano Costero	%	Total	%
<b>No Comercial</b>	<b>67</b>	<b>79</b>	<b>33</b>	<b>69</b>	<b>107</b>	<b>83</b>	<b>487</b>	<b>70</b>	<b>90</b>	<b>66</b>	<b>785</b>	<b>71</b>
Bajo	17	20	4	8	13	10	39	6	12	9	85	8
Medio Bajo	38	45	25	52	76	59	361	52	70	51	571	52
Medio	12	14	4	8	18	14	87	12	8	6	129	12
<b>Comercial</b>	<b>18</b>	<b>21</b>	<b>15</b>	<b>31</b>	<b>22</b>	<b>17</b>	<b>210</b>	<b>30</b>	<b>47</b>	<b>34</b>	<b>313</b>	<b>29</b>
Medio Alto	14	16	14	29	17	13	170	24	41	30	257	23
Alto	4	5	1	2	5	4	40	6	6	4	56	5
<b>TOTAL</b>	<b>85</b>	<b>100</b>	<b>48</b>	<b>100</b>	<b>129</b>	<b>100</b>	<b>697</b>	<b>100</b>	<b>137</b>	<b>100</b>	<b>1.098</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

Por el contrario, el secano interior, es decir, la vertiente oriental de la cordillera de Nahuelbuta (Puel Nahuelbuta, Identidad Territorial Nagche)) concentra las comunidades que en mayor proporción están en nivel no comercial. El 83% de las comunidades que están ubicadas en esta área homogénea no alcanza un nivel comercial en ninguno de los rubros que desarrolla. Lo anterior se explica por tratarse de una zona altamente intervenida por la actividad forestal en donde lo agropecuario ha dado paso a la producción silvícola, al mismo tiempo que se trata de suelos frágiles altamente erosionados por la actividad triguera intensiva de fines del Siglo IX y principios del XX. A modo de ejemplo, en las comunas de Lumaco y Angol más del 70% de los productores el ingreso del hogar no proviene mayoritariamente de la producción predial.

Por su parte, es en el área ambiental del valle de secano<sup>38</sup> (Identidad Mapuche Nguluche o abajinos), donde se ubican la mayor proporción de población mapuche rural y donde se concentran el 65% de los productores mapuche de la Región. Se

<sup>38</sup> Continuación de la depresión intermedia de la zona central pero restrictiva en riego

trata de una zona amplia con algunas diferencias internas importantes generadas a partir de la restricción de tierra y riego en algunos sectores.

Naturalmente, como es de esperar, las comunidades cordilleranas (Identidad Territorial Pewenche) también presentan bajos resultados, aunque un poco mejor debido a algunas comunidades ganaderas de caprinos que alcanzan un buen nivel de desarrollo de su actividad.

Al agregar la información a nivel comunal (Tabla N° 16) es posible indicar que Pucón, Carahue, Pitrufquén, Toltén y Freire, destacan por que más de la mitad de las comunidades ubicadas en estas comunas alcanzan un nivel comercial. Por el contrario, las comunas de Angol, Purén, Los Sauces, Galvarino y Chol Chol son las que presentan proporcionalmente el menor número de comunidades comerciales en su jurisdicción.

**Tabla N°16:** Número y % de comunidades comerciales y no comerciales por comuna.

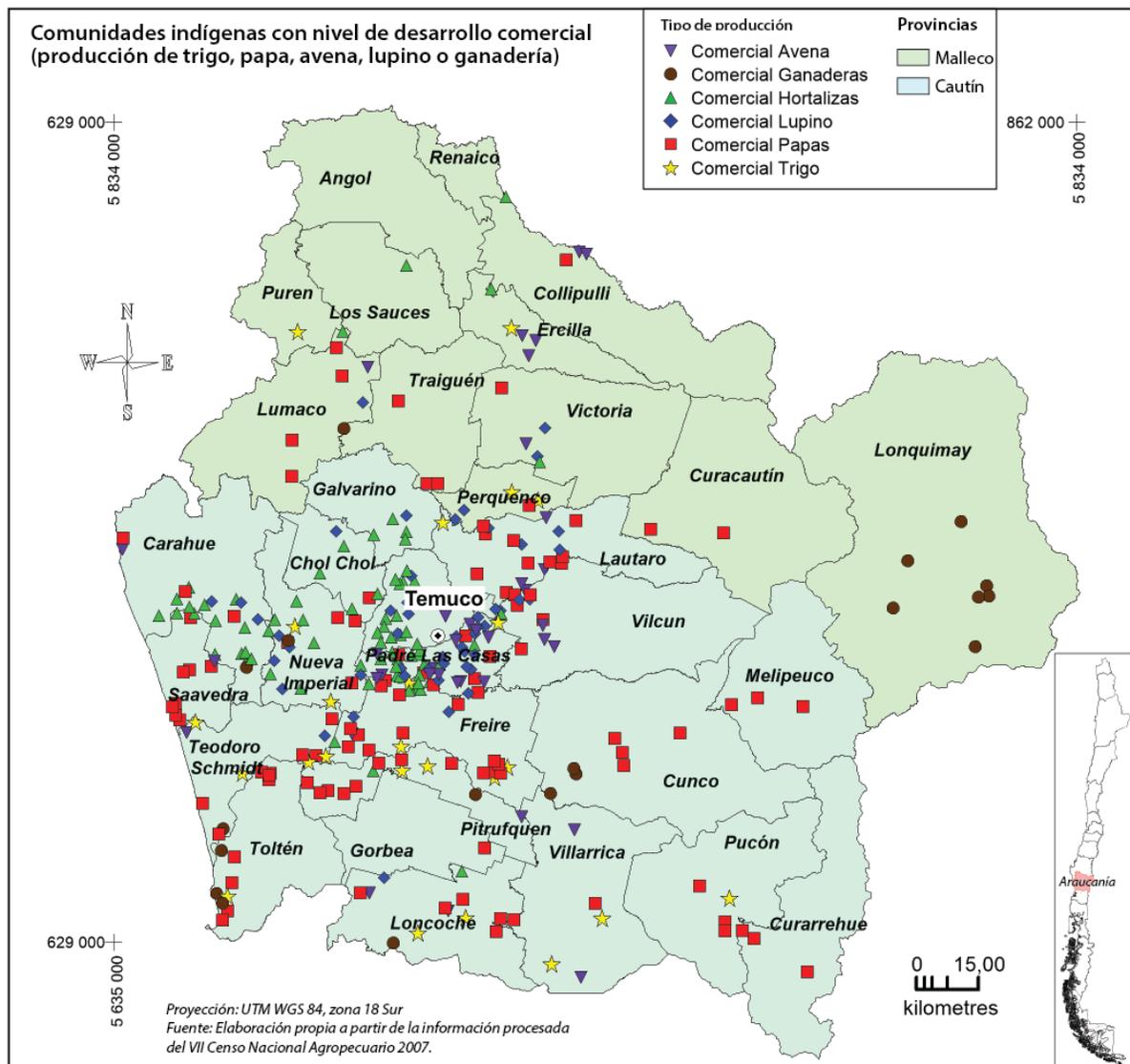
COMUNA	N° Comunidades Comerciales	% Comunidades Comerciales	N° Comunidades No Comerciales	% Comunidades No Comerciales	TOTAL
PUCÓN	5	71	2	29	7
CARAHUE	23	58	17	43	40
PITRUFQUÉN	14	56	11	44	25
TOLTÉN	12	55	10	45	22
FREIRE	29	53	26	47	55
TRAIGUÉN	5	38	8	62	13
VILCÚN	17	38	28	62	45
CUNCO	7	37	12	63	19
PADRE LAS CASAS	51	34	101	66	152
CURACAUTÍN	2	33	4	67	6
GORBEA	1	33	2	67	3
VICTORIA	5	33	10	67	15
TEODORO SCHMIDT	11	32	23	68	34
TEMUCO	20	30	47	70	67
LAUTARO	21	30	50	70	71
COLLIPULLI	5	29	12	71	17
LONCOCHE	9	26	25	74	34
PERQUENCO	5	26	14	74	19
LONQUIMAY	7	21	26	79	33
ERCILLA	4	21	15	79	19
VILLARRICA	6	19	25	81	31
PUERTO SAAVEDRA	11	18	51	82	62
LUMACO	6	18	28	82	34
NUEVA IMPERIAL	18	18	84	82	102
MELIPEUCO	3	14	18	86	21
CURARREHUE	3	12	22	88	25
CHOL CHOL	6	11	49	89	55
GALVARINO	5	11	41	89	46
LOS SAUCES	1	10	9	90	10
PURÉN	1	8	12	92	13
ANGOL	0	0	3	100	3
<b>TOTAL</b>	<b>313</b>	<b>29</b>	<b>785</b>	<b>71</b>	<b>1098</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

Por lo tanto, las Tablas N°14 y N° 15 muestran que proporcionalmente las comunidades comerciales y no comerciales tienden a concentrarse en mayor medida en algunas áreas ambientales y en algunas comunas, comprobando de esta manera la tercera parte de la hipótesis de esta investigación relativa a este punto.

El mapa N°7 indica la localización de las comunidades que alcanzan un nivel comercial, identificándose con un color, el rubro que le está dando esa categoría en este análisis.

**MAPA N°7:** Ubicación de las comunidades con nivel de desarrollo comercial de alguno de los 8 rubros productivos analizados.



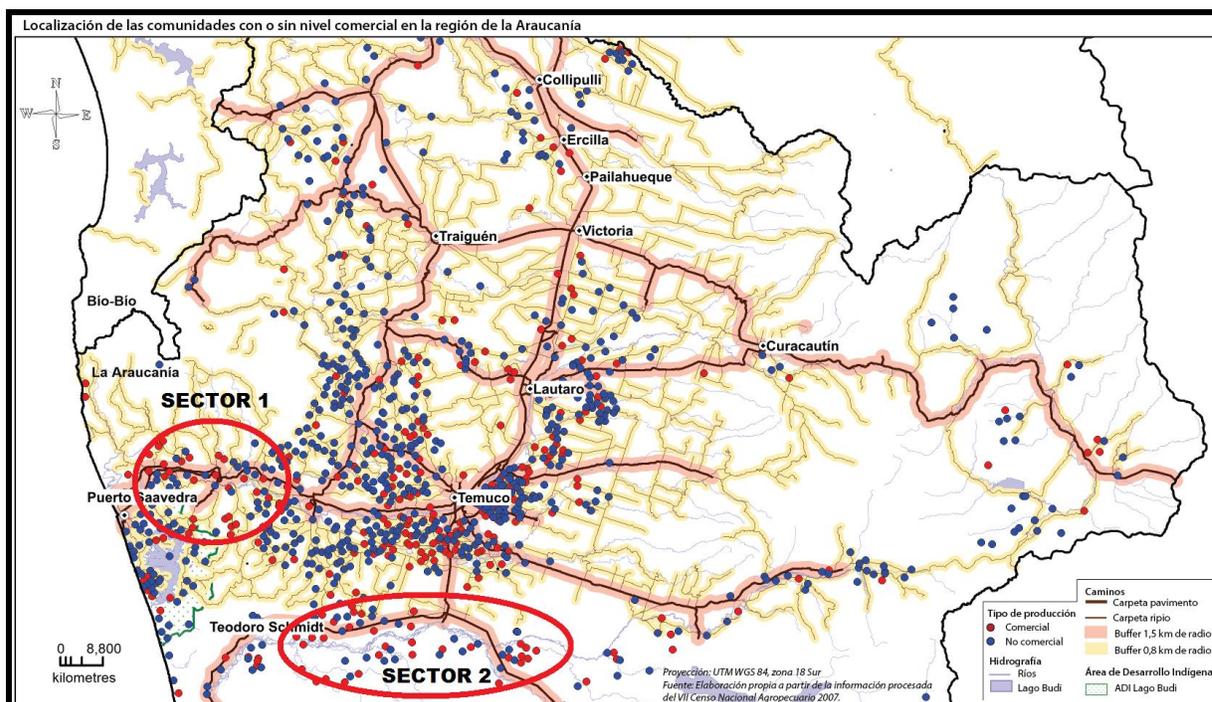
Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

Finalmente, se entrega un análisis subcomunal que permite observar, a esa escala, sectores en donde predominan comunidades con un mayor desarrollo comercial, y otros en donde existen casi exclusivamente comunidades con menor desarrollo comercial. Lo anterior, permite comprobar la tercera parte de la hipótesis de investigación a esta escala de análisis.

En primer lugar, un sector que destaca por la alta concentración de comunidades con mayor desarrollo comercial, es el ubicado entre las comunas de Carahue y Nueva Imperial (Ver Mapa 8, Sector 1). Claramente las comunidades que se ubican en los sectores bajos del Valle del Río Imperial y cercanas a la ruta S-30 que une Temuco hacia la costa, están en mejores condiciones edafológicas, topográficas, climáticas y de acceso que el resto; factores que podrían estar incidiendo en mejores resultados en sus sistemas productivos.

En esta zona, la confluencia de los Ríos Quepe, Cautín y Chol Chol genera una importante disponibilidad de agua para riego, lo que en las zonas bajas ha permitido el desarrollo comercial de una serie de comunidades en la producción de hortalizas y en menor medida, papas y lupino.

**MAPA N°8:** Ubicación de las comunidades con nivel de desarrollo comercial y no comercial y cercanía a caminos.



Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

A modo de ejemplo, destacan en este sector el distrito censal “Butaco”, que presenta un 55% de población indígena<sup>39</sup> y se analizaron 11 comunidades localizadas en este distrito, de las cuales 6 tienen productores que desarrollan actividades a nivel comercial (55%). Del mismo modo, destaca el distrito “Nehuentúe, con 43% de población indígena, en donde 4 de 5 comunidades producen en nivel comercial (80%).

Un segundo sector que destaca por la proporción de comunidades comerciales, es la zona media baja de la cuenca del Toltén, particularmente a la altura de las comunas de Pitrufrquén y Freire (Ver Mapa 8, Sector 2). Aquí destacan las comunidades con nivel comercial de papas y en menor cantidad, las comunidades con nivel comercial de trigo. Al final de la cuenca, en la comuna de Toltén, las comunidades destacan con una buena producción en papas y ganado bovino.

Dentro de este sector, en la comuna de Freire hay dos distritos censales que destacan por el alto porcentaje de comunidades en nivel comercial. El Distrito “Coipué” (con 73% de población indígena), y el distrito “Catripulli” (con 83% de población indígena). En ambos distritos se analizaron 11 comunidades indígenas, y en ambos casos existen 7 comunidades que desarrollan actividades a nivel comercial (64%).

Un antecedente interesante a considerar es que en la comuna de Freire (sector de Quepe), IANSA tenía una central de acopio y en donde “los mapuches durante muchos años fueron muy buenos productores” (RIMISP, 2006). Este autor señala que “al privatizarse y retirarse esta empresa de su central de acopio en Quepe, dejó fuera a muchos productores”; no obstante, agrega “los ciclos del lupino en áreas como Maquehua y Quepe, muestran en los últimos años que frente a señales claras del mercado, los agricultores mapuches reaccionan adecuadamente y por lo general con buen nivel de rendimientos.

---

<sup>39</sup> De acuerdo al Censo de Población 2002.

Por su parte, la situación respecto a la producción de papas es particular y requiere análisis. Como vimos anteriormente, las comunidades paperas (donde más del 75% de los comuneros las producen) están concentradas en el secano costero y un sector de Padre las Casas (valle de secano). Sin embargo, las comunidades que logran un nivel comercial en el rubro tienen una distribución dispersa en la Región. Aunque existen sectores al sur del Lago Budi y en la Comuna de Toltén en donde existen algunas comunidades en donde la mayor parte de la comunidad está dentro del rubro, y además, logran un nivel comercial, lo generalizado es que las comunidades que alcanzan nivel comercial no son las que tienen mayor número de productores dentro del rubro.

En el otro extremo, existen sectores de comunidades en donde las condiciones de sus sistemas productivos no están permitiendo el desarrollo de los rubros a los que se dedican. Como puede apreciarse en los Mapas N°, existen sectores en donde se produce una concentración de comunidades que no logran un nivel comercial en ninguno de los rubros analizados.

Un primer sector corresponde al Puel Nahulbuta (oeste de la Cordillera de Nahuelbuta), que abarca sectores de las comunas de Nueva Imperial, Chol Chol, Glavarino, Lumaco, Los Sauces y Purén. En el Mapa N°6 es posible observar la ubicación de las comunidades y verificar que su concentración abarca casi la totalidad de esta área ambiental homogénea.

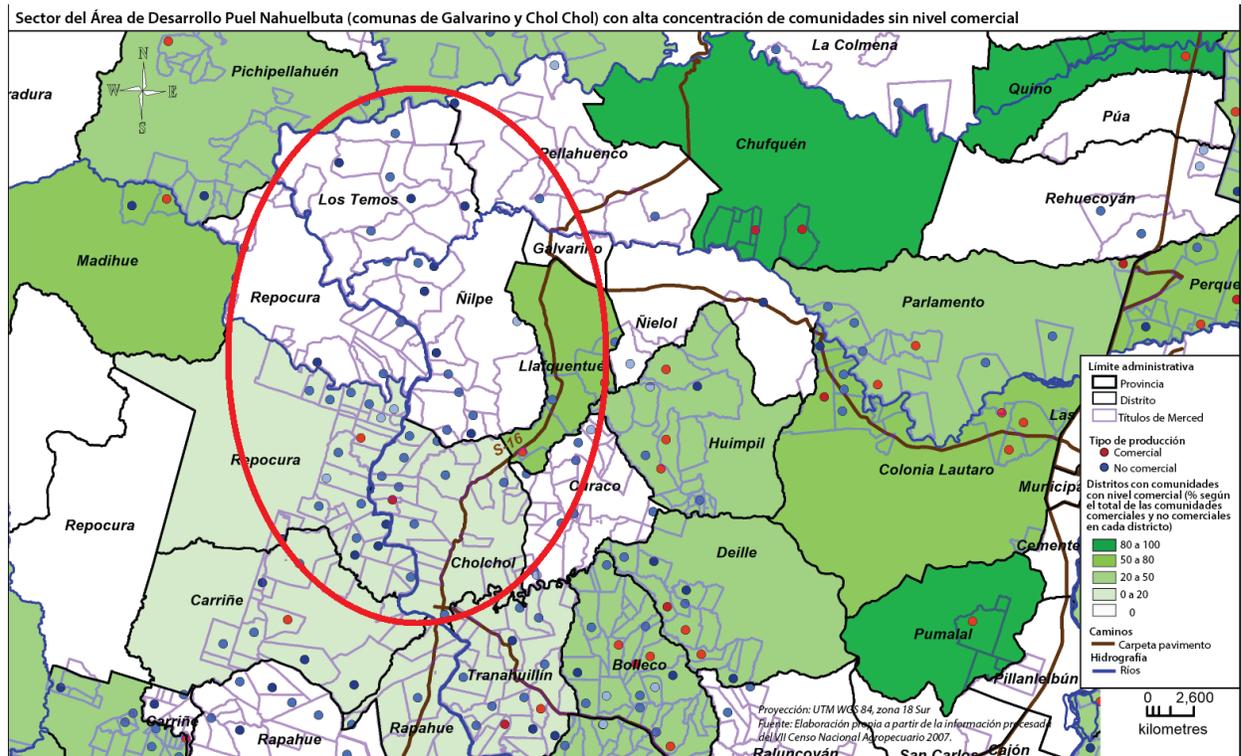
Un antecedente adicional a los factores causales ya descritos para este sector en el análisis por área homogénea, tiene que ver con el incipiente desarrollo vial, a la fecha de la cartografía base<sup>40</sup>. A modo de ejemplo, el sector entre Chol Chol y Galvarino, solo tenía un camino principal pavimentado que llegaba hasta el sector urbano de Galvarino (Ruta S-16), todo el resto de este sector presenta solamente

---

<sup>40</sup> Base ArcGis de la SERPLAC Araucanía del Ministerio de Planificación, 2007

caminos secundarios de ripio o tierra. La misma deficiencia en infraestructura vial se observa en Lumaco y Purén, con solo una vía comunal pavimentada.

**Mapa N°9:** Sector del Área de Desarrollo Puel Nahuelbuta (Comunas de Galvarino y Chol Chol) con alta concentración de comunidades sin nivel comercial.

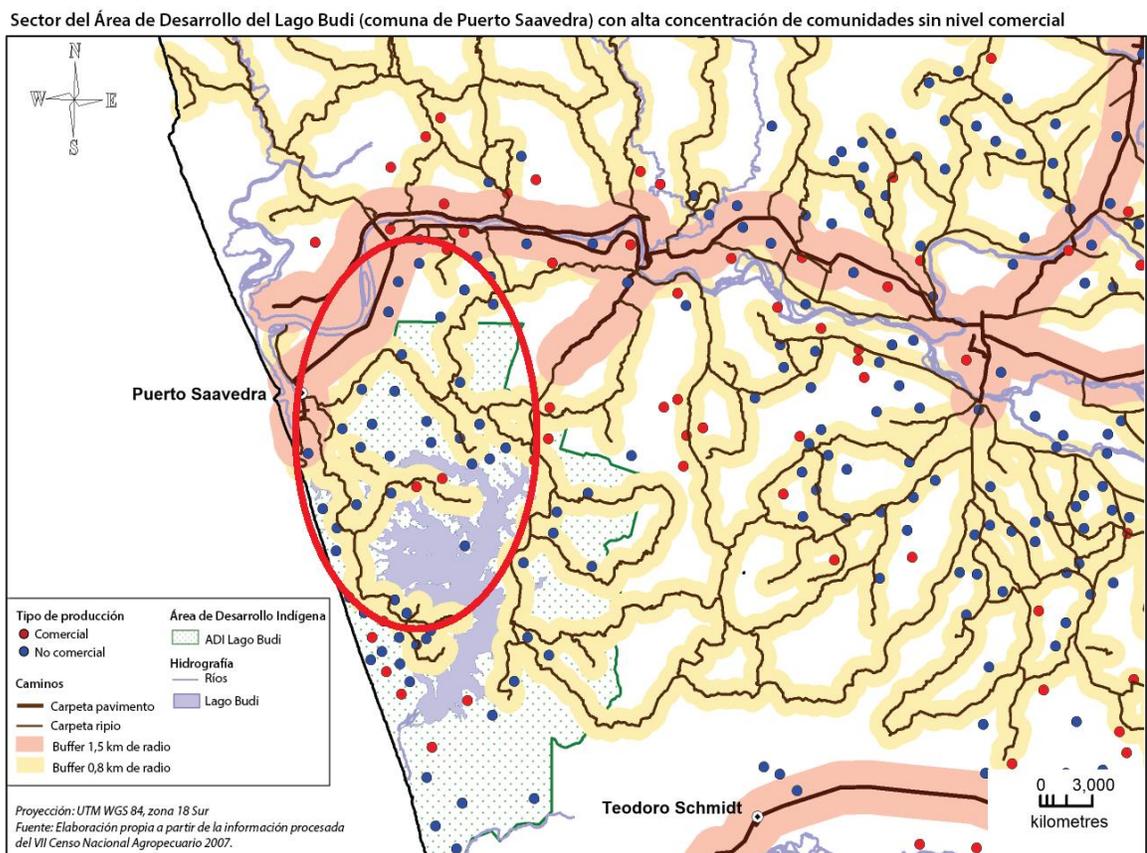


Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

Un segundo sector que llama la atención por su alta concentración de comunidades sin productores en nivel comercial es el área del Lago Budi en la Comuna de Puerto Saavedra. Este sector a sido definido como un Área de Desarrollo Indígena (ADI) de acuerdo a la Ley Indígena debido a la alta concentración de población indígena que existe en este sector y que mantiene fuertemente la vida cultural tradicional mapuche lafkenche.

En particular existe un sector al norte del Lago, dentro de la comuna de Puerto Saavedra, que está integrado por 25 comunidades en donde ninguna tiene productores en nivel comercial.

**Mapa N°10:** Sector del Área de Desarrollo del Lago Budi (Comuna de Pto. Saavedra) con alta concentración de comunidades sin nivel comercial.



Fuente: Elaboración propia a partir de la información procesada del VII Censo Nacional Agropecuario 2007

Como se puede observar en el Mapa N° 10, se trata de un sector bastante aislado, entre el lago Budi y la desembocadura del Río Imperial en Puerto Saavedra. Se trata de un sector de lomaje ondulado y baja frecuencia de caminos (solamente secundarios) que contrasta con las comunidades más comercial (en color rojo) cercanas al valle del Imperial y próximas a las carreteras S-36 y S-40.

## **CAPÍTULO VIII.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE POLÍTICA RURAL INDÍGENA**

### **1.- La producción agropecuaria mapuche es importante en la Región de la Araucanía y tiene características propias que la diferencian de la situación de los no indígenas.**

La agricultura mapuche es importante en la región por i) la cantidad de personas que se dedican a ella (cerca del 80% de los hogares mapuches rurales se dedica, en mayor o menor medida, a la producción agropecuaria); ii) el peso regional de sub sectores como las hortalizas y lupino (cerca del 70% de la producción regional) y iii) en más del 40% de las comunidades el ingreso predial es el más importante en los hogares indígenas rurales, independientemente del cada vez menor peso de los ingresos prediales sobre el ingreso total del hogar.

No obstante lo anterior, los productores indígenas tienen una menor cantidad de superficie promedio (mini y microfundio mucho más generalizado), tienen una brecha considerable en modernización agrícola, años de escolaridad y rendimientos de la producción, acceden a asistencia técnica menos especializada, están menos vinculados a cadenas de comercialización y mercado y son más dependientes de los ingresos que provienen de su producción predial.

### **2.- La producción agropecuaria mapuche es dinámica, observándose ajustes en sus sistemas productivos en el periodo 1997 – 2007.**

El avance del modelo neoliberal, la apertura comercial en el agro y las políticas de fomento han impactado y transformado fuertemente la vida rural regional, contexto en el cual, las comunidades mapuche han debido realizar ajustes en sus sistemas productivos mediante diversas estrategias de generación de ingresos y venta de fuerza de trabajo que se complementan con una matriz productiva

diversificada (heterogénea) que le ha dado la posibilidad de soportar estos cambios y subsistir aún con la baja disponibilidad de tierra que poseen. En este sentido, al analizar las transformaciones 1997 a 2007, es posible indicar que en un periodo de 10 años las comunidades ajustaron sus sistemas productivos en los siguientes términos; i) los rubros comerciales aumentan o se mejora rendimientos; ii) se optimiza la producción de avena, se amplía la superficie forestal y la dedicada al lupino, iii) la ganadería menor se concentra en los porcinos (integración) y iv) disminuye la superficie de trigo y disminuye la actividad ganadera mayor (rubros tradicionales).

### **3.- Existe diferenciación en la producción agropecuaria de los productores que forman parte de las comunidades mapuches de la Araucanía**

Los resultados de esta investigación permiten concluir que la producción agropecuaria de las comunidades indígenas de la Araucanía no es homogénea, considerando los ajustes descritos de los patrones productivos de las comunidades a las condiciones ambientales y disponibilidad de recursos productivos, así como también, debido a la mayor o menor penetración de la agricultura comercial en algunos rubros determinados. Se observa un gradiente de situaciones que van desde comunidades con un fuerte proceso de descomposición agraria y en donde lo agrícola es cada vez menos importante para la economía comunitaria, y en el otro extremo un grupo de comunidades que producen en promedio de manera comercial en 2 o más rubros.

### **4.- La multiactividad sigue siendo importante, no obstante, se observa una orientación productiva dominante en aproximadamente el 55% de las comunidades**

Como se indicó en la revisión bibliográfica de esta investigación, las comunidades mapuche, al igual que los campesinos no indígenas, desarrollan estrategias diversificadas en cuanto al uso de los escasos recursos productivos de

que disponen. Tanto es así, que para el INDAP, los productores mapuches están categorizados dentro del segmento denominado de “multiactividad”. Sin embargo, las políticas de fomento productivo no han estado orientadas a fortalecer esa diversidad de producciones, sino más bien han estado destinadas a potenciar a productores dentro de aquellos rubros con mayores perspectivas de vinculación a cadenas de agregación de valor.

La producción tradicional mapuche (ganadería en general, hortalizas al aire libre y la producción de trigo), son las actividades más tradicionales y orientadas al autoconsumo familiar en donde solo muy pocos productores logran niveles de rendimiento que permitan indicar que están incorporados dentro del rubro de manera comercial. La producción de lupino, papas y hortalizas, son las actividades que presentan los mayores porcentajes de comunidades con productores que están desarrollando estas actividades en un nivel comercial.

**5.- Las comunidades que logran un nivel comercial en algún rubro, lo alcanzan como resultado de los buenos rendimientos de pocos productores en su interior.**

Los resultados indican que un 30% de las comunidades mapuches tiene productores que, en promedio, alcanzan un nivel comercial en alguno de los 8 rubros analizados. No obstante lo anterior, ese nivel lo alcanzan en rubros comerciales como el lupino, avena y hortalizas bajo plástico, presente en algunas comunidades (en el lupino por ejemplo un 65% de las comunidades no tiene ningún productor de este rubro) y con bajo número de productores en su interior. Caso distinto se da en la producción de papas y hortalizas al aire libre, en donde se puede decir que siendo cultivos más frecuentes en los patrones productivos de las comunidades, un 15% y 5% de las comunidades logran un nivel comercial. Con esto se puede concluir que no se observan procesos de especialización productiva entendida esta como el desarrollo de rubros en donde la mayor parte de la comunidad se dedica a ellos (sin dejar de ser multiactivos), pero con un nivel

de productividad que permita la acumulación ampliada del capital. Lo anterior se explica por la ausencia de estrategias de fomento a la producción en unidades territoriales más amplias que el predio o explotación agrícola, que no estén centradas únicamente en los emprendedores agropecuarios, sino más bien en las potencialidades del territorio y con instrumentos adecuados para el desarrollo de sinergias entre economía familiar y economía comunitaria.

**6.- El nivel educacional, acceso a maquinaria mecanizada y formalización de la actividad son variable que podrían explicar las diferencias internas en las comunidades, así como las diferencias con los no indígenas en relación a su desarrollo comercial.**

Los productores mapuches presentan en estas 3 variables una brecha muy importante respecto a los productores no mapuches de la región. Del mismo modo, las comunidades que tienen mejores índices en estas variables tienden a tener un nivel de productividad mayor y por tanto, una mayor vinculación al mercado. Lo anterior, permite suponer que el desarrollo de cualquier política orientada a mejorar la productividad agrícola dentro de comunidades con vocación comercial, debería al menos considerar estas variables.

**7.- El minifundio es mayor en los predios mapuches, no obstante, ese factor no es tan determinante al momento de evaluar el grado de vinculación al mercado**

Considerando que este estudio pretende analizar la integralidad de la producción mapuche, sobre dimensiona el efecto de rubros comerciales más intensivos en superficie por sobre las producciones más tradicionales y extensivas. Por ejemplo, la producción de hortalizas determina el mayor número de comunidades con nivel comercial que la producción de trigo, así como la ganadería menor por sobre la mayor.

**8.- El acceso al crédito y a la asistencia técnica debería ser un factor diferenciador, no obstante no lo es en el caso de los productores mapuches de la región.**

Considerando todas las limitaciones planteadas en la metodología respecto al análisis de factores explicativos asociados a la mayor o menor vinculación al mercado por parte de las comunidades, era de esperar que el acceso al crédito y la asistencia técnica de INDAP dieran alguna señal de su importancia en el desarrollo productivo agrícola de las comunidades analizadas. Lo anterior no ocurre, por lo que se sugiere como explicación lo siguiente; i) se comprobó en el desarrollo de esta investigación una deficiente información sobre producción agropecuaria indígena en INDAP, ii) como efecto de lo anterior, es posible deducir que se ha privilegiado la ampliación de cobertura por sobre un mayor esfuerzo por ajustar instrumentos y focalizar adecuadamente, iii) los resultados indican que el tipo de asistencia técnica entregada a los productores indígenas es menos intensiva que a los productores no indígenas, por lo que su efecto en incrementar productividad debería ser menor. Para el caso del crédito, llama la atención que el crédito de la banca si muestre una cierta relación con el nivel de desarrollo comercial de las comunidades, no así el crédito INDAP.

**9.- El análisis espacial de las comunidades a partir de la información censal permite conocer las diferentes “territorialidades” indígenas que conviven dentro de las reducciones**

Por otra parte, el contexto asociado a la expansión territorial de la globalización económica y las políticas de fomento productivo derivadas de este proceso, estarían generando fracturas en la reconocida homogeneidad de la realidad rural en las reducciones (Bengoa, 1982). Claramente se trata de un trabajo preliminar de análisis de desigualdades territoriales dentro de las reducciones en la Araucanía, que puede ser profundizado en nuevas investigaciones.

Por una parte, se estaría generando bolsones o guetos rurales (Durstón, 2015), con escasa producción agropecuaria y de bajo rendimiento, bajo acceso a los bienes y servicios de la modernidad, y que en algunos sectores se traduce en espacios de vulnerabilidad y exclusión con un alto grado de conflictividad e inseguridad social. Por otra parte, la investigación logra identificar sectores con productores especializados en algunos rubros comerciales y cuya localización tiene que ver con condiciones ambientales favorables a estas producciones. Esto permitiría probar la hipótesis respecto a que la diferenciación entre las comunidades tiene una manifestación espacial, ya sean respecto a los rubros productivos dominantes, como también respecto a la mayor vinculación al mercado, lo anterior, comprobado a escala sub-regional, comunal y sub-comunal.

Asumiendo el supuesto que la cercanía a ciudades intermedias es determinante en el mayor grado de desarrollo comercial de la producción agropecuaria, es posible observar una desigualdad territorial a partir de que solamente 11 ciudades cabeceras comunales concentran en su alrededor las comunidades en nivel comercial de la región (de 28 analizadas).

**10.- La brecha en las condiciones socioproductivas entre indígenas y no indígenas muestra una tensión en la región a partir de las desigualdades territoriales que estas brechas generan.**

Adicionalmente a las brechas internas que se estarían generando, existen brechas importantes en las condiciones sociales y productivas en comparación con los productores no mapuches de la Región. Lo anterior, se traduce en un desarrollo agropecuario de los productores no indígenas que muestra un panorama agrícola moderno, pero en el cual los mapuches no han tenido la posibilidad de incorporarse. Primero fue el trigo, ahora los berries, cultivos forestales a gran escala, producción ganadera con barreras de entrada imposibles de sortear por los mapuches, producción lechera tecnificada, y cultivos anuales,

como la avena, con rendimientos por parte de los no indígenas, que están dentro de los más altos del mundo. Por su parte, tenemos un pueblo mapuche que ve la agricultura como soporte a su subsistencia material y cultural; que cuando ha tenido la posibilidad de mejorar su producción, lo ha realizado de manera eficiente (como el caso de la remolacha en su tiempo) y que en la actualidad debate internamente el camino para avanzar en una mayor autonomía económica en su territorio vital<sup>41</sup>. Estas dos realidades conviven en un territorio en donde aún no se han solucionado temas estructurales, de responsabilidad del Estado (demandas de tierras, acceso a servicios e infraestructura), y que asociado a altos niveles de pobreza, termina tensionando la ya compleja convivencia en algunos sectores rurales de la región.

Por lo tanto, a modo de conclusión global del estudio, es posible indicar que las transformaciones del espacio rural de la Región de la Araucanía se han desarrollado de una manera acelerada e inorgánica a partir de la valorización e incorporación al modelo agroexportador, de aquellas áreas con ventajas comparativas y competitivas, lo que ha transformado y reorientando el empleo rural, especializado y modernizado aquellos sectores con productores con mayor orientación exportadora y en definitiva, ha generado un paisaje desequilibrado desde el punto de vista social, económico y ambiental.

---

<sup>41</sup> Lo que originalmente fueron las reducciones, y que ahora, mayoritariamente, corresponde a las comunidades jurídicas que se encuentran en procesos de reconstrucción de las identidades territoriales tradicionales (Lafkenche, Pewenche, Nganche, Huilliche, Wenteché, Calafkenche, entre otras).

## **Recomendaciones**

A partir de los resultados de este estudio y el marco teórico de referencia del mismo, es posible sugerir algunas reflexiones o miradas a considerar al momento de pensar en una política pública orientada al fomento de la producción agropecuaria mapuche en la Araucanía.

### **1.- Pertinencia**

En primer lugar, para poder definir una estrategia que permita apoyar a los productores mapuche en su camino a mejores estados de bienestar, es necesario, ante todo:

- Comprender que para el caso de agricultores mapuche existe una lógica económica que subyace a la economía capitalista y que determina y orienta sus decisiones.
- Entender que la vida rural comunitaria es la unidad de refugio de su identidad cultural, el espacio social que les ha permitido perpetuarse luego del proceso de despojo de su territorio.
- Al igual que para los campesinos no mapuche, existen diferentes realidades socio productivas, lo que les permite tener un grado diferenciado de vinculación con el mercado.

Por lo tanto, para definir una política pertinente que se haga cargo de la compleja realidad en que se encuentran los habitantes mapuche rurales, es necesario realizar diagnósticos que orienten a un eficiente proceso de focalización de estrategias; que éstas sean diferenciadas, considerando las particularidades del pueblo mapuche y su diversidad de realidades internas.

En este sentido, el trabajo conjunto realizado entre la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA) con la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena CONADI (para el caso del VI Censo Nacional Agropecuario) y con el Programa

Orígenes (para el caso del VII Censo Nacional Agropecuario), entrega una interesante fuente de información, única con respecto a las explotaciones agrícolas indígenas en general y mapuche en particular<sup>42</sup> y que permite trabajar con la totalidad de los mapuches vinculados formalmente a la tierra.

## **2.- Considerar en el diseño de planes y programas a la comunidad indígena**

Considerar a la comunidad (tradicional o jurídica) como la organización de entrada a los programas de fomento agrícola. Si bien es cierto las decisiones económicas son prediales, una política rural integral debería fortalecer espacios de desarrollo más que potenciar a productores de manera individual y desconectados de su contexto territorial. En el mismo sentido, se recomienda que de existir, se debería consultar a las autoridades tradicionales y funcionales del territorio sobre la pertinencia de las acciones planificadas en los programas que tengan como beneficiarios a los integrantes de sus comunidades.

## **3.- Mejorar focalización mediante estrategias diferenciadas por grado de desarrollo**

Para el 70% de las comunidades mapuche de la Araucanía que no alcanzan un nivel de desarrollo comercial de sus producciones, se recomienda apoyar la multiactividad mediante capitalización predial básica, ajuste de sistemas productivos a condiciones de restricción de tierra y disponibilidad de mano de obra, complementación de ingresos por fuentes extra agropecuarias, mejorar sistemas de alimentación y fortalecer el autoconsumo, mejorar comercialización de manera asociativa, comunitaria o territorial. Dentro de este grupo, existe un extremo inferior, compuesto por comunidades en donde la estrategia debería orientarse a la obtención de ingresos a partir de actividades productivas no agrícolas (autoempleo, venta de fuerza de trabajo y asalarización o ayuda por programas del Estado)

---

<sup>42</sup> Convenios de colaboración interinstitucional que terminaron con la publicación de los resultados en dos libros "Agricultura Mapuche" en el año 2.000 y Agricultura Indígena Chilena en el año 2011 (con los datos del VI y VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal respectivamente)

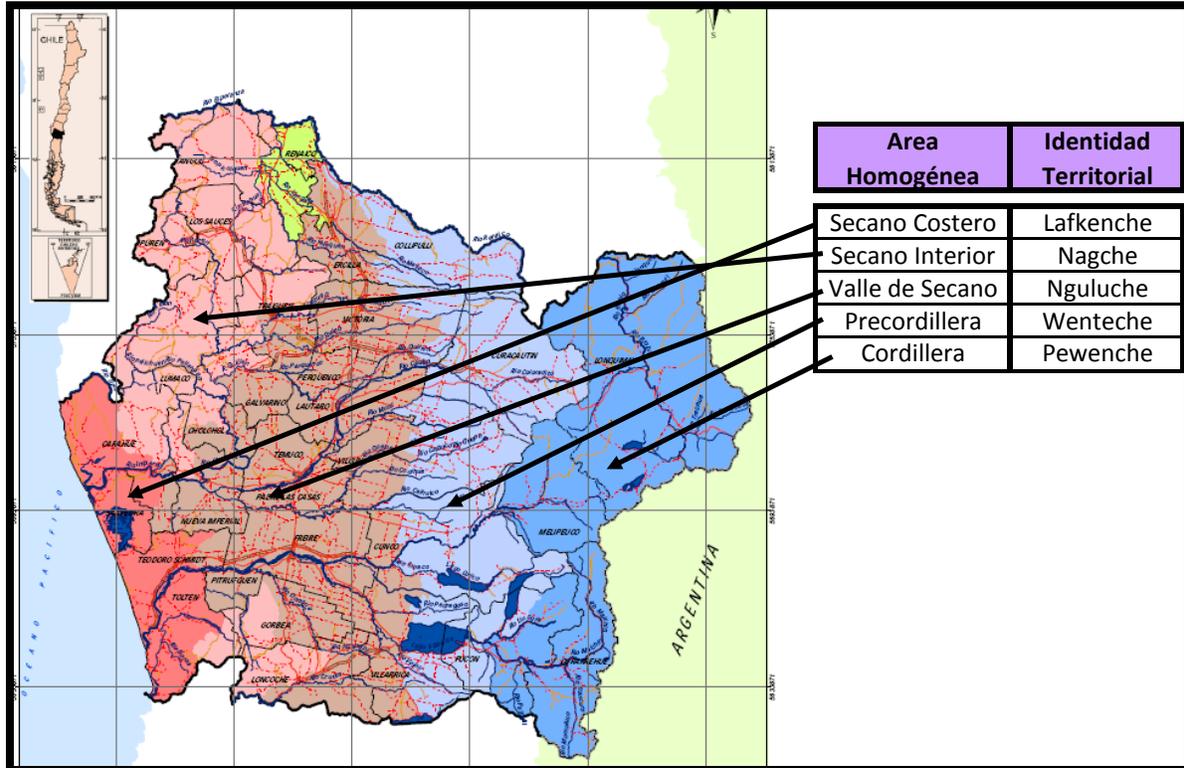
Por su parte, en el otro extremo existe un estrato no menor (de 129 comunidades, 12% del total), que están por sobre el promedio de los productores indígenas de su comuna y que podrían ser objeto de una estrategia de fortalecimiento de los sistemas productivos agropecuarios y de las organizaciones.

Para el 30% que alcanzan un nivel comercial, se recomienda proponer estrategias de desarrollo que involucren al resto de los productores de la comunidad o sector, en aquellos rubros con mayores ventajas. Una opción es implementar proyectos asociativos (cooperativas), con garantías estatales que permitan la empresarización indígena orientada a agregar valor a la producción y que tenga un fuerte soporte cultural. Se recomienda utilizar a los productores que realizan de manera comercial sus rubros, para futuros programas de transferencia técnica y extensión rural.

#### **4.- Mejorar focalización mediante estrategias diferenciadas de acuerdo a la territorialidad indígena**

Esta recomendación se fundamenta en el hallazgo de sectores en donde se hace más recurrente la presencia de uno u otro grupo de comunidades y que facilita la aplicación territorial de estas estrategias de apoyo. En este sentido se propone asociar a las respectivas áreas ambientales homogéneas, la identidad territorial mapuche que se ha desarrollado en dicho territorio. Esto le da un peso conceptual a esta delimitación a partir de la cultura mapuche.

**MAPA N° 11:** Propuesta para asociar las identidades territoriales de acuerdo a las áreas ambientales homogéneas que habitan.



Fuente: Elaboración propia en base a mapa ODEPA con Áreas Ambientales Homogéneas

Por lo tanto y modo de ejemplo, la zona **Mapuche Wenteche**, que equivaldría a la precordillera, es el sector con mejores condiciones ambientales y de suelo, y en donde la superficie promedio de las explotaciones son mayores. Por su parte, los territorios **Mapuche Pewenche** del área cordillerana claramente presentan características diferenciadoras propias de una cultura ganadera tradicional de veranadas e invernadas.

Por lo tanto, es necesario ante todo, desarrollar instrumentos de planificación y análisis que integren combinación de escalas y en donde la cosmovisión indígena y su manifestación espacial puede ayudar mucho en este sentido.

**Diseño de política pública de manera participa**

Con la única excepción del Programa Orígenes, ninguna intervención estatal asume la importancia de las dinámicas socioeconómicas y culturales del sustrato territorial mapuche en sus procesos de desarrollo local, y menos aún, consideran en su diseño la visión de esta población (Convenio N°169 OIT). Muy por el contrario, la ideología del “emprendedor”, impulsada a partir de la dictadura militar, es la que ha sido llevada a la práctica en todas las políticas de fomento productivo en el ámbito rural de los gobiernos democráticos. Por lo tanto, se ha aplicado una lógica de fomento en donde se fortalecen los sistemas productivos silvoagropecuarios de los “productores viables” (por sobre el fortalecimiento de unidades territoriales más amplias<sup>43</sup>) y sin oferta para aquellos territorios en donde las limitantes para la producción silvoagropecuaria son tales, que no permiten la reproducción de los sistemas productivos tradicionales (que sustentan la cultura) y se ven obligados a buscar alternativas extra agropecuarias, como la venta de mano de obra o, finalmente migrar.

Del mismo modo, se observa una deficiencia en el diseño de los instrumentos de fomento para los estratos emergentes y más consolidados de productores. En este sentido se recomienda que en el diseño de estos instrumentos participen profesionales indígenas con vínculo local, como una forma de validar las propuestas metodológicas.

Claramente la cobertura de INDAP en el agro chileno es amplia, y los profesionales de las agencias de área tienen un conocimiento acabado de la realidad agrícola local, no obstante, existe aún una deficiencia respecto al conocimiento de la realidad indígena. Muchos de ellos aplican desde hace años políticas agrícolas homogéneas y con bajo trabajo trans-disciplinario, por lo que incorporar más profesionales indígenas a ese nivel, en comunas en donde la proporción de explotaciones indígenas es alta, debería mejorar los procesos de extensión y transferencia agrícola.

---

<sup>43</sup> Claramente la unidad de producción es el predio, pero en el caso mapuche, existe una organización superior que como indicamos, es el sustrato social sobre el cual se está creando y recreando la cultura e identidad mapuche.

## CAPÍTULO IX.- BIBLIOGRAFÍA

Aedo M y J. Alvear. 2010. Micro y Pequeña Empresa Agropecuaria en Chile: Criterios para una Focalización Eficiente de las Políticas para el Sector de Acuerdo al VII Censo Agropecuario. Estudio solicitado por INDAP.

Apey A. López L y Gallegos A. 2011. Agricultura Indígena Chilena. Información Social y Productiva de la Agricultura Según Etnia. Programa Orígenes – ODEPA. Gráfica 7. Santiago.

Albet, A. et al. 2004. Del postmodernismo a las nuevas geografías culturales (mesa redonda del XVIII Congreso de la AGE. Bellaterra, 26 de septiembre de 2003). Treballs de la Societat catalana de Geografia. N°57.

Aravena G. 1995. Sistemas Pecuarios en Comunidades Mapuche. Instituto de Estudios Indígenas. Universidad de la Frontera. Temuco. Chile.

Ávila H. 2014. Tendencias recientes en los estudios de Geografía rural. Desarrollos teóricos y líneas de investigación en países América Latina. Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM.

Aylwin 2002. Tierra y territorio Mapuche: Un análisis desde una perspectiva histórica jurídica. Proyecto Mapu territorialidad. Instituto de Estudios Indígenas. Universidad de la Frontera. Temuco.

Banco Mundial. 2009. Informe sobre el desarrollo mundial. Una nueva geografía económica, Panorama General.

Benítez J., Gejo O., y Liberali A. 1995. Fundamentos de Geografía Económica. Ediciones Pharos. Buenos Aires. Argentina.

Bengoa, J. 1985. Historia del Pueblo Mapuche (Siglos IX y XX). Santiago, Sur Ediciones.

Bengoa J. y Eduardo Valenzuela. 1983. Economía Mapuche: Pobreza y subsistencia en la sociedad mapuche contemporánea. PAS. Santiago. Chile.

Bengoa J. ed. 2012. Mapuche: Procesos, políticas y culturas en el Chile del Bicentenario. Colección Identidades. Ediciones Catalonia. Santiago.

Berdegú, J.A. 2014. “La Agricultura Familiar en Chile”, Serie Documento de Trabajo N° 152, Grupo de Trabajo Desarrollo con Cohesión Territorial, programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Rimisp Santiago Chile.

Berdichewsky, B. 1977. Reducciones Araucanas y su incorporación en el Modo de Producción Capitalista. Seminario de Historia Rural Andina. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

Boccaro G y Ingrid Seguel-Boccaro. 1999. Políticas Indígenas en Chile (Siglo XIX y XX) de la Asimilación al Pluralismo (el caso Mapuche). Revista de indias, vol. LIX. Núm.217.

Boccaro G. 2013. La “Historia Nacional Mapuche” como ruptura anticolonial. A propósito de ¡...Escucha, Winka...! Cuatro ensayos de Historia Nacional Mapuche y un epílogo sobre el futuro”. En Historia N°46, Vol. I, enero – junio.

Caniguan N, Durston J, Gallegos A y Parada S. 2013. Relaciones Interétnicas en la Ruralidad”. En “Pueblos Originarios y Sociedad Nacional en Chile: La Interculturalidad en las Prácticas Sociales”. FODM – PNUD. Santiago – Chile.

Caniuqueo S. 2011. Reconstrucción intraétnica: reflexiones acerca de los procesos de reconstrucción territorial en Koliko, en la comuna de Carahue, IX Región.

Carrasco, N. Montalva, R. Modelo forestal chileno y conflicto indígena ¿ecologismo cultural mapuche? Ecología Política. No. 26. Editorial Icaria. Barcelona.

CASEN. 2003 y 2006. Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional. Chile

Castrillón, A. 2005. In Memoriam André Gunder Frank (1929 – 2005). Revista de Economía Institucional., Vol. 7, N.º12, Primer Semestre/2005.

CEPAL. 1986. Economía campesina y agricultura empresarial (tipología de agricultores del agro mexicano). Santiago. Chile.

Correa, J. 2015. Aproximación a la geografía cultural en contextos posmodernos. En: Lecturas y análisis desde la(s) geografía(s). N°2. Domínguez, A y Pesce, F. (Coords.) ANEP-CFE, Departamento de Geografía. Montevideo.

Costa S y Gurza A. Cohesión Social y Coexistencia Intercultural en América Latina.

Cox M., A Niño de Zepeda y Alvaro Rojas. 1990. Política Agraria en Chile; del crecimiento excluyente al desarrollo equitativo. CEDRA. Santiago.

Cox, M. et al. 1999. Política agrícola: hacia un desarrollo integrador. Corporación Justicia y Democracia. Santiago de Chile

CVHNT. 2008. Informe de la Comisión “Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas”. Editado por el Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas. Ministerio de Planificación. Chile.

Duhart D. 2001. Diversidad y Desarrollo: Una articulación necesaria para la política social en la zona Mapuche”. Tesis de Grado. Departamento de Ciencias Sociales. Magíster en estudios sociales y políticos latinoamericanos. UAH. Santiago.

Durston, J, Soledad Parada y David Candia. AÑO. ¿Perdurarán las prácticas sociales mapuche? Antropología Estadística en el Siglo XXI. Centro de Estudios Interculturales e Indígenas CIIR. UC.

Elizalde A. (2003). Planificación estratégica territorial y políticas públicas para el desarrollo local. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES). CEPAL. Santiago. Chile

FAO. 2005. Estrategias y Metodologías para la Planificación y Gestión del Territorio. Santiago. Chile.

FAO - CONADI, 2008. El Desafío del Desarrollo para las Comunidades Mapuches con Tierras restituidas por el Estado. Sistematización de una metodología de trabajo. Maval. Santiago. Chile

FAO. 2009. Evolución de la Agricultura Familiar en Chile en el Periodo 1997 - 2007. Publicación electrónica.

Frank 1965. Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina. Texto completo en: <http://www.eumed.net/cursecon/textos/Frank/>

Frank A. 1967. El Desarrollo del Subdesarrollo. Pensamiento crítico, Habana, N°7.

Figuroa A. 1986. Productividad y educación en la agricultura campesina de América Latina. Programa ECIEL. Río de Janeiro. Brasil.

Garciandía, J. 2005. Pensar sistémico. Una Introducción al pensamiento sistémico. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

Gordillo G., Rivera R. y López J. 2005. Desafíos para el desarrollo rural en América Latina y el Caribe. FAO. Santiago. Chile.

Gundermann H y González H. 2008. Pautas de integración regional, migración, movilidad y redes sociales en los pueblos indígenas de Chile. Revista Universum N° 23 vol. 1: 82-115. Chile.

Gundermann H, González H y De Ruty L. 2009. Migración y Movilidad Mapuche a la Patagonia Argentina. Revista Magallania v.37 n.1 Punta Arenas.

Harvey D. 2001. Espacios del capital. Hacia una geografía crítica. Ediciones Akal. España.

Harvey, D. 2003. Breve historia del neoliberalismo. Editorial AKAL. Madrid.

Harvey, D. 2005. El “nuevo” imperialismo: Acumulación por desposesión. Traducido por Ruth Felder. CLACSO. Buenos Aires. Texto completo en: <http://socialistregister.com/index.php/srv/article/view/14997/11983#.WFwRN1MrLI>  
U

Hernández de la Cruz L (2007). Geografía de los territorios rurales; transformaciones actuales en el valle de Tehuacán, Puebla. Ediciones Ciencia Nueva, Doctorados Universidad Nacional Autónoma de México.

Heynig K. Principales Enfoques sobre la Economía Campesina

IICA. 1989. La economía campesina; crisis, reactivación, y desarrollo. San José. Costa Rica.

INDAP. 2014. Lineamientos estratégicos 2014 – 2018: Por un Chile rural inclusivo. Instituto de Desarrollo Agropecuario. Ministerio de Agricultura. Chile.

Inostroza, I. 1986. La Agricultura en las Comunidades Mapuches de Chile 1850 – 1890. En Revista Cultura, Hombre y Sociedad. Vol. 3, N°2, 295-313.

Jara, E., F. Modrego, J.A. Berdegué y X. Celis. 2009. Empresas agrícolas en Chile: Caracterización e implicancias para las políticas de innovación y competitividad en el sector agroalimentario. Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Santiago.

Larrére, J. 2007. Tierras en el ordenamiento jurídico aplicable al Pueblo Mapuche. Memoria para optar a grado de licenciado en ciencias jurídicas. Facultad de Derecho. Universidad de Chile.

Leff, E. (comp.). 1994. Ciencias sociales y formación ambiental. Editorial Gedisa. Barcelona.

Leff, E. 1998. Saber ambiental, sustentabilidad, complejidad, poder. Siglo Veintiuno Editores, S.A. de C.V. México, D.F.

Llantén, S. 2011. Territorio Mapuche Lleulleuche: naturaleza territorial y conflicto con el Estado Chileno. Tesis Escuela de Geografía. Universidad de Chile.

Manzanal M. 2007. Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio. En "Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto". Ediciones CICCUS. Buenos Aires. Argentina.

Melo, Ó. 2007. Agricultura familiar campesina. La urgente definición estratégica. Revista Agronomía y Forestal UC. N°31. Texto completo en: [file:///C:/Users/agallegos/Downloads/diferentes\\_familias.pdf](file:///C:/Users/agallegos/Downloads/diferentes_familias.pdf)

MIDEPLAN. 2003. Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional y Población Indígena CASEN 2003. Santiago. Chile.

Morin 1994. Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa. Barcelona.

Murmis M. 1991. Tipología de Pequeños Productores Campesinos en América. Ruralia, Revista Argentina de Estudios Agrarios. Ediciones Imago Mundi. Bs. Aires. Argentina.

Nagel, J y Camilo Martínez. 2006. Chile : agricultores y nuevas tecnologías de información. ODEPA - CENDEC.

Norambuena, C. 1998. "La Araucanía y el proyecto modernizador de la segunda mitad del siglo XIX. ¿Éxito o fracaso?". *Modernización, inmigración y Mundo Indígena. Chile y la Araucanía en el siglo XIX*. Pinto, Jorge (Ed.). Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.

Noriero-Escalante L. 2007. La importancia de incluir perspectivas culturales y sociales en los procesos de desarrollo rural, como premisas para revalorar el saber tradicional. Ra Ximhai 3(2): 343-364.

ODEPA – CONADI. 2001. Agricultura Mapuche. Análisis Socioespacial a partir del VI Censo Nacional Agropecuario. ODEPA. Santiago.

ODEPA. 2000. "Clasificación de las Explotaciones Agrícolas Según Tipo de Productor y Localización Geográfica", Documento de Trabajo N°5. Santiago. Chile.

ODEPA. 2009. Estudio de Caracterización de los hogares de las explotaciones silvoagropecuarias a partir del VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal. Texto completo en: [http://www.odepa.cl/wp-content/files\\_mf/1369699269Estudio\\_hogares\\_de\\_las\\_explotaciones\\_silvoagropecuarias.pdf](http://www.odepa.cl/wp-content/files_mf/1369699269Estudio_hogares_de_las_explotaciones_silvoagropecuarias.pdf)

Pinto J. 2015. La instalación del neoliberalismo y sus efectos en La Araucanía, 1950-1980. En "Conflictos Etnicos, Sociales y Económicos Araucanía 1900-2014. Editor Jorge Pinto Rodriguez. Editorial Pehuén. Santiago. Chile.

Programa Orígenes. 2001. Informe Final "Catastro de las comunidades existentes en las comunas focalizadas por el Programa Orígenes". Elaborado por la empresa consultora Transcorp Ltda para el Programa Orígenes.

Programa Orígenes. 2003a. Análisis de las Potencialidades Económicas de las Comunidades Focalizadas por el Programa Orígenes en La "Macro Zona Sur". Elaborado por Consultora Trafkin Ltda. Santiago. Chile.

Programa Orígenes. 2003b. Línea Base en Comunidades Indígenas Programa Orígenes – Primera Fase. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Departamento de Economía.

Programa Orígenes. 2009. Línea de Base Programa Orígenes Fase II. Coordinación Nacional del Programa Orígenes de CONADI. (Documento de Trabajo Interno)

RIMISP. 2006. Rediseño Componente de Desarrollo Económico del Programa Orígenes. Consultoría realizada para Coordinación Nacional del Programa Orígenes de CONADI. (Documento de Trabajo Interno)

Reyes P. 1995. Bioestadística Aplicada. Editorial Trillas. Mexico.

Saavedra, A. 2000. "Notas sobre la población Mapuche actual", en *Revista Austral ciencias sociales*, N°4, Departamento de Antropología, Universidad Austral, Valdivia, Chile.

Santos M. 2000. El Territorio: Un Agregado de Espacios Banales. Boletín de Estudios Geográficos N°96.

Schejtman, A. (1982): Economía campesina y agricultura empresarial: tipología de productores del agro mexicano, México D.F., Siglo Veintiuno Editores.

Schejtman, A. 2008. Alcances sobre la agricultura familiar en América Latina. Documento de Trabajo N°21. Programa Dinámicas Territoriales Rurales Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Santiago. Chile

Toledo, V. 2006. Pueblo Mapuche, Derechos Colectivos y Territorio. Desafíos para la Sustentabilidad Democrática. LOM Ediciones. Santiago.

Torrejón, F. y Marco Cisternas. 2003. Impacto Ambiental temprano en la Araucanía deducido de crónicas españolas y estudios historiográficos. Bosque N°24(3), 44-55.

Vásquez et al. 2009. Heterogeneidad en las prácticas agrarias como estrategia de adaptación a los procesos globales. Caso de Santa Cruz (Chilapa, Guerrero, México). En revista electrónica Convergencia. ISSN 1405-1435, U A E Mex, núm. 50 mayo-agosto.

Volke Haller V. y Sepúlveda I. 1987. Agricultura de Subsistencia y Desarrollo Rural. Mexico. Editorial Trillas (reimpreso 1999). Mexico.

## ANEXO I

### TABLA NIVEL DE DESARROLLO DE LOS NEGOCIOS USUARIOS SAT-INDAP



DIRECCIÓN NACIONAL  
DIVISIÓN DE FOMENTO  
TDLP /RMM/DCF



A. S. 1899.

APRUEBA TABLA DE NIVELES DE  
DESARROLLO DE LOS NEGOCIOS DE LOS  
USUARIOS DEL SERVICIO DE ASESORÍA  
TÉCNICA.

Santiago: 08 FEB 2011

RESOLUCIÓN EXENTA Nro. 007016 / VISTOS: Las facultades que me confiere el artículo 3º y 5º letra r) de la Ley Nº 18.910, Orgánica del Instituto de Desarrollo Agropecuario, modificada por la Ley Nº 19.213; la Resolución Nº 306 de fecha 9 de diciembre de 2005, que aprueba el Reglamento General para la Entrega de Incentivos Económicos de Fomento Productivo, Tomada Razón por la Contraloría General de la República el día 3 de febrero de 2008; la Resolución Nº 007020118 de fecha 7 de enero de 2011 que aprueba las Normas Técnicas y Procedimientos Operativos del Servicio de Asesoría Técnica; y,

#### CONSIDERANDO:

La prioridad del Ministerio de Agricultura y de INDAP en cuanto a:

- Apoyar a los usuarios del INDAP con programas e instrumentos que den cuenta de manera inclusiva, integral y diferenciada, el conjunto de requerimientos de la pequeña agricultura para mejorar su inserción competitiva en los mercados.
- Facilitar la incorporación de la pequeña agricultura a la dinámica de una agricultura competitiva, a través de la creación y desarrollo de capacidades productivas y empresariales, permitiendo con ello mejorar la rentabilidad de sus negocios.
- Modernizar la gestión de INDAP, para lo cual la Dirección Nacional se encuentra perfeccionando los programas Institucionales con el fin de mejorar los servicios que otorga la Institución, entre los cuales se encuentra el Servicio de Asesoría Técnica.
- Mejorar la focalización de los programas de desarrollo impulsados por el Instituto, permitiendo un uso más racional y eficiente de los recursos públicos.

#### RESUELVO:

1. Apruébese la "Tabla de Niveles de Desarrollo de los Negocios de los Usuarios del Servicio de Asesoría Técnica, Modalidad Emprendedores", cuyo texto es del siguiente tenor:

Subpro	Indicador	Verificador	Unidades	Nivel de Oportuno	Alcance	Intervenciones	Asignación
Asociación	Nº de Comunas	Partes	m²	25	75	40	40
	Bondad tiempo	Diagnóstico	kg m³/coltura/m²	15	25	40	40
Audiencias	Recalificación beneficiarios	Diagnóstico	kg/ha	4000	6000	6000	6000
	Superficie cultivada	Diagnóstico	ha	0,1	1,5	2	2
Comercio local	Nº de Fincas en Crédito	Diagnóstico	m²	10	15	32	32
	Producción lactanera	Diagnóstico	litros/ha	2000	4300	5000	5000
Económico carne	Superficie dedicada a la actividad	Diagnóstico	ha	20	15	30	30
	Carga animal	Diagnóstico	U.V./ha	0,2	0,8	1,1	1,1
Especialidades	kg de Fertilizante por hectárea	Diagnóstico	kg/ha	100	150	200	200
	Nº de vehículos	INSTRUMENTAL	m²	30	12	30	30
Especialidades	Finca beneficiaria a la venta	Diagnóstico/Finca de Finca	kg	100	200	310	310
	Autorización beneficiarios (PAGOSAL)	Beneficiario o Sociedad en el Servicio de Salud					
Especialidades	Finca beneficiaria	Presencia o Sociedad en el Municipio					
	Servicio rchibana, rasta, al año	Declaración de la Finca	UF	200	200	200	200
Frutales	Banano en Saic (Barr, pedá saic) frutales	Verde (saic)					
	Bananos beneficiarios	Diagnóstico	kg/ha	5000	7000	9000	9000
Frutales	Superficie cultivada	Diagnóstico	ha	0,5	1,5	2	2
	Acidificación frutales	Diagnóstico	kg/ha	13000	20000	40000	40000
Hortícolas	Superficie cultivada	Diagnóstico	ha	0,5	1,5	2	2
	Superficie cultivada en Berse	Diagnóstico	ha	0,5	1,5	2,5	2,5
Ovinos	Superficie cultivada Invernadero	Diagnóstico	ha	0,03	0,05	0,1	0,1
	kg Cuidado de ovinos/ha	Diagnóstico	kg/ha	100	180	500	500
Ovinos	Nº de ovinos	Diagnóstico/RUP	m²	25	40	60	60
	Superficie productiva ovino	Diagnóstico	ha	5	20	37	37
Ovinos	Acidificación Rapa Terrestre	Diagnóstico	Ton/ha	10	10	10	10
	Superficie cultivada	Diagnóstico	ha	1	1	2	2
Trigo	Beneficiarios (kg/ha)	Finca Verde	kg/ha	4000	5000	6000	6000
	Superficie en producción (ha)	Diagnóstico	ha	5	15	30	30
Turismo	Patente Municipal	Presencia o Sociedad en el Municipio		Presencia	Presencia	Presencia	Presencia
	Verde rchibana	Declaración de la Finca	UF	20	30	200	200

## ANEXO II

### Resultado SPSS ANOVA para determinar diferencias significativas entre estratos de acuerdo a indicador de vinculación al mercado

#### 1.- ANOVA entre comunidades comerciales y no comerciales

##### 1.1.- ANOVA de un factor

Indicedevinculaci3nalMercado

	Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	288408,397	1	288408,397	3922,368	,000
Intra-grupos	80220,304	1091	73,529		
Total	368628,701	1092			

##### 1.2.- Prueba de homogeneidad de varianzas

Indicedevinculaci3nalMercado

Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
32,920	1	1091	,000

Descriptivos				Estadístico	Error típ.
Indicedevinculaci3n al Mercado	Comercial	Media		15,30	,276
		Intervalo de confianza para la media al 95%	L3mite inferior	14,76	
		L3mite superior	15,84		
	Media recortada al 5%		15,35		
	Mediana		15,00		
	Varianza		59,625		
	no comercial	Desv. t3p.	7,722		
	M3nimo		0		
	M3ximo		33		
	Rango		33		
	Amplitud intercuartil		13		
	Asimetr3a		-,098	,087	
	Curto3is		-,869	,175	
	Media		51,34	,592	
	Intervalo de confianza para la media al 95%	L3mite inferior	50,17		
		L3mite superior	52,50		
	Media recortada al 5%		50,94		
	Mediana		49,00		
	Varianza		108,717		
	comercial	Desv. t3p.	10,427		
	M3nimo		34		
	M3ximo		79		
	Rango		45		
	Amplitud intercuartil		14		
	Asimetr3a		,627	,138	
	Curto3is		-,271	,276	

## 2.- ANOVA entre 5 estratos de desarrollo comercial

### 2.1.- ANOVA de un factor

Indicedevinculaci3n al Mercado

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadr3tica	F	Sig.
Inter-grupos	340999,874	4	85249,968	3357,072	,000
Intra-grupos	27628,827	1088	25,394		
Total	368628,701	1092			

## 2.2.- Prueba de homogeneidad de varianzas

Indicedevinculaci3nalMercado

Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
65,893	4	1088	,000

### Descriptivos

		EstratoRec	Estadístico	Error t3p.	
Indicedevinculaci3nalMerca do	Bajo	Media	2,02	,153	
		Intervalo de confianza para la media al 95%	L3mite inferior L3mite superior	1,72 2,33	
		Media recortada al 5%		2,03	
		Mediana		2,00	
		Varianza		1,999	
		Desv. t3p.		1,414	
		M3nimo		0	
		M3ximo		4	
		Rango		4	
		Amplitud intercuartil		2	
		Asimetr3a		-,249	,261
		Curtosis		-1,329	,517
	Medio bajo	Media		14,76	,214
		Intervalo de confianza para la media al 95%	L3mite inferior L3mite superior	14,34 15,18	
		Media recortada al 5%		14,81	
		Mediana		15,00	
		Varianza		26,061	
		Desv. t3p.		5,105	
		M3nimo		5	
		M3ximo		23	
		Rango		18	
		Amplitud intercuartil		11	
		Asimetr3a		-,010	,102
		Curtosis		-1,275	,204
Medio	Media		26,45	,169	
	Intervalo de confianza para la media al 95%	L3mite inferior L3mite superior	26,12 26,78		
	Media recortada al 5%		26,30		
	Mediana		26,00		
	Varianza		3,671		
	Desv. t3p.		1,916		
	M3nimo		24		
	M3ximo		33		
	Rango		9		
	Amplitud intercuartil		3		
Asimetr3a		1,144	,213		